

COMPENDIO  
DE LAS MEMORIAS,  
*PARA SERVIR Á LA HISTORIA DEL*  
JACOBINISMO,

*POR Mr. EL ABAD BARRUEL,*

TRADUCIDO DEL FRANCÉS AL CASTELLANO, PARA  
DAR Á CONOCER Á LA NACION ESPAÑOLA LA  
CONSPIRACION DE LOS FILÓSOFOS, FRANC-MASÓ-  
NES, É ILUMINADOS CONTRA LA RELIGION,  
EL TRONO Y LA SOCIEDAD.

*POR EL M. I. SEÑOR DON SIMON DE RENTERIA*  
*y Reyes, Abad de la insigne Iglesia Colegial de Villafranca*  
*del Bierzo, y de su Territorio Abacial.*

TOMO II.



VILLAFRANCA DEL BIERZO.

Por PABLO MIÑON: Impresor de la Provincia de Leon, y  
del 6.º Ejército.

1812.

COMPLETO  
 DE LAS MEMORIAS  
 PARA SERVIR A LA HISTORIA DEL  
 JACOBINISMO  
 POR DON JOSE ABAD BARRUT  
 TRADUCIDO DEL FRANCÉS AL CASTELLANO, PARA  
 DAR A CONOCER A LA NACION ESPAÑOLA LA  
 CONSPIRACION DE LOS FILÓSOFOS, FRANC-MASO-  
 NES, E ILUMINADOS CONTRA LA RELIGION,  
 EL TRONO Y LA SOCIEDAD.  
 POR EL M. A. SEÑOR DON SIMON DE RENTANIA  
 y Rey, Abad de la Iglesia Catedral de Villafraanca  
 del Bierzo, y de su Territorio Abacial.

TOMO II.



VILLAFRANCA DEL BIERZO.  
 Por FABRO NIÑON: Impresor de la Provincia de Leon, y  
 del O. Excmo.  
 1812.

## QUARTA PARTE

## CONSPIRACION DE LOS SOFISTAS DE

*la impiedad y de la anarquía.*

## SECTA DE LOS ILUMINADOS.

**H**ay hombres de tan mala índole, que uno se vé tentado á exponerlos como una emanacion de ésta inteligencia funesta, á quien un Dios vengador no ha dexado perspicacia, sino para el mal. Condenados á una especie de imbecilidad en los consejos de la sabiduría, tienen en donde quiera todo lo que es necesario para dañar: todo éste espíritu de astucia, de artificios, y de recursos, que es necesario para dominar en la escuela de la mentira, de la depravacion, y de la maldad, sobresalen principalmente en meditar los atentados, en preparar las revoluciones, y en combinar las ruinas de los altares, y de los imperios; y no son nulos, sino en donde comienza la ciencia de lo verdadero, y de lo honesto.

Báxo éstos auspicios nació en Baviera hácia el año de 1748 un impío llamado Adan Weishaupt, mas conocido en los anales de su secta con el nombre de *Spartaco*. Este fatal sofista, fenómeno odioso en la naturaleza, Ateo sin remordimientos, hipócrita profundo, sin alguno de aquellos talentos

*Adan Weis-  
haupt  
fundador  
del Ilumi-  
nismo.*

superiores, que dan á la verdad defensores célebres, pero con todos los vicios, y con todo el ardor, que dan á la impiedad, y á la anarquía grandes conspiradores. Este fatal sofista, vuelvo á decir, no será conocido en la historia, sino como el demonio por el mal que ha hecho, y por el que proyectaba hacer. Su infancia es oscura, y su juventud ignorada. En su vida domestica, un solo destello se escapa de las tinieblas, que le rodean, y este destello es el de la depravacion, y de la maldad consumada. Ingestuoso sofista, ha seducido á la viuda de su hermano: Padre atroz, busca el hierro, y el veneno para el infanticidio: exécrable hipócrita insta, y conjura al arte, y á la amistad, para que ahoguen la inocente víctima, al hijo, cuyo nacimiento descubriría las costumbres de su Padre. El escandalo, que teme, no es el del crimen, sino aquel, que haciendo pública su depravacion, le privaría de su autoridad sobre los discípulos, que encamina á la perpetracion de los delitos baxo la máscara de la virtud. Para juzgar de su crimen, basta oírle explicar á él mismo todo el caso en sus cartas secretas: „Ahora os digo, „escribe á uno de sus adeptos, con la mas íntima confianza „la situacion de mi corazon. Yo me desasosiego. Inhábil „para todo, muy próximo á la desesperacion, vedme aquí „en peligro de perder mi honor, y esta reputacion, que me „daba tanta autoridad sobre nuestra gente. Mi Cuñada está „embarazada... ¿Como restableceré el honor de una persona, „á quien yo hé hecho criminal? Nosotros hemos ya tentado „muchos medios para hacer abortar el feto, y ella estaba „tambien resuelta á todo; pero Euriphon es demasiado tímido, y „yo apenas veo otro expediente. Si estuviera seguro del silencio „de Celso (de Bader Profesor de Munich, y Médico de „la Duquesa viuda) bien podría él ayudarme, pues me lo habia

## de la impiedad y de la anarquía.

5

„ ya prometido, há tres años. (a) Habladle de ésto, si lo juz-  
„ gáis conveniente, y ved lo que habrá que hacer... Hasta  
„ éste momento nadie sabe nada, sino es Euriphon. Todavía  
„ hay tiempo para un ensayo, porque solo está en el quarto  
„ mes, y lo peor es, que el caso es criminal. Por lo mismo  
„ es necesario hacer los mayores esfuerzos, y tomar la mas  
„ extremada resolución.“ (*Ecrit. origin. tom. 2. carta 3. á*  
*Maria Hertel.*)  
¡Que de crímenes! ¡Que de delitos expresados en ésta  
carta! ¡Que horrible mortal el que ha podido escribirla! ¡Que  
monstruoso hipócrita éste mismo hombre, solo el capaz de  
añadir lo siguiente en sus nuevos confidentiales relatos! „ lo  
„ que me desespera aún mas en todo ésto, es que yo pierdo  
„ en gran parte mi autoridad sobre nuestras gentes por habertas  
„ mostrado un lado débil, á cuyo abrigo no dexarán de poner-  
„ se, quando les habláre de moral, ó les exórtáre á la vir-  
„ tud, y á la honestidad.“ (*id. tit. 1. carta 61 á Caton.*)  
Para conocer todavía mejor la perversidad de éste profundo  
conspirador, oigasele quando á pesar de todas éstas cartas, insulta  
á la credulidad pública, y dice en su apología: yo pienso y debo,  
reconocer delante de Dios, y quiero, que éste escrito sea mirado como  
la mas solemne protexta, de que, en quanto á atajar la vida, yo  
no hé oido hablar, ni de éstos medios secretos (de pro-  
curar el aborto) ni de éstos venenos: que no he visto nada, y aún  
ménos tengo conocimiento de una sola ocasion en la que alguno  
de mis Amigos haya tan solamente pensado en aconsejarlos,  
en darlos, ó bien en hacer el menor uso de ellos. Sea dicho  
en testimonio, y afirmacion positiva de la verdad. ( In-

---

N. T. (a) Tal vez serán meses.

roduccion á su apología pág. 6.) (a)

Mas lo que importa sobre todo, es conocer á Weishaupt, como conspirador. Para saber lo que fué en la escuela de la rebellion, de la impiedad, y de la anarquía, descendamos al abismo de los conjurados. Allí parece igualmente, que no ha conocido jamás los escalones, que hay del crimen á la perversidad consumada. Allí igualmente, desde el momento, que el ojo de la justicia le descubre, se le vé á la cabeza de una conspiracion, en cuya comparacion todas las de los clubes de Alembert, y de Volter, y todas las de las cuebas Masónicas no son mas que juguetes de Niños. No se sabe, y es difícil probar, si Weishaupt tubo algun Maestro, ó si el mismo fué el Padre de los dogmas monstruosos sobre los que fundó su escuela. Todo lo que podemos asegurar, es que en un siglo de todos los errores, parece haber hecho por sí mismo todo lo que se debia esperar naturalmente de un hombre, que en la eleccion de las opiniones, ó políticas, ó religiosas se decide siempre, y como por instinto por las mas detestables. Lo que es muy cierto, es que él tubo nociones, á lo ménos informes sobre los *Iluminados*, puesto que adoptó el nombre de ellos y que renovó toda la parte desorganizadora de sus sistémas, y recomendaba á su escuela el estudio de sus misterios. Pero ateo de corazon, y detestando toda ciencia acerca de la Divinidad, se burlaba del *doble Dios*, y no tomó de Manés mas que su odio contra todo gobierno. El conoció á los sofistas del dia, y á pesar de su democracia, todos éstos pretendidos filósofos le parecieron, aún demasiado recatados sobre las conseqüencias de su igualdad, y de su libertad, y no mendigó de ellos, sino su odio para con Dios, y el puro ateismo. Los unos

---

N. T. (a) Así es como él llama en apoyo de la hipocresía mas atroz el perjurio mas impudente.

le conducian á la aniquilacion de toda ley política, y civil; los otros á la de toda ley religiosa. De los dos sistemas no hizo mas que uno solo, cuyo resultado fué el empeño mas ardiente, y mas frenético de acabar generalmente, y sin excepcion con toda religion, con todo gobierno, y con toda propiedad; y creyó ver á lo léxos la posibilidad de iaspirar á todo el género humano el mismo empeño, y se lisongeo de verlo realizado.

Esta esperanza con los recursos de un sofista vulgar podia no ser, sino la de un delirante; pero con una cabeza como la de Weishaupt toda organizada para los grandes delitos, se halló, que era la de un malvado. El sofista Bávaro entendía toda la fuerza de la maldad, y no vió crímenes, que fuesen imposibles, y solo pensó en combinarlos para hacer prevalecer sus sistemas. Apenas tenia 28 años, quando consiguió, que se le nombrase Profesor de derecho en la Universidad de Ingolstad, y afectando desempeñar con zelo las funciones de intérprete público de las leyes, creyó, que habia hallado la ocasion de anonadarlas todas en el universo entero. El pesó la influencia, que le daba la qualidad de Maestro sobre sus discipulos, y se consideró capaz de suplir con lecciones secretas las que debia darles públicamente. Al paso, que detestaba los servicios de los hijos de Benito, de Francisco, y de Ignacio, admiraba las instituciones de éstos santos fundadores, particularmente el régimen de los Jesuitas, que baxo un mismo gefe hacia caminar en todas partes al mismo fin á tantos hombres derramados por el mundo. Conoció, que se podian imitar sus trazas, proponiéndose miras diametralmente opuestas. (*Mirabeau Monarq. Prus. tom. 5 art. relig. p. 97.*) y se dixo á si mismo: „ Lo que han hecho todos éstos hombres para los Altares, y para los Imperios, ¿porque no lo haria yo contra los Altares, y los Imperios? Con el atrac-

„tivo de los misterios, y con legiones de adeptos báxo mis  
 „leyes, ¿porque no destruiria yo en las tinieblas lo que ellos  
 „han edificado en medio del dia? Lo que ha hecho Cristo  
 „mismo para con Dios, y para con el Cesar, ¿porque no lo  
 „haré yo contra Dios, y el Cesar por medio de mis discipu-  
 „los vueltos mis Apóstoles? (Véase *ecclit. origin. tom. 1. 9. q.  
 „dubio. 13. Carl. 2. á Axax. 27. á Caton, derniers eclaireisses  
 „mens de Philon &c.*)

Weishaupt todo lleno de estos funestos designios, fixó su  
 atención sobre los discípulos, que el gobierno le confiaba pa-  
 ra hacer de ellos los Magistrados de su patria, y los defen-  
 sores de las leyes, y resolvió comenzar por ellos su guerra  
 contra las leyes y la patria. Vió á los lexos, que á estos pri-  
 meros discípulos fáciles de seducir, sucederian otros discipu-  
 los, y que unos, y otros formados por su mano llegarían á  
 ser muy prontamente Maestros, y ellos mismos le formarían  
 otros adeptos. Vió, que sus legiones se acrecentaban, y mul-  
 tiplicaban en las Ciudades, y en los campos, y hasta en las  
 Cortes de los Soberanos. Oyó con anticipacion los juramentos  
 que le someterian en el secreto de las Lógias la opinion, los  
 corazones, y los brazos de estas legiones nuevas, dirigidas  
 por sus leyes, llenas de sus sentimientos, y ocupadas en to-  
 das partes báxo sus órdenes en minar sordamente los altares,  
 y en abrir el sepulcro de los Imperios: calculó los tiempos,  
 y se sonrió al considerar la explosion universal, para la que  
 debía dar un día la señal. Apenas concibió estas espe-  
 ranzas, se tomó por asociados á dos de sus discípulos, uno  
 y otro de edad de cerca de veinte años. El primero llamado  
 Massenhausen estaba destinado á la Magistratura, y el segun-  
 do no tubo jamás nada que fuese notable, sino es la torpeza  
 de sus costumbres. Weishaupt quiso, que entre sus adeptos,  
 aquel fuese llamado Axax, y este Tiberio, y él mismo tomó

por nombre de guerra el de *Spartaco*, de éste famoso rebelde, tan conocido en Roma en la guerra de los esclavos revelados contra sus Señores. *Illuminismo*

Weishaupt con ocasion de iniciar á sus dos discípulos, celebró en i. de Mayo de 1776 la inauguracion de la monstruosa sociedad, que le plúgo llamar la *orden de los Iluminados*. Contento con haber puesto los fundamentos, no se apresuró á levantar un edificio, que tenia ardientes deseos de hacerlo durable, para no exponerse á verle dar en tierra por sí mismo. En éstos primeros tiempos tubo la gran cautela de no declarar á sus discípulos toda la profundidad de sus misterios, y solo quiso, que ellos le alistasen un cierto número de otros jóvenes, siendo su intencion instruirlos por sí mismo, y dirigirlos, fuese con sus cartas, fuese con algunas leyes interinas, á fin de hallarlos dispuestos para éstas últimas conspiraciones, quando el código de las leyes, que preparaba para sus adeptos hubiese recibido la perfeccion, que queria darle. Este código no fué parto de una imaginacion fogosa, y mas arrebatada de zelo por una grande revolucion, que reflexiva sobre los medios de hacerla infalible. Weishaupt no habia concebido sus designios en orden á ella, sin preveer los obstáculos, y para prevenirlos todos, meditó durante cinco años enteros, éste conjunto de astucias, de artificios, de lazos, y de trampas sobre el que arreglaba las disposiciones preparatorias de los candidatos, los servicios de los iniciados, las funciones, los derechos, la conducta de los gefes, y la suya misma. Quanto mas se examináre la parte de éste código, llamada *sus misterios*, tanto mas se verá, que Weishaupt, abrazando los principios de la igualdad, y de la libertad propagadas por el filosofismo del siglo, no hace mas que dar á sus máximas un nuevo giro, para llegar á las consequencias de la impiedad, y de la anarquía mas absoluta.

Sistema  
general  
de la  
secta.

Los Sofistas discípulos, unos de Volter, y otros de Juan Jacobo, habían todos comenzado, diciendo: *todos los hombres son iguales y libres*. De aquí habían concluido sobre la Religión, que nadie aún en nombre de Dios, que se decía revelarse, tenía derecho de prescribir reglas á su fé: y hallándose anulada la autoridad de la revelacion, no habían dexado nada mas por base de la Religión, que los sofismas de una razón descarriada incesantemente por las pasiones, y habían abolido para sus adeptos todo el Cristianismo. Sobre los gobiernos habían dicho tambien: *todos los hombres son iguales, y libres*: de aquí vinieron á concluir: todos los Ciudadanos tienen un derecho igual á hacer la ley, ó al título de Soberano; y abandonando con ésta consecuencia la autoridad al capricho de la muchedumbre, no quedaba por forma legítima de todo gobierno mas que el caos, y los volcanes de un Pueblo democrata, y Soberano. Weishaupt razonando sobre los mismos principios, cree ver á todos los sofistas, y á todo el populacho democrata demasiado tímidos todavía sobre las consecuencias, y ved aquí en masa todos sus misterios.

„La igualdad y libertad son los derechos esenciales,  
 „que el hombre en su perfeccion original y primitiva, recibió de la naturaleza. La primera herida contra ésta igualdad  
 „fue dada por la propiedad. La primera herida contra ésta  
 „libertad fue dada por las sociedades políticas, ó gobiernos.  
 „Los solos apoyos de la propiedad y de los gobiernos son  
 „las leyes religiosas, y civiles: luego para restablecer al  
 „hombre en sus derechos primitivos de igualdad, y de libertad, es necesario comenzar, destruyendo toda religion  
 „y toda sociedad civil, y acabar aboliendo toda propiedad.“

Si la verdadera filosofia hubiera entrado en las Logias del *Iluminismo*, habria demostrado á los adeptos, y á su Maestro, lo absurdo de su principio por la extravagancia, y

por lo criminal de las conseqüencias. Les habría dicho, que los derechos, y las leyes del hombre primitivo, solo todavia sobre la tierra, ó bien cercado de familias aún poco numerosas, no fueron, ni debian ser los derechos, y las leyes del hombre sobre la tierra poblada de sus semejantes. La verdadera filosofía les habría añadido, que el Dios de la naturaleza, ordenando al hombre multiplicarse sobre ésta misma tierra, y cultivarla, le recordaba por ésto solo el destino de su posteridad á vivir un dia báxo el imperio de las leyes sociales. Habriales enseñado, que sin propiedad, la tierra quedaría inculta, y desierta, y que sin leyes religiosas, y civiles, éste inmenso desierto no alimentaría mas que hordas errantes de vagabundos, y salvages. El Bárbaro *Illuminado* habría debido concluir de ésto, que su igualdad, y libertad, léxos de ser los derechos esenciales del hombre en su perfeccion, no son mas que un principio de degradacion, y embrutecimiento, si no pueden subsistir, sino con sus anatemas contra la propiedad, la religion, y la sociedad; pero estaba escrito, que la verdadera filosofía enmudecería en la escuela, y en las Logias de Weishaupt. Con su detestable talento para el error se vanagloria del sofisma, y hace de él la base de su sistema, el secreto ulterior de sus misterios, y el objeto de todo su código y de todas sus conspiraciones. Nadie sabía mejor, que él, que una conspiracion tan funesta para la sociedad y la Religion, exige hombres largo tiempo preparados para ver en ella las lecciones de la naturaleza misma, y de la filosofía: nadie tampoco púso jamás tanto artificio en disponer sus adeptos, en dirigir con una mano invisible sus pensamientos, sus anhelos, sus acciones, y sus comunes esfuerzos ácia la grande revolucion, que meditaba, y á ésto se encaminan todas las leyes, de que supo componer el código de su *Illuminismo*.

Segun éstas leyes la secta se divide en dos grandes clases, *Código y*

*division de los grados del Iluminismo.* y cada una de éstas tiene sus subdivisiones, y sus graduaciones proporcionadas á los progresos de los adeptos. La primera clase es la de las *preparaciones*, la qual se subdivide en quatro grados, que son los de *Novicio*, de *Minerval*, del *Iluminado menor*, y del *Iluminado mayor*.

A esta misma clase de *preparaciones* pertenecen los grados intermedios, que se pueden llamar de *intrusion*, y éstos son los que la secta toma prestados de la Franc-Masonería, como un medio para su propagacion. Entre éstos grados Masónicos el código Iluminado admite los tres primeros sin alteracion, y hace servir mas particularmente á las miras de la secta como una preparacion última para éstos misterios, el grado de *Ballero Escocés*, llamado tambien el de *Iluminado Director*. La misma clase de los misterios se divide en *pequeños*, y *grandes misterios*. A los pequeños misterios pertenecen el *Sacerdocio* de la secta, y sus funciones, los dos grados que ella llama al uno el de sus *Epoetas*, (a) ó *Presbíteros*, y al otro el de sus *Regentes* ó *Príncipes*. Los grandes misterios tienen por grados al *Mago* ó *filósofo*, y en fin al *hombre Rey*. Lo mas escogido de los últimos compone el consejo, y el grado de *Arcopagita*. (*V. escrit origin. cap. 2. part. 2. pág. 2 y nouveaux eclaireis de Philon pág. 89 &c.*)

*Instruccion del insinuante de Iluminado, y insinuante ó de alistador.* Hay en todas éstas clases, y en todos éstos grados un papel ú oficio importante, y comun á todos los hermanos, y es aquel, que el código designa baxo el nombre de hermano *papel, que hace respecto á los* candida-  
*nos.* *nos.* De éste papel pende toda la fuerza de la secta, y es el que surte de sujetos á todos los gra-

N. T. (a) Palabra griega que significa Inspector, y denota á aquellos, que eran admitidos á los grandes, y supersticiosos sacrificios de la Diosa Eleusina. De sus secretos y misterios habla Tertuliano adversus Valentem.

dos. No hay Iluminado, qualquiera que sea el fondo de su ingenio, que no deba hacer las funciones de éste hermano *Insinuante* á lo ménos una, ó dos veces con buen acierto, éstos es, adquiriendo uno, ó dos proselitos para la órden báxo la pena de detencion perpetua en los grados inferiores. Hay algunas dispensas para los hermanos de alta esfera, pero en general la ley es formal para todos sobre ésta obligacion. Para desempeñarla fielmente, todo *Iluminado* debe comenzar proveyéndose de un libro de memoria en forma de diario, *diarium*. Espion perenne de todo lo que le rodea, observará continuamente las personas, en cuya compañía se halla amigos, parientes, enemigos, indiferentes, todos sin excepcion serán el objeto de sus investigaciones. Procurará descubrir su lado fuerte, y su lado debil, sus pasiones, sus preocupaciones, sus enlaces, en una palabra todo lo que puede dar sobre ellos los conocimientos mas detallados. Cada dia apuntará en su libro de memoria lo que ha observado sobre éste particular: cada mes hará dos veces el resumen de sus observaciones, y enviará el resultado de ellas á sus superiores, y les indicará mas específicamente las personas, cuya recepcion puede proponer y las que cree deber excluirse.

Mientras que de éste modo se ocupa todo en conocer á los demás, el hermano *insinuante*, se guardará muy bien de darse á conocer á sí mismo como *iluminado*. La ley es expresa para todos los hermanos, y se exige especialmente su observancia para el acierto de los *alistados*, ó *enganchadores*. El legislador les recomienda tambien el porte exterior de virtud y de perfeccion, y el cuidado de evitar los escandalos, que podrian privarlos de su ascendiente sobre los ánimos. *Aplicaos á la perfeccion interior, y exterior*, les dice formalmente, pero por temor de que no crean, que ésta perfeccion consiste en triunfar de sus pasiones, *aplicaos*, añade

el legislador, *al arte de desfiguraros, de ocultaros, de disfrazaros, observando á los demás para penetrar en su interior. Disimula tu, sé perfecto, y enmáscárate*, tal será la regla mas general, que deberá seguir el hermano *insinuante*.

Imbuido de éste principio, estudiará principalmente sobre quales son las personas, que pueda alistar: quales las que la órden desecha absolutamente. Sin permiso expreso no admitirá en la órden á ningun religioso y *huirá sobre todo de los Jesuitas, como de la peste*.

A ménos que haya una verdadera enmienda, desechará tambien todo hablador indiscreto, todo hombre, cuyo orgullo, y espíritu preocupado, é inconstante no promete, sino que se solicitaría inútilmente inspirarle el zelo por la causa: todos aquellos, cuyos excesos en comer y beber dañarían á la reputacion de que la órden necesita. *Dexadme allí los brutos, los groseros, y los débiles*, dice tambien el capítulo de las exclusiones. Desechando á los débiles, es necesario distinguir los que sin tener talento, tienen á lo ménos doblones: *«éstas gentes son buenas*, dice el legislador iluminado, *y las necesitamos: aumentan el número, y la caxa, ó el erario. Augent numerum, et ararium*. Manos, pues, á la obra: es necesario, que éstos Señores muerdan el anzuelo, pero guardaos bien de decirles nuestros secretos. *Estas clases de gentes deben quedar persuadidas, de que el grado, que tienen, es el último.*»

En fin hay para los Príncipes una exclusion á medias. El código iluminado dispone que no serán admitidos sino raras veces, y aún entonces, no serán ascendidos facilmente mas allá del grado de *Caballeros Escoceses*, ésto es, que se les detendrá á la puerta de los misterios. Sin embargo, si mostrasen mas zelo, se les podrá admitir á los grados superiores, ocultándoles á lo ménos ciertas partes del secreto, y ciertas

leyes de la orden... Aunque Weishaupt excluye á todas las mugeres, existe para su admision un proyecto escrito de mano de Zwack su más íntimo amigo y confidente. Segun éste proyecto las mugeres adeptas „deben ser divididas en dos clases, que „forman cada una su sociedad á parte. La primera se compon- „drá de mugeres virtuosas y honestas: la segunda de mu- „geres inconstantes, ligeras y voluptuosas. Unas, y otras de- „ben ignorar, que sean dirigidas por hombres, y se les hará „creer á las dos superiores, que hay sobre ellas una Ma- „dre Lógia del mismo sexô, la qual les comunica las órde- „nes, que en realidad serán dadas por los hombres. Los „hermanos encargados de dirigirlas harán, que les lleguen „sus instrucciones sin darse á conocer, y encaminarán á las „primeras por la lectura de buenos libros, y á las otras im- „poniendolas *en el arte de satisfacer secretamente sus pa- „siones.*.. “

A éste proyecto está unido un preámbulo, que designa el objeto de las hermanas iluminadas en éstos términos. „La ventaja, que se puede prometer de ésta orden de mugeres, sería procurar á la verdadera orden, en primer lugar todo el dinero que las hermanas comenzarían á pagar: y en seguida todo el que prometerían dar por los secretos, que habría que enseñarlas. Este establecimiento *serviría además para satisfacer á los hermanos, que tienen inclinacion á los placeres.*

Los escritos originales de la secta nos muestran á algunos otros hermanos, pidiendo á Weishaupt la instruccion de éstas hermanas *iluminadas*; pero él continuó siempre excluyendo de todos los grados á los parleros, y á las mugeres; y el artículo sexto de las *instrucciones* del hermano alisador se quedó por borrar.

Todas éstas exclusiones dexan todavía á los alisadores

un campo bien vasto para exercitar su zelo cerca de las personas, que el legislador les recomienda. De éste número son en general los jóvenes de todo estado desde diez y ocho hasta treinta años, y con preferencia los que puedan asegurar á la órden alguna proteccion, y consideracion.

Con todas éstas gentes, necesita tambien la órden artistas, y obreros en todo género, y principalmente libreros, maestros de postas, y maestros de escuelas.

En medio de ésta multitud se debe hacer una eleccion freqüentemente indicada por el legislador. *Buscadme*, dice á los alistadores, *buscadme jóvenes diestros, y sueltos. No son necesarios adeptos entremetidos, intrigantes, fecundos en recursos, osados y emprendedores. Los necesitamos flexibles, astutos, obedientes, dóciles, y sociables. Buscadme tambien de éstos hombres poderosos, nobles, ricos, doctos: nobiles, potentes, divites, doctos quarite. No perdonéis á nada por adquirirme unas gentes así*

Weishaupt dá una preferencia de otra calidad á las personas establecidas, y domiciliadas en las Ciudades, tales como los *Mercaderes*, y los *Canónigos*, como que pueden extender su doctrina con mas perseverancia, y fixarla en su canton.

Por una razon mas fácil todavia de comprehender, los hermanos *insinuantes* no perdonarán nada por alistar los oficiales del Príncipe emplados en los Tribunales, y en los Consejos. *Aquel, que há ganado éste partido, dice el código, há hecho mas que si hubiera ganado al Príncipe mismo.* En fin los hermanos se aplicarán principalmente á sentar en la lista á los que han experimentado algunas desgracias, no por simples acaecimientos, sino por algunas injusticias reales, ó pretendidas, es decir, á los que se puedan contar mas positivamente entre los descontentos.

Quando el hermano *Insinuante* fixa su eleccion sobre alguno de éstos hombres, es necesario, que entresaque de su libro de memoria todo lo que ha podido descubrir sobre las costumbres, las opiniones, la conducta, y las relaciones del sugeto, que propone, y que de éste conjunto de cosas trace un quadro exácto, que los superiores cotejarán con los conocimientos, que pueden ya tener, ó bien con nuevas informaciones, si las primeras no son suficientes. Quando la eleccion del hermano *Insinuante* es aprobada, aún no se ha dicho todo, es necesario, que el superior elixa y designe el alistador mas conveniente á las circunstancias, al mérito, á la edad, á la dignidad, y á los talentos del nuevo candidato. En fin quando se encomienda la mision para la conquista, que se ha de hacer, el *Insinuante* elegido comienza á tender sus lazos, y en ésto consiste la segunda parte de su papel. Todos sus pasos están trazados tambien en el código. Su primera atencion será inspirar al sugeto á quien busca, el deseo de entrar en la órden: Hay para éste grande arte dos métodos diversos. El primero sirve de regla al hermano *Insinuante* para con los candidatos de una edad madura, ó bien notables por su ciencia; y el segundo es el que debe seguir con los jóvenes de diez y ocho á treinta años, y susceptibles de una segunda educacion.

En la primera clase suponed á uno de éstos hombres, que mas, ó ménos han hecho sus cursos de estudio en las escuelas del filosofismo moderno. El hermano *Insinuante* emplearía inútilmente el tiempo con filósofos de un espíritu sólido y religioso, y sus reglas le advierten, no tiene nada con hombres de ésta estofa. Quando hubiere hallado á uno de éstos sofistas poco ménos que imbuido de los principios de la secta, se presentará á él con el ayre de un hombre versado en los misterios de la antigüedad. Póngale desde luego por delante

el placer de saber cosas ignoradas del vulgo, de caminar rodeado de luces, en donde el comun de los hombres anda en tinieblas. Ensalce en seguida el misterio de los antiguos Gymnosophistas, de los presbiteros de Isis, ó bien de Fleusina. Se proveera para ésto de algunos textos, que su Legislador tiene cuidado de suministrarle. Hará entender que ésta doctrina de los antiguos misterios, es el gran secreto de la secta; que se dirige á volver la vida mas agradable, el mal mas soportable, y las ideas de la divinidad mas magestuosas.... Insinuará, que el resto de los hombres no tiene mas que opiniones inciertas, ó falsas *sobre la naturaleza del alma, su inmortalidad, y su destino*. Quando hubiere conseguido excitar con éste lenguaje la curiosidad de su importante candidato, le propondrá ciertas questões, que se deben discutir por escrito: ciertos principios, que se han de tratar, como otras tantas bases, en que es necesario convenir para ir mas adelante. Si las respuestas del candidato son poco conformes á los desig-nios de la secta, el *hermano Insinuante* renunciará su conquista, y si dan alguna esperanza mas favorable, se le perdonarán las pruebas reservadas para los jóvenes, y será puesto inmediatamente á la entrada de los últimos grados.

Pero si se trata de un candidato bastante jóven, á quien Weishaupt tenga mas esperanzas de podersele instruir, aquí el Legislador desenvuelve el arte de tender sus lazos, y de hacer, que caigan en ellos sus víctimas sin sentirlo. « Sea  
 « vuestro primer cuidado, dice á sus enganchadores, conci-  
 « liaros el amor, la confianza, y la estimacion de los suge-  
 « tos, que estais encargados de ganar para la órden.... Ex-  
 « citad en su corazon, no de golpe, sino poco á poco, el  
 « deseo de ser admirados en una sociedad secreta, y pode-  
 « rosa. Hacedles comprehender sobre todo, que el hombre  
 « reducido á sí solo, está desprovisto de una multitud de me-

„ dios; que no podría hallar, sino en éstas sociedades, sea  
„ para labrarse su fortuna, sea para su instruccion, y su fe-  
„ licidad. Mostrad por exemplo á vuestro candidato un niño  
„ en la cuna: habladle de sus gritos, de sus lágrimas, y de  
„ su flaqueza: hacedle observar quantas fuerzas puede adquirir  
„ con el socorro de los otros éste niño, que limitado á sí  
„ mismo se halla en una impotencia absoluta.... Ensalzad las  
„ ventajas de la sociedad sobre el estado de la naturaleza. En  
„ seguida podreis llegar al grande arte de conocer á los hom-  
„ bres, y dirigirlos. Despues de haber hablado de las ven-  
„ tajas de la sociedad en general, descendad á los defectos de  
„ las *sociedades civiles*, y decid *quan pocos socorros se hallan*  
„ *en ellas, aún de parte de los amigos.... Quan necesario sería*  
„ *hoy sostenerse los unos á los otros.* Añadid, que los hombres  
„ triunfarían del Cielo mismo, si estuvieran mas unidos: *que*  
„ *sus divisiones solas los tienen báxo el yugo.* Esto se explicará  
„ con la fábula de los dos perros, y con diversos exemplos  
„ de éste jaez, que tendreis el cuidado de recoger.“

El hermano *Insinuante* sobre todo se halla encargado de hacer entender á su candidato, que todos los acontecimientos de éste mundo dependen de causas, y resortes ocultos en los que ciertas sociedades desconocidas hacen un gran papel. *El despertará en su discípulo el deseo de reynar en secreto, y de preparar en su gabinete otra constitucion para el mundo, y de gobernar á los que creen gobernarnos ellos mismos.*

„ Quando llegareis aquí, continua el código de los her-  
„ manos enganchadores, comenzad á mostrar, que vos mismo  
„ teneis alguna parte en éstos secretos, y en éste poder. Echad  
„ por delante algunas medias palabras, que lo hagan entender  
„ Si vuestro discípulo comienza á enardecerse, volved á ata-  
„ carle hasta que leais en su corazon ésta resolucion: *deseo*  
„ *hoy, si yo pudiera, entraría en una sociedad de ésta naturaleza.*

„ El hermano *Insinuante*, que hubiere acertado á inspirar  
 „ éste desco á su discípulo, no ha llegado todavia á conse-  
 „ guir el golpe total de los lazos, que debe tender. Para  
 „ arrancar el fondo de sus pensamientos, fingirá consultarle,  
 „ como quien ha tenido ciertas misteriosas confianzas: opon-  
 „ drá sobre el secreto de éstas sociedades algunas objeciones,  
 „ que resolverá el mismo, si hiciesen demasiada impresion.  
 „ Otras veces para excitar mas la curiosidad, tendrá en la  
 „ mano una carta escrita en cifras, ó bien la pondrá medio  
 „ abierta sobre su mesa, dexando al candidato todo el tiem-  
 „ po necesario para entender la cifra, y cerrandola en segui-  
 „ da con todo el ayre de un hombre, que tiene corresponden-  
 „ cias importantes, que debe conservar secretas.... Otras veces  
 „ estudiando asimismo las relaciones, y las acciones de su  
 „ discípulo, le dirá cosas, que éste creerá, que no pueden ser  
 „ sabidas, sino por éstas sociedades á quienes nada es oculto,  
 „ y que á todos son ocultas ellas mismas.

„ Este modo de caminar podrá atajarse segun que la  
 „ amistad, ó las disposiciones del candidato diesen lugar á  
 „ las confianzas. Si no fuesen suficientes, guardese bien el  
 „ *enganchador* de soltar la presa: ensayese á hacer por otros  
 „ lo que no puede hacer por si mismo, y redoble la aten-  
 „ cion, y el buen talante. Y si es necesario abatirse para  
 „ dominar, el hermano *Insinuante* no olvidará éste precepto  
 „ formal de su legislador: *aprehende tambien á hacer algunas*  
 „ *veces de criado para llegar á ser Amo.*

Por medio de todas éstas condescendencias, y de todos éstos  
 coloquios, será forzoso, que el candidato se declare. Si per-  
 siste en su resistencia, ó repulsa, aprehenda de los que han  
 hecho experiencia de él la suerte que le espera. ¡*Des-*  
*dichado y dos veces desdichado el hombre jóven, á quien los*  
*Illuminados se han ensayado de balde en traerlo á su secta!*

*El será calumniado, y perseguido: los hermanos menospreciados se opondrán á todos sus proyectos, y no perdonarán á nada por perderlo.* Esta ley de la orden es invariable, principalmente respecto á los hombres, de cuyos talentos se temen los Iluminados. *Es necesario, ó ganarlos, ó perderlos en la opinion pública.* Este es el texto del código. Pero si el candidato se presta á las insinuaciones de su hermano *euganchador*, entrará en la clase de los novicios, para sufrir en ella las primeras pruebas, y recibir las primeras lecciones, que deben prepararle para los otros grados.

Durante el tiempo del noviciado, no es permitido al hermano *Insinuante* hacer conocer á su discípulo un solo miembro de la orden. Para acostumbrarle al mas profundo secreto, comenzará exigiendo de él la promesa de no descubrir jamás por palabras, por señas, por gestos, ó de alguna otra manera á qualquiera persona que sea, nada de lo que le fuere confiado, aún quando su recepcion no tubiere lugar. Para obligarle á ésta promesa, le asegurará muy particularmente, que en la sociedad adonde es llamado, no pasa ninguna cosa contraria al estado, á las costumbres, ni á la Religion.

Tomada ésta precaucion, el novicio tendrá en primer lugar que estudiar el lenguaje mismo de la secta. Será necesario desde luego, que se acostumbre á no nombrar jamás los hermanos con el nombre, por el que son conocidos en el mundo. Recibirá el mismo su nombre característico, es decir, éste nombre de guerra, con el que deberá ser conocido por los otros hermanos. Será preciso, que aprehenda la nueva Geografia de la secta, es decir, que se acostumbre á designar las Provincias, y las Ciudades báxo un nombre distinto de aquel por el qual las conocen los profanos. Así por exemplo en lugar de decir la Baviera, la Suavia, aprehenderá á

*Novicio  
Iluminado.*

*Estudios  
del No-  
vicio Ilu-  
minado.*

decir la *Acaya*, la *Pannonia*: en vez de Munich, de Viena, de Ingolstad, dirá *Atenas*, *Roma*, *Thebas*, &c. El calendario de la secta lo estudiará tambien con cuidado. Aquí en lugar de decir Junio, Julio, Agosto, dirá *Chardad*, *Tirmek*, *Merdeduch*. Sin apartarse del calendario Persiano endatará todas sus cartas con la era *Jezdeger*, comenzando desde el año 630. En fin se acostumbrará á dar á las cifras el valor de las letras, que la órden les asigna, entretanto que aprehenda una segunda manera de geroglíficos, que sirven de cifras á los adeptos mas adelantados. A éste primer estudio sucederá el de los libros, que su hermano *enganchador* elegirá para irle imponiendo poco á poco en la moral de la órden. Estos libros no serán al principio de los que publican la impiedad, sino de los que preparan al entendimiento para no creer nada de la revelacion, persuadiendole, que las luces de la razon bastan para la virtud, y felicidad.

Hay para el novicio iluminado un estudio mas necesario todavia; el de la ciencia llamada en el código la mas grande de todas y la mas interesante. Esta ciencia por epíteto es el *conocimiento de los hombres*. El hermano preceptor le dará para éste fin el modelo de un diario en forma de un libro de memoria. Provisto de éste diario, será necesario, que el novicio se ponga á observar á todos los hombres con quienes se halla, á retratar su carácter, y á darse cuenta á sí mismo de todo lo que vé, y de todo lo que oye. Por temor de que no se le olvide, tendrá siempre consigo algunos membretes, ó bien libritos de faltriquera, sobre los cuales escribirá de hora en hora sus observaciones, para extenderlas de seguida en su diario.

Mientras que el novicio está todo ocupado de ésta manera en estudiar á los demás, no sabe, que el mismo es continua-

mente observado, y estudiado por su *Insinuante*: que éste escribe tambien por su parte, y hace pasar á los superiores todas sus notas sobre las faltas, ó los progresos, sobre lo débil ó lo fuerte de su discípulo. No sabe sobre todo, que el grande estudio de su preceptor es ligarle tan estrechamente al *Illuminismo*, que mucho tiempo ántes de conocer sus secretos, esté unido el mismo por vínculos indisolubles al dicho *Illuminismo*. Este grande arte de ligar los novicios ante todo consiste en la idea magnífica, que el hermano *Insinuante* les da de los proyectos de la secta, y en seguida consiste en la promesa, que sabe arrancarles de una sumision ciega, y absoluta á todo lo que los superiores prescribieren, y en fin en la sublime pintura, que les hace de éstos superiores.

Dadas éstas primeras lecciones, resta todavía al preceptor el apoderarse de todo el interior, y de todos los secretos del novicio. Con el fin solapado de aprehender á conocerse á sí mismo, estudiando el arte de conocer á los demás, será necesario, que el discípulo trace él mismo su retrato, y que descubra todos sus intereses, todas sus relaciones, y las de su familia.

El hermano *Preceptor* tiene tambien el cuidado de suministrar al discípulo el modelo del libro de memoria, que debe llenar para dar á la orden ésta prueba de confianza. En éste libro el novicio escribirá su nombre, su edad, sus funciones, su patria, su morada, y el género de estudio, de que hubiere hecho eleccion; los libros que componen su biblioteca, ó los escritos reservados, que pueda tener; sus amigos, sus enemigos, los motivos de sus enemistades, sus protectores, y sus simples conocimientos.... Debaxo de ésta relacion formará otra segunda, que contenga todos los mismos artículos con respecto á su padre, madre, hermanos, y hermanas: expresando mas particularmente la educacion, que han tenido; sus pasio-

nes, sus preocupaciones, su lado débil, y su lado fuerte. Mientras el novicio trabaja de ésta manera en descubrir todos sus secretos, el hermano *Insinuante* forma por su parte nuevos libros de memoria, á los que añade todo lo que éste tiempo de prueba ha podido hacerle conocer sobre la persona, y los parientes de su discípulo, y comparando los dos libros, el superior pronunciará, si el novicio debe ser admitido, ó desechado. Si la decisión le es favorable, llega el momento de las grandes preguntas, que son en número de veinte, y quatro. Las mas esenciales están concebidas en éstos términos.

*Exámen del Novicio Iluminado.*

- „ ¿Estais todavía empeñado en que seais recibido en la órden de los *Iluminados*? „ ¿Habeis pesado muy maduramente, que aventurais un paso de mucho momento contrayendo obligaciones desconocidas? “
- „ ¿Que esperanza, que causa os mueven á venir á entre nosotros? “
- „ Si llegaseis á descubrir, que se debia hacer alguna cosa mala, ó injusta en la órden ¿que partido tomariais? “
- „ ¿Quereis y podeis mirar el bien de nuestra órden, como el vuestro propio? “
- „ ¿Dais á nuestra sociedad el derecho de vida, y muerte? ¿sobre que fundamento le dais, ó negais éste derecho? “
- „ ¿Estais dispuesto á dar en toda ocasion á los miembros de nuestra órden la preferencia sobre todos los demás hombres? “
- „ ¿Estais resuelto á seguir muy exáctamente nuestras leyes? “
- „ ¿Os obligais á una obediencia absoluta, y sin reserva, y sabeis la fuerza de ésta obligacion? „
- „ ¿Quereis en el caso, que se tenga necesidad de trabajar en la propagacion de la órden, asistirle con vuestros consejos, con vuestro dinero, y con todos vuestros medios? “

„¿Que seguridad nos dareis de éstas promesas, y á que pena os someteréis si faltáis á ellas?“

La respuesta á todas éstas preguntas debe ser escrita de mano del novicio, y apoyada con su juramento. Si se halla conforme á los deseos de los superiores, el hermano *Insinuante* acaba su mision, sirviendo el mismo de introductor á su discípulo.

En el día señalado, por la tarde, y bien entradas las tinieblas de la noche, el novicio es conducido á una cámara alumbrada con un claro obscuro. Allí le esperan dos hombres, y son los dos primeros *Iluminados*, que le es dado conocer despues del hermano *Insinuante*. El uno medio oculto con una lámpara cubierta de un velo, en una imperiosa y severa actitud es el superior, ó bien el delegado *Iniciante*. El otro pronto á escribir la acta de *iniciacion*, sirve de secretario. Una espada desenvaynada está en la mesa cerca del *Iniciante*: ninguno otro es admitido mas que el novicio, y su introductor. Se le hace la primera pregunta para saber, si persevera en su propósito de que sea recibido entre los hermanos, y oida su respuesta afirmativa, es enviado á meditar de nuevo su resolucion en una cámara enteramente obscura. Llamado nuevamente, vuelve á entrar: se suceden nuevas preguntas, y todas se dirigen á asegurarse, si está dispuesto á la sumision mas absoluta á las leyes del *Iluminismo*. El *Introductor* responde de la eleccion de su discípulo, y pide en su favor la proteccion de la orden. „Vuestro deseo es justo, dice entonces el superior al novicio: En nombre de la serenísima orden, de quien yo tengo mis poderes, y en nombre de todos sus miembros, os prometo proteccion, justicia, y socorro. Además yo os protexto de nuevo, que entre nosotros no hallareis nada contrario á la religion, á las costumbres, y al estado.“... Aquí el *Iniciante* toma la espada, que estaba desenvaynada sobre la mesa, la apunta al corazon del novicio, y continua,

*Recep-  
cion del  
novicio  
Ilumi-  
nado.*

„pero si llegases á ser un perjuro, y un traydor, sabe que  
 „ todos nuestros hermanos serán llamados para armarse contra  
 „ tí. No creas, que puedas escaparte, y hallar algun sitio se-  
 „ guro. En qualquiera parte que estés, la vergüenza, los re-  
 „ mordimientos de tu corazon, el furor de nuestros hermanos  
 „ desconocidos te persiguirán, y te atormentarán hasta los se-  
 „ nos mas tortuosos de tus entrañas.“ El vuelve á colocar la  
 espada sobre la mesa, y continúa: „pero si persistís en el de-  
 „ signio de ser admitido en nuestra órden, prestad el juramen-  
 „ to, que se os ha propuesto.“

Por la fórmula de éste juramento, el novicio renueva casi todas las obligaciones, que habia ya contraído respondiendo á las preguntas, que habian precedido á la *iniciacion*. Desde éste instante se halla elevado al grado de *Minerval*: aprehende á contextar á las señales, que le darán á conocer los hermanos de éste grado. Además se le hacen las preguntas siguientes, á las que debe responder por escrito.

„¿Que objeto deseariais, que nuestra órden se propusiese?“

„¿Quales medios primeros, y secundarios creéis los mas propios para que puedan conducir á éste objeto?“

„¿Quales son las otras cosas, que quisierais hallar entre nosotros?“

„¿Quales hombres esperáis ver, ó no ver entre nosotros?“ (a)

(a) Todo lo que se ha visto hasta aquí sobre el papel del *Insinuante*, y del novicio *Illuminado*, no es más que un compendio, primero de las cartas mismas de Weishaupt, y de los dos volúmenes impresos por órden de la Corte de Baviera baxo el título de *écrits originaux*, (escritos originales) descubiertos por los Magistrados en casa de dos famosos adeptos llamados Caton Zwach, y Hannibal Baron de Baso; segundo de otros escritos originales impresos con el título de *Derniers travaux de Platon et Spartacus*, esto es de Knigge y de Weishaupt.

El candidato, que sabe responder á éstas preguntas segun el espíritu de la secta, se halla como se ha dicho ántes elevado al grado *Minerval*: se le hace tambien recibir los tres grados de la Franc-Masonería, y muchas veces se le dexa ignorar, que exista alguna diferencia entre la Franc-Masonería, y el *Illuminismo*: pero si estaba instruido de ésto con anticipacion, tendrá á lo ménos como simple Franc-Masón la facilidad de freqüentar éstas Lógias, ó escuelas llamadas por los *Illuminados* sus Academias Minervales, y será ascendido sucesivamente á los grados de los *Illuminados menor, y mayor*.

Sin entrar aquí en todos los pormenores del código *Illuminado* bastará leer las declaraciones hechas por quatro *Iniciados*, que la secta habia querido seducir, pero á quienes su conciencia impuso el deber de descubrir el abismo, á donde se les iba á sumergir. Estos quatro iniciados son *M. M. Vtschneider*, Consejero aúlico, *Grünberger* Académico, *Cosandey*, y *Renner* Profesores de humanidades. En un tiempo en que la secta comenzaba á hacerse sospechosa, todos éstos hombres conocidos ya en Munich, como que habian renunciado á sus misterios, fueron llamados delante del Magistrado para declarar sobre su juramento todo lo que habian visto entre los *Illuminados*, contrario á las costumbres, y á la Religion. *M. M. Cosandey* y *Renner* hicieron su deposicion jurídica, el uno el 3, y el otro el 7 de Abril de 1785. Aunque enteramente conformes entre sí, la de *Mr. Cosandey* es mas detallada sobre los principios de los *Illuminados*: la de *Mr. Renner* lo es mas sobre su constitucion, y sobre la educacion de sus discípulos. Comenzaremos, pues, dando el extracto de ésta y en seguida vendremos á la de *Mr. Cosandey*.

*Declaraciones sobre los tres grados Minerval, Iluminado menor y mayor.*

DEPOSICION JURIDICA DEL PROFE-  
sor Renner sobre los Iluminados.

Mr. Renner despues de haber expuesto las órdenes , que ha recibido de comparecer , y el objeto , sobre que debe dar testimonio , entra en materia , y dice :

„ La órden de los *Iluminados* debe distinguirse bien de la de Franc-Masónes : pero ésta diferencia no es conocida , ni de los simples Franc-Masónes , ni tampoco de los nuevos iniciados en el grado *Minerval*. Yo mismo habia caido en el lazo , hasta que en fin despues de una larga prueba se juzgó á propósito elevarme al grado de *Iluminado menor* , el primero en que se toma el nombre de *Iluminado*. Yo mismo fuí establecido superior de un cierto número de hermanos. “

Aquí el deponente , que al tiempo de su entrada en la secta , habia creido hacerse Franc-Masón , sabe , que todavia no lo es ; y que muchos hermanos habian llevado á mal , que no se le hubiese hecho pasar tambien por los grados intermedios : los recibe , y los halla poco satisfactorios en si mismos ; pero añade , „ la ventaja que yo hallé en ellos , fué ver el partido , que la órden sacaba de la Franc-Masonería. Los *Iluminados* ninguna otra cosa temen tanto , como ser reconocidos báxo éste nombre , y no toman prestado el velo de la Franc-Masonería , sino porque se creen mas seguros báxo el escudo de una sociedad mirada como insignificante.... Las Lógias Masónicas no contienen para ellos , segun su expresion mas que galopines (der tross von leuten) , ó como una masa de ejército en que solo se halla un número muy escaso de hombres , que deben tenerse por harto felices , quando despues de largas , y duras pruebas , son juzgados dignos de ser admitidos secretamente en el santuario

„ de la órden. Todos los otros Franc-Masónes, Aprendices,  
 „ Compañeros, y aún los Maestros deben contentarse con  
 „ sus vanas ceremonias, y quedar báxo el yugo: sea por-  
 „ que sus ojos demasiado débiles no sufrirían la luz, sea tam-  
 „ bien porque quizá no se podría contar bastante sobre su amor  
 „ para con la órden, y sobre su secreto, dos cosas esenciales  
 „ á los adeptos. Quando son condenados una vez á quedar en  
 „ ésta obscuridad no hay ya para ellos mas esperanza de llegar á  
 „ los misterios: lo que los superiores expresan en estos tér-  
 „ minos: *Ex inferno nulla est redemptio.*

„ Sin embargo éstos Franc-Masones, sin percibirlo son  
 „ conducidos por el *Illuminismo*, que saca grandes ventajas de la  
 „ consideracion, que gozan, y de sus riquezas. Para éstos hom-  
 „ bres, dicen los superiores, es una recompensa harto buena,  
 „ el ser admitidos á conversar con los adeptos de la luz, y  
 „ poder sacar la que es bastante de su conversacion para que  
 „ ellos mismos parezcan ilustrados á los ojos de los profanos.

„ Estos *Illuminados*, que no se manifestaron al principio,  
 „ sino báxo el velo de una sociedad literaria, se han dado  
 „ la constitucion siguiente. Su órden se divide en clases lla-  
 „ madas *grados*, porque la luz se gradúa segun éstas clases...  
 „ El primer grado es una especie de noviciado. Aunque todo  
 „ sugeto á quien llaman con el nombre de *Insinuado*, y que  
 „ es designado por algun miembro, como digno de ser admi-  
 „ tido, deba ya estar formado, y preparado hasta cierto  
 „ punto por su *enganchador*, es una ley de la órden que cada  
 „ *Insinuado* debe á lo ménos sufrir un año de pruebas á fin  
 „ de que el *Insinuante* pueda observarle exáctamente, segun  
 „ las reglas de la órden, y trazar en seguida en un *quibus licet*. (a)

---

N. T. (a) Se verá despues á lo que se reduce.

„ el retrato fiel, y la idea justa del carácter, de los talentos,  
 „ y de la conducta del candidato. Si éste es hallado digno, se  
 „ le admite á la clase de las *preparaciones*.... En mi tiempo  
 „ habia dos clases de ésta especie, que se llamaban *Iglesias*.  
 „ Cada una era dirigida por quatro hombres, que *constituyen*  
 „ lo que se llama la *Magistratura*. El uno de éstos Magis-  
 „ trados era el *Superior*, otro *Censor*, el tercero *Tesorero*, y  
 „ el quarto *Secretario*. Todos ellos deben ser adeptos de un  
 „ grado mas alto. Nosotros teniamos á lo ménos cada mes  
 „ una Asamblea, en donde debian parecer todos los miem-  
 „ bros de la misma *Iglesia* para entregar en ella á los supe-  
 „ riores una carta cerrada, y sellada con el sobrescrito que  
 „ decia: *quibus licet*, ó bien *soli*, ó bien *primo*, la qual  
 „ contenia un por menor exâcto de la conducta, de los dis-  
 „ cursos &c. de aquellos á quienes habian acechado.

„ Ningun miembro está exênto de éstos *quibus licet*, que  
 „ van pasando de grado en grado, sin ser abiertos hasta aquel,  
 „ que tiene derecho de leerlos. Las otras ocupaciones de éstas  
 „ Asambleas, además de algunas ceremonias, eran la lectura  
 „ de los estatutos, de algunas páginas de los antiguos filósofos,  
 „ y de un discurso compuesto alternativamente por cada uno  
 „ de los miembros sobre diferentes asuntos. Como en general,  
 „ los hermanos no aman la religion, quanta mas libertad mues-  
 „ tra el orador sobre éste objeto, tanto mas es aplaudido, y  
 „ tanto mayor reputacion adquiere de hombre ilustrado. Algunas  
 „ veces no obstante, la presencia de algunos hermanos, aún  
 „ débiles, ó sospechosos obliga á los superiores á dar seña-  
 „ les de un desagrado aparente.... Sería en ellos una falta gro-  
 „ sera, y antipolítica abandonarse á discursos con exceso li-  
 „ bres, y difundir demasiado públicamente las máximas de la  
 „ órden. Cada miembro tomaría muy pronto ésta conducta por  
 „ una conseqüencia de su sistéma.

„ Para evitar sospechas, y llegar mas seguramente al objeto,

„ tienen Asambleas semanarias, y libres de todo ceremonial, y  
„ de toda molestia. Aquí los discípulos disputan entre sí sobre  
„ toda especie de asuntos, y en éstas circunstancias los su-  
„ periores, y los que están imbuidos ya del espíritu de la  
„ orden, saben ridiculizar las *preocupaciones religiosas*: porque  
„ entre ellos todo lo que es contrario á su objeto se llama  
„ preocupacion. Y entonces á fuerza de rodeos seductores dan  
„ á sus principios un aspecto tan alhagüeno, que en fin los  
„ mas tímidos dexándose enardecer por el exemplo, y purifi-  
„ cados de toda escoria, y de toda prevencion religiosa se  
„ vuelven enteramente como los otros, y aquel á quien éste  
„ arte no reduxese, es un hombre perdido para la orden.“

„ Lo que me ha chocado mas entre los *Illuminados*, es se-  
„ guramente el método, que siguen para encadenar sus gentes  
„ y para mover á discrecion los ánimos. Ensalzan la grande-  
„ za, y el poder de su orden, y hablan de su dignidad con  
„ el mas profundo respeto: atolondran con soberbias prome-  
„ sas, con la proteccion que ofrecen de los grandes personajes,  
„ prontos á hacer todo por la recomendacion de la orden para  
„ el adelantamiento de sus miembros, hasta que en fin su dis-  
„ cípulo mira, ó á lo ménos parece mirar las ventajas del  
„ *Illuminismo*, como suyas propias, y todas las proposiciones,  
„ y todas las órdenes, que recibe, como un deber, que se debe  
„ cumplir. Si un discípulo dispuesto de ésta manera ha tenido  
„ la infelicidad de confesar en sus *quibus licet*, ó en sus cartas  
„ al *primo*, al *solé*, alguna falta de conducta: si les ha co-  
„ municado algun secreto, que le ha sido confiado, ó que él  
„ ha arrancado con violencia, el desdichado es desde enton-  
„ ces perdido para sí, y pertenece todo entero á la secta.  
„ Luego que le han asegurado de éste modo toman con él otro  
„ tono muy diferente, y cuidan muy poco de su persona.“

El puede dexarnos, dicen; nosotros no tenemos necesidad de  
él... Yo no creo, que alguno se haya aventurado todavía, ó

que jamás se aventure á mostrar descontento, y aún ménos á abandonarlos, sobre todo si tiene presente éstas amenazas de dictador: á aquel, que nos haga traicion, ningun Principe podrá salvarle. (*Kein furst Kann den Schutzen der uns Verrath.*)

Su gusto en la eleccion de los discípulos es exquisito. No se atraen para sí, sino personas, que creen poder volver útiles á sus intentos. Hombres de estado, personajes distinguidos, ó ricos, Archiveros, Consejeros, Secretarios, Comisionados, Profesores, Abades, Gobernadores, Médicos, Boticarios son para ellos candidatos siempre bien recibidos.

El grado de *Iluminado mayor* es, si se me permite ésta expresion, una escuela, en donde el discípulo es instruido como un verdadero *perro sabueso* (*Wie die Wahren Spürhund abgeritet Werden.*) Cada discípulo sublimado á éste grado recibe una instruccion fundada sobre las mas exáctas observaciones, y sobre la experiencia para ponerle en estado de escudriñar los sentimientos, las inclinaciones, y los secretos de los demás hombres. Provisto de ésta instruccion, es necesario, que pinte desde los pies hasta la cabeza, y de la manera mas minuciosa á aquellos, á quienes la órden le hubiere dado la comision de acechar, y es preciso que responda á una multitud de preguntas sobre el sugeto, que ha de retratar. Por exemplo á éstas: «Este hombre es franco en su conducta, ó muy disimulado? «Toma algun interes en la suerte de los demás, ó es indiferente? «Es laborioso? «Se dexa llevar del amor, de las amenazas, del dinero, de las mugeres, de la amistad &c.? «En el dolor ¿se exhala en palabras, ó está triste, y silencioso? «Su dolor es durable ó pasajero? «Tiene las pasiones fuertes?... «Es avaro, ó pródigo, y en que tiempos? «Gusta de la caza, y que especie de caza? «Gusta de las historias de muertes y de asesinatos? «Además es necesario, que éste quadro exprese la edad,

„el nombre, la dosis del entendimiento, la talla, las facciones  
 „del rostro, los cabellos, la voz, el modo de andar, el ma-  
 „nejo del cuerpo, el temperamento, y el estado habitual de  
 „la salud de aquel, que es preciso conocer. Todo esto es sin  
 „duda muy bueno para el objeto de la secta, pero yo dudo  
 „que se pueda juzgar igualmente bueno para la Religión, el es-  
 „tado y las buenas costumbres. Por lo demás no se embara-  
 „zan en esto los *Iluminados*. Poco importa el como, nos dicen:  
 „*nihil interest quomodo. El fin santifica los medios.*“

„Esta manera de ilustrar á los discípulos va siempre cre-  
 „ciendo en cada grado.... Un hermano puede conocer á los  
 „de su clase, y los de los grados inferiores: pero á ménos  
 „que haya recibido de los superiores la comision de Direc-  
 „tor, de Visitador, ó de espía, todos los demás adeptos son  
 „para él lo que ellos llaman *Invisibles*, y esto es sin duda  
 „lo que hace la mayor fuerza de la orden. Los gefes por  
 „éste medio observan á un inferior, sin ser conocidos de él:  
 „saben hasta que punto, está adherido á la orden, ó es fiel  
 „al secreto: y lo que es mas importante, en el caso de haber  
 „éstas borrascas, que temen desde largo tiempo, y en todo  
 „lance, pueden sostener á los hermanos, sin que pueda  
 „sospecharse de modo alguno, que tengan la menor  
 „parte en todo éste manejo, porque quedan descono-  
 „cidos á los mismos hermanos, y con mas fuerte razon á los  
 „profanos.“

„Hay hombres, (y se puede observarlos) que defienden ésta  
 „orden (del *Iluminismo*) con mucho calor, sin decirse *Ilumi-*  
 „*nados*. Esta conducta seguramente pide una ligera observa-  
 „cion. O bien éstos defensores son de la orden, ó no lo son:  
 „si no lo son, ¿como pueden defender lo que no saben,  
 „ni pueden saber? Si lo son, no merecen por ésto mismo nin-  
 „guna fé, aún quando produzcan como pruebas algunos es-

„ critos arrojados por delante para hacer ilusion sobre el plan  
 „ de la órden, ó quando sobre su honor dicen tanto de bueno.  
 „ Quando se pesa bien la imposibilidad de saber alguna cosa  
 „ del *Illuminismo* sin ser miembro de él; quando se confrontan  
 „ las ventajas de la invisibilidad; si se quisiera concluir de  
 „ aquí alguna cosa sobre éstos defensores, se diría sin razo-  
 „ nar muy mal, que ellos mismos son de la órden, y de éste  
 „ género de adeptos, que los *Illuminados* llaman *Invisibles*.

Despues de haber exhibido el deponente de ésta manera  
 el plan general de los *Illuminados* en quanto ha podido tener  
 conocimiento de él, pasa á los principios, que los superiores  
 inculcan á sus discípulos, y pone á la cabeza éste, del que hacen  
 una especie de proverbio: *todos los Reyes, y todos los Pres-  
 bíteros son bribones, y traidores...*

En quanto *al Suicidio*, los superiores lo predicán á los herma-  
 nos á fin de prepararlos para los dias de tempestad. „ Ellos tie-  
 „ nen el arte de presentarle como un medio tan fácil, y tan  
 „ ventajoso en ciertas circunstancias, que me sentiría poco sor-  
 „ prendido, dice *Mr. Renner*, de ver á algun discípulo arre-  
 „ batado, ó muerto por sí mismo, principalmente por el atrac-  
 „ tivo de un cierto deleyte, que dicen, está unido al placer  
 „ de matarse á sí mismo, y pretenden acreditarlo con exemplos.

„ Pero el mas peligroso de todos sus detestables princi-  
 „ pios me parece éste: *el fin santifica los medios*. Segun ésta mo-  
 „ ral, y su práctica fielmente seguida, les bastará para calum-  
 „ niar á un hombre de bien sospechar, que un dia podría poner  
 „ obstáculo á los proyectos de la órden. Maquinarán por echar  
 „ á éste de su puesto, envenenarán á aquel, y asesinarán al  
 „ otro: en una palabra harán todo lo que les conduzca para  
 „ el grande objeto, y supuesto que sea descubierto el crimen  
 „ de un *Illuminado*, le quedará siempre el recurso de *patet exi-*  
 „ tus. Es decir: *una bala en la cabeza y escapa de la justicia.*

„ Después de ésta observacion, *Mr. Renner* pasa á lo que  
 „ los *Illuminados* llaman *el régimen moral*, *la comision de cos-*  
 „ *tumbres*, ó sea *la Fiscalia*. Esta comision sería un Colegio  
 „ compuesto de los hombres mas hábiles, mas capaces, y mas  
 „ de bien, es decir en su language, de hombres que por la  
 „ mayor parte pertenecen á su clase de *Illuminados Invisibles*,  
 „ y que poseyendo toda la confianza del Soberano conforme á  
 „ su comision, le harían conocer las costumbres, y la probi-  
 „ dad de cada súbdito: pero porque no se pueden desempeñar  
 „ sin probidad los diversos empleos del estado, cada súbdito  
 „ estaría tambien preparado con anticipacion para su servicio....  
 „ ¡Proyecto admirable! Pero si consiguiesen llenarle, si se  
 „ siguiese su regla, ¿que se harían todos los demás hombres,  
 „ que no están en su *Illuminismo*? Por fortuna éste proyecto ha  
 „ sido descubierto á tiempo; y sin esto quizá habrían verifica-  
 „ do lo que un superior, volviendo de ver á otro superior  
 „ de un grado aún mas elevado, habia profetizado: *una vez*  
 „ *bien ocupados todos los puestos*, *unos despues de otros*, *si el*  
 „ *orden tiene solo seiscientos miembros*, *ninguna cosa puede ya*  
 „ *resistirnos.*“

*Mr. Renner* acaba declarando, que no sabe el objeto ul-  
 terior de ésta orden: que los gefes hablan sin cesar de éste objeto,  
 sin decir jamás en que consiste. Lo cree de consecuencia, pero  
 dexa á cada uno libre para pronunciar, ¿como despues de lo  
 que él ha dicho, puede conciliarse éste objeto con los deberes  
 del hombre religioso y del ciudadano? Y no afirma con su ju-  
 ramento, sino lo que está contenido en ésta declaracion, que  
 dexa escrita, y firmada de su mano.

DEPOSICION JURIDICA DE *Mr. COSANDEY*,

3 de Abril de 1785.

Hé puesto en primer lugar la deposicion de *Mr. Renner*, porque es mas individual sobre el gobierno del *Illuminismo*. La de *Mr. Cosandey* mas abreviada sobre éste punto, es mucho mas dilatada sobre los principios de la secta. Despues de haber mostrado en pocas palabras, como la Franc-Masonería sirve de velo á la secta; como el candidato es sucesivamente ligado, y agarrotado báxo el yugo de los superiores: quan peligrosa es una servidumbre, que somete los discípulos á hombres, que tienen por máxîma parecer ociosos en medio de la mas grande actividad, pasa con el infeliz *Minerval* á los grados de los *Illuminados menor y mayor*. „ Aquí, dice, el discípulo es un poco mas profundamente iniciado en los sisté- „ mas de la orden. Sin embargo no recibe ésta luz, sino len- „ tamente, y con todas las precauciones posibles. Aquí „ aprehende á conocer á un mayor número de miembros, y „ de superiores subalternos, pero los gefes son siempre para „ él los *Invisibles*.“

„ Para ser promovido á los grados mas encumbrados, es „ necesario en el language de la secta, que el discípulo de- „ ponga todas las preocupaciones religiosas. A lo ménos es „ preciso, que cerca de los superiores tenga todo el ayre de „ haberse deshecho de ellas, porque *ningun Religionario* (ésta „ es su expresion) será admitido al grado mas alto.“

„ Los excelentísimos superiores dan el tono á todos éstos „ grados. Sus órdenes, sus máxîmas, sus opiniones, y su doc- „ trina son el alma, el modelo, el espíritu, y el resorte de „ ésta institucion. Los gefes, y los superiores subordinados „ son, ó trapazeros diestros, negros, y sistemáticos malvados „ ó entusiastas de buena fé, conducidos, y vergonzosamente

„engañados por otros. Prueba de ello son ésta especie de  
 „proverbios, éstos principios, que no dan por escrito, pero  
 „que inculcan sin cesar á sus inferiores, y vedlos aquí.“

1.º *Quando la naturaleza nos impone una carga demasiado pesada, toca al Suicidio librarnos de ella. Patet exitus.* „Un  
 „*Illuminado*, nos decian, debe darse la muerte á sí mismo mas  
 „bien, que hacer traicion á su orden. De aquí es, que en-  
 „salzan el Suicidio, como acompañado de un cierto deleyte.“

2.º *Nada por razon, y todo por passion: éste es su segundo principio.*

„El fin, la propagación, y las ventajas de la orden son  
 „su Dios, su patria, y su conciencia: lo que es opuesto á la  
 „orden es una negra traicion.“

3.º *El fin santifica los medios.* Así la calumnia, el veneno, el asesinato, la traicion, la rebelion, la infamia, todo lo que conduce al fin es loable.

4.º *Ningun Príncipe puede poner al cubierto á aquel, que nos hace traicion.*

„Pasan, pues, en ésta orden cosas contrarias á los intereses de los Príncipes... Cosas, que vista su gravedad, merecen ser manifestadas á los mismos Príncipes... ¡Y éste descubrimiento sería á los ojos de los *Illuminados* una traicion, que amenazan vengar anticipadamente!... ¿Tienen, pues, medios para deshacerse impunemente de sus acusadores?... Estos medios se adivinan.“

5.º *Todos los Reyes, y todos los Presbíteros son bribones; ó tambien todos los Presbíteros son pícaros.*

En el plan de los *Illuminados* es necesario anonadar la Religion, el amor á la Patria, y á los Príncipes, porque dicen, que la Religion, y éste amor á la Patria y á los Príncipes reducen el amor del hombre á un estado particular, y le apartan del objeto mucho mas vasto del *Illuminismo*.

« Entre sus proyectos he observado particularmente lo que  
 « ellos llaman el imperio, ó el gobierno moral. De éste  
 « gobierno, que pondrá en sus manos la fuerza de cada es-  
 « tado (y al qual se le vé aqui con el nombre de Colegio ó  
 « Consejo) dependerian sin apelacion al Príncipe todas las gra-  
 « cias, todas las promociones, y todas las repulsas. Así ten-  
 « drian el derecho absoluto de pronunciar definitivamente  
 « sobre la probidad, y utilidad de cada individuo. Así todos  
 « los profanos serían apartados de las córtes, y de los em-  
 « pleos, y segun su language una santa legion de sus adhe-  
 « ridos rodearía al Príncipe, le encadenaría, y dictaría sus  
 « decretos conforme le viniese en voluntad. Este Régimen, ó  
 « Colegio moral, al que llaman tambien una Comision moral,  
 « y Fiscalía (es decir una especie de Procuradores generales  
 « para gobernar los Pueblos,) daría á la secta el mas formi-  
 « dable despotismo sobre las quatro partes del mundo, y no  
 « haria de los Soberanos mas que menospreciables, é impo-  
 « tentes fantasmas, ó esclavos coronados. »

Tales son los secretos, que la secta cree, que puede confiar á los discípulos, que tiene aún en su clase preparatoria. Podriamos verlos todos repetidos, y confirmados en una nueva declaracion jurídica, extendida en comun por el mismo presbítero *Cosandey*, por el Consejero aúlico *Vitschneider*, y el Académico *Grünberger*; pero hay secretos ulteriores á los quales éstos deponentes no habian sido todavia admitidos, y que no son conocidos, sino por el código de la secta. Volvamos á tomar éste código en el punto en que nos han dexado los mismos deponentes, ésto es, en éste grado intermedio, que los *Iluminados* llaman unas veces *Caballero Escocés*, y otras *Iluminado dirigente*. Aqui se manifiesta mas particularmente el fin por el que la Franc-Masonería ha sido elegida para servir de velo al *Iluminismo*.

Este Caballero Escocés dirigente es á la vez un grado estacionario, é intermedio. Es estacionario para aquellos discipulos, á quienes la secta desespera de volver jamás dignos de sus últimos misterios, y no es sino intermedio para aquellos en quienes halla mejores disposiciones. Qualquiera de éstas dos cosas, que sea, ningun hermano llegará al tal nuevo grado, sin haber dado pruebas especiales de los progresos, que ha hecho en éste arte escudriñador, cuyo principal estudio ha debido practicar por el código, despues de su admision al grado de *Illuminado mayor*. El capítulo secreto de los Caballeros ha tenido el cuidado de hacer, que á temporadas se le propongan diversas quëstiones para averiguar hasta que punto sabe *juagar del estado del alma por las señales exteriores*. El ha tenido, por exemplo, que responder, ¿qual es el carácter de un hombre de ojos movedizos, de miradas inconstantes: por quales facciones pueden conocerse el voluptuoso, el melancólico, y el pusilánime?

Otra prueba tambien de sus progresos debe ser la composicion de la vida del héroe, cuyo nombre le fué dado por característico á su entrada en la órden (a): él debió trazar toda su propia vida en el grado anterior. Esta historia de sí propio ha dicho á sus superiores todo lo que es él mismo, y todo lo que ha hecho: la de su héroe les enseñará lo que él admira, ó lo que censura en los otros, y sobre todo, si ha sabido descubrir las qualidades, ó servicios, que la órden se esperaba verle imitar, tomando por modelo el patrono, que le fué asignado.

Desempeñados éstos primeros deberes le resta dar por es-

---

N. T. (a) Se pondrá mas adelante una lista de éstos nombres de héroes, aplicados á los Franc-Masónes en su recepcion.

crita la seguridad de que mira á los superiores del *Iluminismo*, como á los *superiores secretos desconocidos*, pero *legítimos de la Franc-Masonería*: que él se cree obligado á trabajar báxo la direccion, y báxo las órdenes de éstos mismos superiores *en el sentido, y segun las miras de la órden para la felicidad del género humano*. Asegurados de éstas promesas los caballeros Escoceses, convidan al nuevo hermano al *capítulo secreto*. Tal es el nombre, que toma la Lógia de éste grado, la qual es colgada de verde, y ricamente iluminada, y decorada. Sobre un trono, al qual hace sombra un dosel del mismo color, está sentado el Prefecto de los Caballeros con botas y espuelas: una cruz verde brilla sobre su delantera, y la estrella de la órden sobre su pecho: la cinta de San Andrés en aspa de derecha á izquierda, y el mazo en la mano. A su derecha está el hermano Porta-Espada, que tiene la espada de la órden: á su izquierda el Maestro de ceremonias, que tiene el baston en una mano, y el ritual en la otra.

Los Caballeros de botas, y espuelas, con la espada al lado, y con la cruz colgada del cuello por una cinta verde, los oficiales de la órden distinguidos por un penacho, y un Presbitero de la órden en ropa blanca componen la Lógia. El Prefecto dirigiendo la palabra al candidato le dice: *Tú ves aquí una parte de las legiones desconocidas, unidas con vínculos indisolubles para combatir en favor de la humanidad. ¿Quieres verte digno de velar con ellos por el Santuario? Tu corazon debe ser puro, y tu espíritu estar abrasado de un fuego divino por la dignidad de la naturaleza. El paso, que das, es el mas importante de tu vida. Nosotros no hacemos aquí juegos de vanas ceremonias. Creandote Caballero, esperamos de tí hazañas nobles, grandiosas, y dignas de éste título. Salud de nuestra parte, si vienes para sernos fiel; si bueno, y virtuoso correspondes á nuestras esperanzas. ¿Que? ¿No serás mas, que un falso hermano?*

Seas, pues, á un mismo tiempo maldito y desgraciado. El grande Arquitecto del universo te precipite en el abismo. Ahora dobla la rodilla, y haz sobre esta espada el juramento de la orden.

A éstas palabras se sienta el Prefecto, y los Caballeros puestos de pie tienen en la mano las espadas desembaynadas, y el candidato pronuncia el juramento siguiente: „yo prometo obediencia á los muy excelentes superiores de la orden.“

„En quanto pendiere de mí, me obligo á no favorecer la admision de algun indigno á los grados santos: á trabajar en sacar triunfante la antigua Franc-Masonería de todos los falsos sistemas, que se han introducido en ella: á asistir como verdadero Caballero á la inocencia, á la pobreza, y á todo infeliz honrado: á no ser jamás adulator de los grandes, ó esclavo de los Príncipes: á combatir valerosamente, pero con prudencia por la virtud, y sabiduría; á resistir con fortaleza para las utilidades de la orden, y del mundo, á la supersticion, y al despotismo. Jamás preferiré mi interes personal al bien general. Defenderé á mis hermanos contra la calumnia, y me consagraré á descubrir la verdadera religion, y doctrina de la Franc-Masonería, y daré parte á mis superiores de mis descubrimientos. Manifestaré mi corazon á mis superiores, como á mis verdaderos amigos. Mientras que estubiere en la orden, miraré la dicha de ser miembro de ella, como mi suprema felicidad. Por lo demás, me obligo á tener por santos mis deberes domésticos, sociales, y civiles. Así Dios me ayude, y sobre la felicidad de mi vida, el reposo de mi corazon.“

En recompensa de éste juramento, el Prefecto declara al candidato, que le crea Caballero de San Andrés, segun el uso antiguo Escocés. *Levantate*, le dice en seguida, y en lo sucesivo guardate de doblar la rodilla delante de aquel, que es hombre, como tú.

A éstas ceremonias el adepto Knige añade algunas otras puramente irrisorias de los ritos religiosos. Apesar de lo impías que son, á Weishaupt le parecen sin embargo demasiado supersticiosas: pero lo que es enteramente del gusto del fundador Bávaro son las instrucciones dadas al nuevo Caballero, y principalmente el discurso, en que se vé al orador *Iuminado*, eligiendo entre todos los sistemas Masónicos, el mas artificioso, el mas impío, y el mas desorganizador por hacer de él á la vez el misterio de su Masonería, y la preparacion mas inmediata para los de su *Iuminismo*. Ya el iniciado aprehende á no reconocer en Jesus de Nazaret mas que una casta de filósofo: ya se quiere, que solo espere hallar la verdadera doctrina en el estudio de los antiguos Gnósticos, y de los Maniqueos: ya se le previene, que los grandes enemigos, de los que es necesario triunfar por las investigaciones de ésta verdadera doctrina, son los *Príncipes* y los *Presbíteros*. Pero éstas lecciones no se dan todavía, sino baxo un velo enigmático. Quanto mas supiere explicarlas el adepto, añadiendo algo de suyo propio á la impiedad, que contienen, tanto mas se juzgará que merece la iniciacion en los grandes misterios. Si no es alguno de los que la secta condena á quedarse estacionarios hasta la muerte en ésta clase intermedia, será introducido en el *capítulo secreto* de los hermanos Caballeros. Su primer cuidado será velar en toda la extension de su distrito sobre los intereses del *Iuminismo*. Los Caballeros Escoceses, dice formalmente su primera instruccion, deben ocuparse en *excogitar plazas propias para aumentar la caja de la orden... Es de desear, que hallen el medio de poner á la orden en posesion de las rentas considerables de su Provincia... Todos deben trabajar en consolidar poco á poco el edificio en su distrito, hasta que los fondos de la orden sean suficientes.*

Un encargo particularmente confiado á éstos mismos Caballeros es la atencion, con la qual deben velar en que los hermanos no descuiden el señalar en sus cartas los beneficios, y empleos, que tubieren, que dar á fin de que los superiores puedan disponer de ellos segun los intereses de la órden. Mas sobre todo los Caballeros Escoceses del *Illuminismo* harán su mayor estudio en indagar los medios de adquirir el mas absoluto imperio sobre las Lógias Masónicas. Sus leyes sobre éste objeto merecen una atencion particular, y hé aquí sus principales determinaciones.

« En cada Ciudad de alguna consideracion de su distrito los capítulos secretos establecerán Lógias Masónicas de grados ordinarios. Harán recibir en éstas Lógias hombres de buenas costumbres, que gocen de la reputacion pública, y de una fortuna cómoda. Estos hombres deben ser buscados, y recibidos por Franc-Masónes, *aun quando no fueran útiles al Iluminismo para nuestros ultteriores proyectos.* »

« Si se halla ya una Lógia Masónica ordinaria en éstas Ciudades, los Caballeros del *Iluminismo* se ensayarán á establecer otra mas regular, ó á lo ménos no perdonarán nada por obtener la preponderancia sobre las que hallaren establecidas, ó para reformarlas, ó para hacerlas venir de arriba abáxo. »

« Insinuarán eficazmente á los nuestros, que no freqüenten sin el beneplácito de los superiores alguna de éstas pretendidas Lógias ya establecidas, cuyos hermanos á excepcion de sus cartapacios no tienen de los Ingleses, sino solo algunos símbolos, y ceremonias, que no comprehenden. Todos éstos Masónes se hallan en una grande ignorancia sobre la verdadera Masonería, sobre su objeto, y sus verdaderos superiores. Aunque haya hombres de un gran mérito en éstas Lógias, tenemos poderosas razones para no dexarles fácilmente visitar las nuestras.

„ Nuestros Caballeros *Escoceses* procurarán, que todo se  
 „ haga regularmente en las Lógias subordinadas. *Su principal*  
 „ *atencion será la de preparar á los candidatos.* Aquí es ne-  
 „ cesario *fixar bien la vista*, y mostrar á su hombre, que se le  
 „ conoce bien. Embarzadle con quëstiones capciosas á fin de  
 „ ver si tiene presencia de ánimo. Si es poco firme en sus prin-  
 „ cipios, y muestra su lado débil, hacedle entender quantas  
 „ cosas le faltan todavia, y la necesidad, que tiene de ser con-  
 „ ducido por nosotros.

„ El Diputado, maestro de Lógias, ordinariamente revisor  
 „ de cuentas, debe ser tambien miembro de nuestro capítulo  
 „ secreto. El hará creer á las Lógias, que ellas solas dispo-  
 „ nen de sus caudales: pero debe emplearlos segun las miras  
 „ de nuestra orden. Si se trata de ayudar á uno de nuestros coher-  
 „ manos, propóngase ésto á la Lógia. Si éste cohermano no es  
 „ Masón no importa, y á lo ménos es necesario llegar al fin  
 „ por qualquiera medio, ó salida.“

„ No se tomará nada del capital, á fin de que podamos hallar  
 „ un dia medios, ó fondos para las mas grandes empresas. Es  
 „ preciso enviar anualmente al capítulo secreto la décima de  
 „ lo recibido por éstas Lógias. El Tesorero á quien se entre-  
 „ gan éstos fondos los recoge, y procura por todos medios  
 „ posibles el aumentarlos.“

„ Antes de tocar en nuestros propios fondos para ayudar á  
 „ nuestros hermanos, es necesario, en quanto se pudiese, buscar  
 „ el arbitrio de procurarles socorros, ó su manutencion sobre  
 „ los fondos de las Lógias, que no están en nuestro sistema.  
 „ *En general es preciso hacer servir á nuestro grande objeto el*  
 „ *dinero, que éstas especies de Lógias gastan tan inútilmente.*“  
 „ Quando un erudito Masón se afista en nuestra orden,  
 „ entra inmediatamente báxo la direccion de nuestros Caballe-  
 „ ros *Escoceses.*

Aunque un Caballero *Illuminado* se hubiese mostrado fiel á todas éstas leyes, todavia restaban otros escalones que subir para llegar al último término de las conspiraciones; pues no era aún elevado, sino á éste grado de *Epopta*, llamado por la secta sus *pequeños misterios*. Sin embargo éste nombre de pequeños misterios no debe disminuir el ánsia del Lector por conocerlos. Baxo éste nombre poco significativo, no por eso desgarran ménos la mayor parte del velo. Antes de ser admitido á él, es necesario desde luego, que el aspirante reúna en su entendimiento, y en su memoria todas las lecciones anti-religiosas, y anti-sociales, que ha recibido para dar por escrito su respuesta á las quëstiones siguientes.

*Preparacion para los misterios y para el grado de Epopta,*

- „ 1.<sup>a</sup> ¿El estado actual de los Pueblos corresponde al objeto para el que el hombre ha sido colocado sobre la tierra? ... ¿Las sociedades civiles, y las religiones de los Pueblos llenan el fin para que los hombres las han admitido? “
- „ 2.<sup>a</sup> ¿Quales leyes, y quales ciencias os parece que caminan, ó no caminan á éste fin? ¿No ha existido en otro tiempo un orden de cosas mas simple? “
- „ 3.<sup>a</sup> Ahora que hemos pasado por todas las formas vanas é inútiles de nuestras constituciones civiles, ¿Sería posible volver á ésta *primera*, y noble sencillez de nuestros Padres? “
- „ 4.<sup>a</sup> ¿Como sería necesario conducirse para hacer volver éste feliz periodo? “
- „ 5.<sup>a</sup> La Religion cristiana en su pureza, ¿no suministraría algunos indicios? “
- „ 6.<sup>a</sup> Esta Religion sencilla y santa ¿es la que hoy profesan las diferentes sectas, ó es ella mejor? “
- „ 7.<sup>a</sup> ¿Se puede conocer, y enseñar éste mejor cristianismo? ... ¿Creeis que ántes de quitar obstáculos sin número, sería bueno predicar á los hombres desde luego una religion mas purificada, una filosofía mas elevada, y en seguida

„ el arte de gobernarse cada uno á sí mismo con provecho suyo? “  
 „ 8.ª ¿No será necesario remediar en silencio, y poco á  
 „ poco los desórdenes de la sociedad? Antes que se pue-  
 „ da contar con recordar los tiempos felices de la edad de oro,  
 „ ¿no será preciso entretanto sembrar la verdad en sociedades  
 „ secretas? “

Si las respuestas del candidato á todas éstas preguntas se hallan conformes al espíritu de la secta, los superiores consienten en promoverle al grado de sus Presbiteros, ó epoptás. En el día señalado el adepto introductor se traslada á casa del prosélito, y le hace subir á un coche: se cierran las portezuelas: las vueltas, y revueltas del cochero instruido en prolongar y variar su camino, y un velo puesto sobre los ojos del candidato, no le permiten adivinar el lugar, en donde al fin se detiene. Conducido por la mano, y siempre con el velo en los ojos, sube lentamente al vestibulo del templo de los misterios. Su guia le quita entonces el velo, y le prohíbe entrar hasta que oiga la voz, que le debe llamar. Esta voz al cabo se hace oír: *Ven, entra desgraciado fugitivo.* El prosélito obedece á la voz, que le llama. En lo mas interior del templo, vé un trono baxo un rico dosel: delante de éste trono una mesa cubierta de una corona, de un cetro, de una espada, de florines de oro, y de dices preciosos entrelazados de cadenas: al pie de ésta mesa sobre una almoadá de escarlata están una toga blanca, y los ornamentos sencillos de traje Sacerdotal. El prosélito está en lo mas adentro del templo, y en frente del trono. „ Vé, y fixa los ojos sobre el esplendor de éste trono, le dice entonces el *Hierophante.* (a) Si „ todo éste juego de niños, éstas coronas, éstos cetros, y co-

---

N. T. (a) Sacerdote que interpreta los ritos y ceremonias.

„ dos éstos monumentos de la degradacion del hombre tienen  
 „ atractivos para tí; si tú quieres ensalzarte para ayudar á oprimir  
 „ mir á tus hermanos, vé, y ensayate á tu propio peligro:  
 „ nosotros te abandonaremos á las consecuencias de tu misma  
 „ locura; pero nuestro Santuario te será cerrado para siempre.“  
 „ Al contrario quieres aprehender la sabiduría, el arte  
 „ de volver á los hombres mejores, libres, y felices? ¡O!  
 „ seas bien venido á entre nosotros. Aquí ves brillar los atributos  
 „ del Reynado, y allí sobre esa almoadá, descubres el  
 „ modesto vestido de la inocencia: elige, y determinate. Si el  
 „ candidato se determina á elegir la corona, será detenido por  
 „ éste grito: *monstruo retirate, cesa de manchar éste lugar*  
 „ *santo*. Si elige la toga blanca; *salud al alma grande y noble!*  
 „ Esto es lo que esperabamos de tí. Pero detente; todavia no  
 „ te es permitido vestirse de ésta toga: es necesario ánte todo,  
 „ que sepas á lo que te hemos destinado.“

El candidato se sienta: se abre el código de los misterios y los hermanos en un profundo silencio escuchan los oráculos del *Hierophante*. Aquí está la obra maestra de Weishaupt: en éste discurso se manifiesta en fin todo el objeto de los misterios, es decir, éste intento de no dexar subsistir sobre la tierra, ni tronos, ni altares; y de trastornar hasta los fundamentos de toda sociedad civil, y de toda propiedad. Juzgue de ésto el lector por lo que vamos á extractar de las lecciones, que Weishaupt pone aquí en boca de sus *Hierophantes*:

El Presidente *Iuminado* dirige al candidato en presencia de los hermanos, ya iniciados en los mismos misterios las siguientes palabras.

DISCURSO DEL HIEROPHANTE PARA EL  
 grado de Presbítero, ó de Eopta Iluminado.

„A las pruebas de una preparacion prolongada sucede  
 „el momento de tú recompensa : tú te conoces en éste mo-  
 „mento á tí mismo, y has aprehendido á conocer á los  
 „demás. Hé aquí lo que debias ser, y tal como queria-  
 „mos verte : ahora te pertenece el conducir á los otros.  
 „Lo que tú sabes ya, y lo que vas á aprehender en éste mo-  
 „mento, te descubrirá sus flaquezas. En ésta ventaja consiste  
 „solo el verdadero origen del poder de un hombre sobre  
 „otro hombre. Las tinieblas se disipan : el sol de la luz  
 „se levanta : una parte de nuestros secretos vá á ser reve-  
 „lada. Cerrad á los profanos las puertas del templo : yo  
 „quiero hablar á los Ilustres, á los santos y á los escogidos.“

„Despues de éste exórdio, dirigiendose de nuevo al ini-  
 „ciado : hete aquí, le dice el *Hierophante* en la clase de  
 „los que tienen una parte interesante en el gobierno de la  
 „sublime órden, pero ¿sabes tú lo que es gobernar, y  
 „sobre todo lo que es éste derecho en una sociedad secreta?  
 „exercer éste imperio sobre hombres de todo estado, de toda  
 „Nacion, y de toda Religion : dominarlos sin alguna vio-  
 „lencia exterior : inspirarles á todos un mismo espíritu : go-  
 „bernar con toda justicia, con toda actividad, y en todo  
 „el silencio posible á hombres derramados sobre toda la su-  
 „perficie del globo : éste es un problema, que toda la sabi-  
 „duria de los políticos no ha resuelto todavia... Las cons-  
 „tituciones del estado civil nos ofrecen aquí pocos medios útiles.  
 „El temor, y la violencia son su gran movíl : entre no-  
 „sotros es necesario, que cada uno se preste de grado á sí  
 „mismo.... Si los hombres fueran de antemano lo que deben  
 „ser desde su entrada en nuestra sociedad, podriamos mani-

„festarles la grandeza de nuestro plan; pero la ignorancia,  
„y la grosería de un gran número de ellos exigen, que  
„sean formados por nuestras lecciones. Sus quejas, sus  
„murmuraciones sobre las pruebas, á las que nos vemos  
„forzados á condenarlos, te dicen bastante, quan necesario  
„es, que el amor del grande objeto nos domine, para no  
„perder para siempre toda esperanza de volver mejor al  
„género humano....“

„Tú eres llamado hoy á partir con nosotros éstos tra-  
„bajos. Observar á los demás día, y noche, formarlos,  
„socorrerlos, velar sobre ellos, levantar á los que caen,  
„fortalecer á los que vacilan, reprimir al ardor de los te-  
„merarios, prevenir la desunion, la imprudencia, la traicion,  
„y mantener la subordinacion, tales, y aún mas grandes son  
„los deberes, que te imponemos. Pero ¿sabes tú lo que  
„son sociedades secretas? ¿Las tomas por unas apariciones  
„insignificantes, y pasajeras? O! Hermano! Dios, y la  
„naturaleza disponiendo cada cosa para el tiempo, y lugar  
„conveniente, tienen unos fines admirables, y se sirven de  
„éstas sociedades secretas, como del medio único, é indis-  
„pensable para conducirnos á ellos.“

Para hacer entrar mejor al *iniciado* en el alma de éstas sociedades, el *Hierophante* recorre aquí las diversas épocas del género humano. La primera edad del mundo, la de la naturaleza salvaje y grosera, segun las expresiones mismas de Weishaupt, no es representada ménos vivamente, como el tiempo mas feliz. „La familia en éstos dias, continua el  
„*Hierophante*, era la sola sociedad. El hambre y la sed fá-  
„ciles de contentar, un abrigo contra la intemperie de las  
„estaciones, una muger, y despues de la fatiga el reposo,  
„eran las solas necesidades de éste periodo. En éste estado  
„el hombre gozaba de dos bienes los mas estimables, la igualdad

„ y la libertad: gozaba de ellas en toda su plenitud, y las habría  
 „ gozado para siempre, si hubiera querido seguir el camino,  
 „ que le indicó la naturaleza. Pero á medida, que las familias  
 „ se multiplicaron, comenzaron á faltarles los medios nece-  
 „ sarios para su conservacion. La vida *nómade* ( a ), ó errante  
 „ cesó: la propiedad nació: los hombres se eligieron una  
 „ habitacion *fixa*: la agricultura los aproximó los unos á los  
 „ otros: comenzaron á experimentar cómo la prudencia, y  
 „ la fuerza de un individuo podia gobernar diversas familias,  
 „ y proveer á la seguridad de sus campos contra la invasion  
 „ del enemigo: y aquí la libertad fué arruinada en su base, y  
 „ la igualdad desapareció. El débil se sometió imprudentemente  
 „ al mas fuerte, ó al mas sábio, no para ser maltratado de  
 „ él, sino para ser protegido, dirigido, é ilustrado.... Toda  
 „ sumision de parte del hombre, aún el mas grosero no existe,  
 „ pues, sino para el caso en que yo tengo necesidad de aquel,  
 „ á quien me someto. *Su poder cesa, cesando mi flaqueza: la del*  
 „ *Padre cesa desde que el niño adquiere fuerzas: todo hombre en*  
 „ *su mayoría puede gobernarse á sí mismo: quando, pues, una Na-*  
 „ *cion es mayor, no hay mas razon para tenerla en tutela.*“

El fundador *Illuminado* poniendo éste language en boca  
 de sus *Hierophantes* habia estudiado demasiado el poder y la  
 ilusion de las palabras: habia puesto demasiadas precau-  
 ciones en la eleccion, y preparacion de los adeptos para pro-  
 meterse verlos responderle: „ tú, que das éstos oráculos  
 „ ¿ que entiendes por éstas Naciones entradas en su mayoría?  
 „ Sin duda aquellas, que salidas de la ignorancia y de la  
 „ barbarie han adquirido las luces necesarias para su felici-  
 „ dad. Pero ¿ á quien deberán éstas luces y ésta felicidad,  
 „ ¿ que te agita el corazón y te regem con...

---

N. T. ( a ) Es decir, como la que hacian los Nómadas del  
 Africa, llamados por los Griegos, Nómades.

„ si no es á las leyes mismas de su asociacion civil? Las  
 „ Naciones conocerán, pues, mas que nunca, la razon y  
 „ la necesidad de quedar *báxo la tutela* de las leyes, y  
 „ del gobierno, para no volver á caer en la ignorancia,  
 „ y barbarie de tus hordas errantes, ó bien en todos los  
 „ horrores de la anarquía. Solo el populacho en la minoría  
 „ de la ignorancia, y solos los sofistas en la mayoría de la  
 „ corrupcion, y de la maldad aplaudirán tus misterios.“

Asegurado de hallar pocos adeptos dispuestos á hacer éstas reflexiones, el *Hierophante* continúa: „ jamás la fuerza se ha  
 „ sometido á la flaqueza: la naturaleza ha destinado al débil  
 „ á servir, porque tiene necesidades; al fuerte á dominar, por-  
 „ que puede ser útil. Aquel, que tiene necesidad de otro, de-  
 „ pende tambien de él; él mismo ha renunciado sus derechos.  
 „ De aquí es, que el primer paso para la libertad, es, tener  
 „ pocas necesidades.... La seguridad es una necesidad de por  
 „ vida: si los hombres se hubieran abstenido de toda injusticia,  
 „ habrían quedado libres. La injusticia sola les hizo sufrir el  
 „ yugo. Para conseguir la seguridad, pusieron la fuerza en ma-  
 „ nos de uno solo, y por ésto mismo se crearon nuevas ne-  
 „ cesidades, todas hijas del pavor. La obra de sus manos los  
 „ espantó: y para vivir en seguridad se quitaron á sí mismos  
 „ la seguridad.... Así los hombres pasaron de su estado paci-  
 „ fico al yugo de la servidumbre. El Paraiso terrenal se perdió  
 „ para ellos. Sujetos al pecado, y á la esclavitud, se vieron  
 „ en la servidumbre, reducidos á adquirirse su pan con el sudor  
 „ de su rostro.... Formaron desde luego de las hordas pobla-  
 „ ciones, y éstas formaron un gran Pueblo. Entonces hubo  
 „ Naciones, y Gefes, Reyes de las Naciones. *En el origen*  
 „ *de las Naciones, y de los Pueblos, el mundo cesó de ser una*  
 „ *gran familia, y un solo Imperio; el grande vínculo de la natu-*  
 „ *raleza quedó roto.“*

La impudencia de éstas aseveraciones asombra al lector, y se pregunta á sí mismo: ¿Como se puede ver á los hombres cesar de componer una familia solo en el momento, en que se reúnen para no vivir ya, sino báxo los mismos gefes, y báxo las mismas leyes? Pero es necesario resolverse á oír salir de la boca de Weishaupt otras blasfemias contra la sociedad civil, y contra todo amor á la Patria, y á sus leyes. En el instante en que los hombres se reunieron en Nacion, hace decir tambien á sus *Hierophantes*, *el nacionalismo*, ó *el amor nacional tomó el lugar del amor general*, y „ se permitió menospreciar „ á los extrangeros, engañarlos, y ofenderlos. Esta virtud fué „ llamada *patriotismo*.... Disminuid, quitad éste amor de la Pa- „ tria: *los hombres aprehanden de nuevo á conocerse, y amarse „ como hombres*. Añadid al contrario á éste *patriotismo*: vos „ enseñais al hombre, que no se podría censurar un amor, que „ aún se estrecha mas, se limita á la familia, y se reduce en „ fin al simple amor de sí mismo, al mas triste egoismo.“

El iniciado, á quien seducen éstas palabras de amor universal, se entrega á una estúpida admiracion, y no advierte que su maestro detesta el amor nacional, y pátrio únicamente, porque aborrece las leyes de las Naciones, y las de su Patria: que pretende substituir el amor universal al de la familia misma, porque no ama mas á sus conciudadanos, y familia, que al Tártaro, al Hotentote, ó al salvaje, y porque le es necesaria la indiferencia para todos. El se dice ciudadano del universo para dexar de ser ciudadano en su Patria, amigo en sus sociedades, padre, é hijo en su familia, y nos dice, que ama á todos de un polo al otro para no amar nada de lo que tiene alrededor de sí.

Nuevos sofismas en la boca del Hierophante Cosmopo-

lita, (a) vienen á persuadir al iniciado, que la falta original del género humano es realmente haber abandonado la igualdad y la libertad de la vida salvaje por la institucion de las leyes civiles. Aquí mas que en ninguna otra parte junta con el furor del entusiasmo todos los del odio, y de la calumnia. Recorriendo las diversas épocas del linage humano, no vé en los fastos de la sociedad mas que opresion, despotismo, y esclavitud. Aturdido con éstas declamaciones á que acompañan los gestos, los ojos y la voz de las pytonisas, el iniciado exclama como el Hierophante: „ *tales son, pues, las consecuencias de ésta institucion de los estados, ó de las sociedades civiles! ¡O locura de los Pueblos en no haber previsto lo que debía sucederles, y en haber ayudado á sus mismos despotas en abatir al hombre hasta la servidumbre, y hasta la condicion de los brutos!* Pero, prosigue el Hierophante, „ *quatro grandes, é incontestables son los derechos de la naturaleza. Ella hace nacer los medios de salud del seno mismo de los desastres. Estos medios son las escuelas secretas de la filosofía: éstas escuelas han sido en todos tiempos los archivos de la naturaleza, y de los derechos del hombre. Por éstas escuelas, será reparada un dia la caída del género humano. Los Príncipes, y las Naciones desaparecerán sin violencia de sobre la haz de la tierra. El linage humano se hará una misma familia, y la tierra no será ya, sino la mansion del hombre justo. La moral sola producirá insensiblemente ésta revolucion.... Vendrá éste dia, en que cada padre será de nuevo lo que fueron Abrahán y los Patriarcas, el Presbítero, y el Soberano absoluto de la familia. La razon entonces será*

„ el único libro de la ley, el único código de los hombres. Este  
 „ es uno de nuestros grandes misterios.“

„ « Y porque razon sería imposible al género humano lle-  
 „ gar á su mas alta perfeccion; á ser capaz de gobernarse  
 „ á sí mismo? « Porque sería necesario, que siempre fuese  
 „ dirigido aquel, que sabe dirigirse á sí mismo? « Será, pues  
 „ imposible al género humano, ó á lo ménos á la mayor parte  
 „ del género humano salir de su minoría? Si es verdad, que  
 „ la mayor parte de los hombres son demasiado débiles, y  
 „ demasiado limitados para concebir éstas verdades tan sen-  
 „ cillas, y para dexarse convencer de ellas: ¡ Oh! se acabó  
 „ nuestra felicidad. Cesemos de trabajar por volver al gé-  
 „ nero humano mejor, y por ilustrarlo.... Pero no, dexad  
 „ á los hombres de luces limitadas razonar, y concluir á su  
 „ manera. Todo lo que nos demuestran es, que estamos de-  
 „ masiado acostumbrados al estado actual de cosas, ó quizá  
 „ somos demasiado interesados en mantenerlo *para convenir en*  
 „ *que no es imposible llegar á una independencia general. Dexad*  
 „ *á los risibles que se rian, y á los burlones que se burlen.*  
 „ Aquel, que observa, y compara lo que la naturaleza ha  
 „ hecho en otro tiempo, y lo que hace hoy, verá bien  
 „ pronto, que á pesar de todas éstas puerilidades ella camina  
 „ invariablemente á su fin propuesto.“

Para apresurar éste modo progresivo de la naturaleza, el  
*Hierophante* vuelve á sus lecciones sobre la necesidad de dis-  
 minuir los menesteres del hombre. „ Aquel, que quiera sub-  
 „ yugar las Naciones, nos dice, no tendrá otro trabajo, sino  
 „ el de hacer nacer unas necesidades, que solo éste yugo  
 „ pueda satisfacer. Erigid en cuerpo gerárquico la *Tribu mer-*  
 „ *cantil*, es decir, dadle algun rango, alguna autoridad en  
 „ el gobierno, y habreis creado con éste cuerpo el poder,  
 „ quizá, mas formidable, y *el mas despótico.* Vos le vereis

„ dar la ley al universo, porque aquel es Señor, el qual  
 „ puede excitar, ó preveer, ahogar, menguar, ó satisfacer  
 „ la necesidad, y ¿quien lo podrá mejor, que los comer-  
 „ ciantes?... Al contrario aquel, que quiere volver los  
 „ hombres libres, les enseña á pasarse sin las cosas, que  
 „ no están en su poder, y el que les enseña á vivir de  
 „ poco, y á contentarse con lo que tienen, es mas peligroso  
 „ para el trono, que los mismos predicadores del regicidio...  
 „ Si no podeis dar éste grado de luz á todos los hombres de  
 „ una vez, comenzad siquiera ilustrandoos á vosotros mismos:  
 „ *volvéos á lo ménos vosotros mismos independientes, y dexad*  
 „ *á la posteridad el cuidado de obrar lo demás.* ¿Os habeis  
 „ hecho numerosos hasta cierto punto? ¿Os habeis fortalecido  
 „ con vuestra union? *No dudeis mas, y comenzad á haceros*  
 „ *poderosos, y formidables.* Solo porque sois bastantes en nú-  
 „ mero para hablar con fuerza, los malos, y los profanos  
 „ comienzan á temblar. Por no sucumbir á la turba magna,  
 „ muchos se alistan báxo vuestras banderas: bien pronto sereis  
 „ bastante fuertes para ligar las manos á los otros, para  
 „ subyugarlos, y ahogar el mal en su gérmen.... El modo  
 „ de volver la luz general, no es derramarla á la vez en  
 „ todo el mundo.... *Comienza al principio por tí mismo: vuelvete*  
 „ *en seguida hácia tu vecino.* Vosotros dos ilustrareis á otro terce-  
 „ ro y á otro quarto, y éstos llamarán, extenderán, y multipli-  
 „ carán de la misma manera los hijos de la luz hasta que el núme-  
 „ ro, y la fuerza nos den el poder.... Haced la instruccion y la  
 „ luz general, y de éste modo hareis tambien general la mutua  
 „ seguridad; pues la seguridad, y la instruccion bastan para  
 „ pasarse sin Príncipe, y sin gobierno.... Por que la luz, ó  
 „ bien la verdadera moral *no es otra cosa, que el arte de*  
 „ *enseñar á los hombres á hacerse mayores, á sacudir el yugo*  
 „ *de la tutela, á ponerse en la edad de su virilidad, y á*

„ pasarse sin Príncipes, ó gobiernos.

Aquí el *Hierophante*, para dar mas peso á sus lecciones, no se avergüenza de llevar á su discípulo á la escuela de Jesu-cristo, y de hacer del Dios del evangelio, el gran Maestro de toda la anarquía. „ *Nadie*, osa decir insolentemente, *nadie* „ ha abierto á la libertad caminos tan seguros, como nuestro „ gran Maestro *Jesus de Nazarét*. El ocultó, es verdad, ab- „ soluta y enteramente éste sentido sublime, y éstas conseqüen- „ cias naturales de su doctrina; pero tenia una doctrina se- „ creta, como lo vemos en mas de un lugar del evangelio.

Para hallar semejantes lecciones en ésta pretendida escuela secreta, el *Hierophante* se atreve á citar éstas palabras de Jesu-cristo: *A vosotros os ha sido dado el conocer los misterios del Reyno de los Cielos: á los demás solo en parabolos.* (a) Pero él se guarda bien de recordar éste mandato: *lo que yo os he dicho en secreto, lo publicareis sobre los techos.* (b) Y en seguida pasa á éstas palabras de Jesu-cristo. *Vosotros sabeis, que los Príncipes de éste mundo gustan dominar: no hagais vosotros lo mismo: el mas grande hágase el mas pequeño.* (c) De éste precepto y de todos los consejos de la humildad cristiana, forja los preceptos de una igualdad desorganizadora enemiga de toda superioridad, de los tronos, y de los Magistrados, pero no cuida de recordar las lecciones de Jesu-cristo; y las de sus Apóstoles, tan freqüentemente repetidas sobre la obligacion de dar al cesar lo que es del cesar, de pagar el tributo, y de reconocer la autoridad de Dios mismo en la de la ley, y de los Magistrados. Si ha predicado Jesu-cristo el amor fraternal,

---

N. T. (a) S. Mat. cap. 13. (b) S. Mat. cap. 10. (c) S. Lucas cap. 22. Todos éstos textos se citan con alguna alteracion en las palabras.

Weishaupt vé tambien en éste precepto el amor de su igualdad, para preparar el mundo á ésta comunidad de todos los bienes, que destruye toda propiedad. La conclusion de todas éstas explicaciones impías, é irrisorias es, que el fin de Jesu-christo era restituir á los hombres su igualdad y su libertad original. » Con éstas explicaciones, añade, ¡ quantas cosas, » que parecían contradictorias, é ininteligibles, se hacen claras » y obvias! Ahora se entiendé en que sentido Jesus há sido » el Salvador, y el libertador del mundo: ahora se explica » la doctrina del pecado original, de la caída del hombre, » y de su restablecimiento. Ahora se concibe lo que es el es- » tado de la naturaleza pura, de la naturaleza lapsa, ó » corrompida, y el reyno de la gracia. Los hombres dexando » el estado de su libertad original, salieron del estado de la » naturaleza, y perdieron su dignidad. En sus sociedades, » y báxo sus gobiernos viven, pues, en el estado de la natu- » raleza decaída y corrompida. Si la moderacion de sus pa- » siones, y la diminucion de sus necesidades los vuelven á su » primera dignidad; ved aquí lo que debe constituir su reden- » cion, y el estado de la gracia. A ésto los conduce la moral, » y sobre todo la mas perfecta moral, la de Jesus. Quando » ésta doctrina se hubiere hecho general, se establecerá » en fin sobre la tierra el reyno de los buenos, y de los es- » cogidos.»

Este language no es enigmático: revelado una vez el misterio, que encierra, no resta otra cosa al iniciado, sino saber, como la revolucion, que se le anuncia, se ha hecho el objeto de las sociedades secretas, y quales ventajas sacan éstas mismas sociedades de su misteriosa existencia.

Para la instruccion de los adeptos, el Hierophante sube, pues, aquí al origen de los Franc Masónes, y hace á su primera escuela depositaria de ésta pretendida doctrina secreta

de Jesu-christo : recorre los emblemas de ella , y acomoda la explicacion á su sistéma. *La piedra bruta* de los Masónes para él viene á ser el simbolo del *primer estado* del hombre , *Salvage , pero libre*. *Su piedra hendida , ó quebrantada es el estado de la naturaleza degradada de los hombres reunidos en sociedad civil , no formando ya una misma familia , sino divididos segun sus Patrias , sus Gobiernos , y sus Religiones*. *La piedra pulimentada representa al hombre vuelto á su primera dignidad , y á su independéncia*.

Segun ésta misma explicacion , todos los demás Franc-Masónes han perdido la verdadera doctrina , y el espíritu de los verdaderos misterios no se halla mas que en el *Illuminismo*. Si se pregunta al *Hierophante* ¿ para que es ésta afectacion del secreto ? Responde haciendo una larga enumeracion de las grandes ventajas , que se hallan en las sociedades misteriosas. » Entre otras , dice , éstas sociedades aún » quando no llegasen á llenar nuestro objeto , nos preparan » los caminos. Ellas dan á la cosa un nuevo interes ; y descubren puntos de vista hasta ahora desconocidos : despier- » tan el génio de la invencion , y la esperanza de los hom- » bres : los vuelven mas indiferentes sobre el interes de los » gobiernos : hacen entrar á los hombres de diversas Naciones , » y religiones en un voto comun : quitan á la Iglesia , y » al estado las mejores cabezas , y las mas laboriosas : ponen » cercanos entre sí á los hombres , que sin ellas quizá no » se habrían jamás conocido. Con esto solo minan , y trastornan los fundamentos de los estados , aún quando no tu- » bieran éste proyecto. Ellas los desbaratan por fuertes sacu- » dimientos de los unos contra los otros : hacen conocer á » los hombres el poder de las fuerzas reunidas : les descubren » las imperfecciones de sus constituciones , sin exponernos á » las sospechas de nuestros enemigos tales , como los Ma-

„ gistrados, y los gobiernos públicos. *Encubren nuestros pasos*  
 „ *y nos proporcionan la facilidad de recibir en nuestro seno, de*  
 „ *unir á nuestros proyectos despues de la prueba conveniente las*  
 „ *mejores personas, y hombres largo tiempo seducidos, y que es-*  
 „ *taban suspirando por el objeto deseado. De éste modo debilitan*  
 „ *al enemigo, aún quando no triunfen de él. A lo ménos dis-*  
 „ *minuyen el número, y el fervor de sus defensores. Dividen sus*  
 „ *tropas para ocultar el ataque. A medida que éstas nuevas aso-*  
 „ *ciaciones, es decir, á medida que éstas sociedades secretas*  
 „ *formadas en los estados crecen en fuerza, y en prudencia á*  
 „ *costa de la antigua, esto es, á costa de la sociedad civil,*  
 „ *ésta se debilita, y debe caer insensiblemente.*

„ Además: nuestra sociedad ha nacido, y debía nacer na-  
 „ tural, y esencialmente de éstos mismos gobiernos, cuyos vi-  
 „ cios han vuelto nuestra union necesaria: nosotros no tenemos  
 „ por objeto, sino éste mejor orden de cosas, para el que  
 „ trabajamos sin cesar: *todos los esfuerzos de los Principes pa-*  
 „ *ra impedir nuestros progresos, serán, pues, enteramente inú-*  
 „ *tiles. Esta centella puede estar oculta, aún largo tiempo baxo*  
 „ *la ceniza, pero ciertamente llegará el dia del incendio; por-*  
 „ *que la naturaleza se cansa de jugar siempre al mismo naype.*  
 „ Quanto mas se agrava el yugo de la opresion, tanto mas los  
 „ mismos hombres buscan como sacudirle, y tanto mas debe  
 „ extenderse la libertad, que solicitan. *Ya se ha arrojado la*  
 „ *semilla, de la que debe salir un nuevo mundo: sus raices se*  
 „ *extienden; y se han fortificado y propagado ya demasiado para*  
 „ *que no llegue el tiempo de la cosecha. Quizá será necesario*  
 „ *esperar todavia mil, y mil años, pero tarde, ó temprano*  
 „ *la naturaleza consumará su obra, y volverá al género hu-*  
 „ *mano ésta dignidad, que fué su destino desde el principio.*

„ A los Principes, y á los Magistrados toca meditar éstas  
 lecciones del *Hirophante*. Ellas dicen mas de lo que yo ha-

bría osado vaticinar sobre la naturaleza, y los peligros de todas éstas asociaciones secretas, y no insistiré mas en ello. Solo advierto el artificio con que el *Iniciante Iluminado* pretende tranquilizar la conciencia de los adeptos á quienes éstas predicciones podrian aún alarmar. A pesar de lo que ha dicho de los tiempos, en que el *Iluminismo* sabrá *ligar las manos*, y subyugar; á pesar de toda la actividad, que tira á inspirar para apresurar la ruina de todo gobierno, no por eso dexa de concluir en éstos términos, que la malvada hipocresía sugiere siempre en medio de la necesidad.

„ Nosotros somos aquí simples observadores, é instrumentos  
 „ de éstos trabajos de la naturaleza; basta para nuestra felicidad  
 „ haber previsto de léxos la de la posteridad, y haber echado  
 „ sus cimientos por medios irreprehensibles. La paz de nues-  
 „ tra conciencia no se perturba por el reproche de que traba-  
 „ jamos en la ruina de los estados... Porque observalo bien,  
 „ nosotros no violentamos las opiniones; y no te forzamos á su-  
 „ jetarte á nuestra doctrina. Sabemos, que el hombre, tal es  
 „ su suerte, no fué hecho para llegar de golpe á la perfeccion  
 „ y que no puede adelantar, sino por grados. Luego si tu crees  
 „ haber hallado la verdad entre nosotros, recibela toda entera:  
 „ si ves, que se mezcla algun error en ella, la verdad no es  
 „ ménos preciosa. Vé, y elige lo que tu apruebas. ¿Eres tu  
 „ mismo un mortal mas ilustrado? Tu ojo descubrirá sin duda  
 „ la verdad oculta. Pero quanto mas el arte que nosotros pose-  
 „ mos en la instruccion de nuestros discípulos, los aproxima á  
 „ la sabiduría, tanto ménos creerás, que debas negarnos al-  
 „ gunos elógios.“

Así concluye el discurso del *Hierophante*. El *Iniciado*, que ha podido oírle sin temblar, puede creerse apto para el nuevo Sacerdocio. Antes de recibir la unción sacrilega, va acompañado hasta el vestibulo. Allí es revestido de una túnica blanca:

una larga banda de escarlata le sirve de ceñidor: un orillo del mismo color al extremo, y en medio del brazo, une, y hace ajustar las mangas. Con éste traje, vuelve á entrar de nuevo en la Sala de los misterios: uno de los hermanos corre á preguntarle, si ha entendido bien, y si está pronto á mantener los principios, que le han sido desenvueltos: si se siente dispuesto á todos los sacrificios de su voluntad, á dexarse conducir por los muy excelentes superiores. Ahorrémos al lector la horrible impiedad de la ceremonia, que sucede á las respuestas del *Iniciado*. El rito del grado precedente era una imitación irrisoria de la cena eucarística: éste es una atroz monería de la uncion Sacerdotal.... Se corre un velo: se vé un altar adornado con un Crucifixo: sobre el altar está una biblia, sobre un atril el ritual de la órden: al lado un incensario, y una redomita llena de aceyte. El *Dean* haciendo las funciones de Obispo, está rodeado de Acólitos. Ora sobre el *Iniciado*, le bendice, le corta algunos cabellos en la coronilla de la cabeza, le reviste de los ornamentos Sacerdotales, pronunciando oraciones en el sentido de la secta. La fórmula del bonete es ésta:  *cubrete con este bonete, que vale mas, que la corona de los Reyes.* Y ésta fórmula es justamente la de los Jacobinos para su gorro encarnado. Para la comunión, el *Dean* da al *Iniciado* un panal de miel, y un poco de leche diciendo: „ es, „ to es lo que la naturaleza dá al hombre. Piensa quan fe- „ liz sería todavia, si el gusto de las superfluidades, quitandole „ el de un alimento tan sencillo, no hubiera multiplicado sus „ necesidades, y envenenado el bálsamo de la vida.“

Todo lo que ha precedido hace entender bastante el sentido de éstas palabras. La ceremonia se termina entregando al nuevo *Epopta* la parte del código propia de su grado. Diremos quanto es necesario para conocer éste, luego que en seguida del grado de Regente, y de los grandes misterios

de la secta, llegáremos á tratar de su gobierno.

*Grado de Regente ó de Príncipe Iluminado.* Quando uno de éstos *Epoetas* se distingue notablemente por su habilidad, para tener parte en la direccion política de la secta, es decir, quando junta á la prudencia la libertad de pensar, y obrar, quando su corazon está todo entero en los intereses del *Iluminismo*: quando además se le puede reconocer como á uno de éstos hombres libres, independientes de todo Príncipe, y lo que es mas descontentos de la constitucion comun, ó del estado actual del género humano, suspirando en fin con ardor por una revolucion, que trastorne de todo en todo los altares, y los tronos; entonces, y solamente entonces podrá lisongearse de verse remontado á éste grado, que la secta llama unas veces el de *Regente*, y otras el de *Príncipe Iluminado*. Pero qualesquiera que sean sus disposiciones, él no obtendrá ésta distincion, sin haberlas hecho patentes á sus superiores por la respuesta, que debe dar á ciertas preguntas, quales las siguientes.

1.<sup>a</sup> ¿Censurariáis á una sociedad, cuya intencion fuese poner á los Monarcas fuera de los trámites de hacer el mal, aún quando lo quisiesen? ¿Sería imposible, que mediante ésta sociedad, cada estado fuese el mismo un estado en el estado: *Status in statu*: es decir, sería imposible, que los gefes de los estados no fuesen ellos mismos mas que los ministros, y los instrumentos de ésta sociedad en el gobierno de sus estados?

2.<sup>a</sup> Los diferentes abusos de los gobiernos actuales ¿no son una justificacion suficiente para la sociedad, que se ocupe de un objeto tan importante? ¿Se podrían temer los mismos abusos de parte de una orden, fundada, como la nuestra, sobre la sabiduría, la libertad, y la virtud? "

3.<sup>a</sup> Quando éste gobierno universal fuese una quimera, ¿al ménos no mereceria la pena de hacer un ensayo sobre ella?

„ 4.<sup>a</sup> La libertad sola de dexar á cada instante ésta socie-  
 „ dad, y la felicidad de tener superiores justificados, y desco-  
 „ nocidos en parte los unos á los otros, y por consiguiente  
 „ fuera del estado de combinar entre sí traiciones. contra el  
 „ bien general ¿no serían éstas unas precauciones suficientes  
 „ contra todo abuso del poder de parte de nuestra orden?

„ 5.<sup>a</sup> Supuesto que aún pudiese haber abusos en ella, ¿qual  
 „ sería el medio de prevenirlos?

„ 6.<sup>a</sup> Supuesto tambien el despotismo en nuestros superio-  
 „ res ¿sería peligroso en unos hombres, que no predicán mas  
 „ que instruccion, libertad, y virtud?

Para conocer á que se dirigen todas éstas preguntas, no ol-  
 videmos que la moral y todas las virtudes para un *Illuminado*  
 no son otra cosa, que *el arte de enseñar á los hombres á sacudir*  
*el yugo de su minoría, á pasarse sin Príncipes, ó Gobernantes,*  
*y gobernarse á sí mismos.* Concebida bien ésta leccion es fácil  
 ver, que todas éstas preguntas se reducen á esta: *¿Sería muy*  
*peligrosa la secta, que báxo pretexto de impedir á los Reyes, y*  
*á los Magistrados dañan al Pueblo, buscarse como cautivaría sin*  
*ser vista á todos los consejos, y á todos los agentes de la autori-*  
*dad pública para volver á los hombres los pretendidos derechos de*  
*su mayoría, y enseñarles á pasarse sin ningun gobierno, y sin*  
*ninguna autoridad?*

El adepto, que hubiere satisfecho á éstas preguntas se-  
 gun el espíritu de la secta, puede contar sobre su eleva-  
 cion al nuevo grado. Quando ésta se acuerda, se le advierte,  
 que debiendo ser en lo sucesivo depositario de diversos  
 papeles de la orden, de una importancia mucho mayor, que  
 los que le han sido confiados hasta aquí, es necesario tam-  
 bien que la orden quede asegurada con las mas grandes pre-  
 cauciones: que el iniciado comience haciendo su testamento,  
 y que en él exprese muy particularmente su última voluntad.

sobre los papeles, que podrían hallarse en su poder, si la muerte llegase á sorprehenderle: que recoja de su familia, é del Magistrado público un testimonio de la declaracion, que ha hecho sobre ésta parte de su testamento, y que reciba de ellos por escrito la promesa, de que serán cumplidas sus intenciones.

Tomada ésta precaucion, y señalado el dia de la *ini-*  
*ciacion*, la primera estacion del adepto es una antecámara entapizada de paño negro. Allí por todo ornato se halla el esqueleto de un hombre levantado sobre dos gradas. A los pies de éste esqueleto, una corona, y una espada. Allí se pide desde luego al Aspirante la declaracion escrita de sus últimas disposiciones, y la promesa jurídica, que debe haber recibido sobre los papeles, que le serán confiados: allí en fin sus manos son cargadas de cadenas, como las de un esclavo. Despues que se le há dexado un rato abandonado á sus meditaciones, comienza entre su introductor y el adepto *ini-*  
*ciante* el diálogo siguiente.

„ P. ? Quien nos há traído éste esclavo, y que es lo que quiere? “

„ R. Há venido de sí: pide, que se le libre de sus cadenas. “

„ P. ¿ Quien le há reducido, pues, á ésta esclavitud? “

„ R. *La sociedad, el gobierno, las ciencias, y la falsa Religion.* “

„ P. ¿ Quiero sacudir éste yugo para ser un sedicioso, y un rebelde? “

„ R. No: quiere unirse con nosotros contra la constitucion de los Gobiernos, y contra la profanadora Religion: quiere hacerse poderoso por medio de nosotros á fin de conseguir éste grande objeto. “

„ P. ¿ Es muy superior á las preocupaciones? ¿ Prefiere.

„ á los intereses de las sociedades mas estrechamente unidas  
„ la felicidad general del universo ? “

„ R. Así nos lo há prometido.

„ P. Preguntadle de que hombre es éste esqueleto , que  
„ tiene delante de sí. “ « Es de algun Rey , de algun noble,  
„ ó de algun pobre ? “

„ R. No lo sabe : la naturaleza há hecho desconocer todo  
„ lo que anunciaba la depravacion de la desigualdad : todo  
„ lo que vé es , que éste esqueleto fué el de un hombre  
„ tal , como nosotros. Este carácter es todo lo que él estima. “

„ El *Iniciante*. Si es así como piensa , sea libre á costa,  
„ y peligro suyo. “

Despues de éste diálogo , cuyo fin se conoce , el Intro-  
ductor se vuelve al *Aspirante* , y le dice : « Hermano , los  
conocimientos , que habeis adquirido no os dexan dudar  
sobre la grandeza , la importancia , y la legitimidad de  
nuestros intentos : ahora os es indiferente conocer , ó no co-  
nocer á nuestros superiores. Sin embargo tengo sobre esto  
algunas instrucciones , que daros.

Estas intruccionen no son mas , que un compendio de la  
pretendida historia de la Franc-Masonería , que sube hasta el di-  
ludio , y de lo que la secta llama *la caída del hombre* , la pérdida  
de su dignidad , y de la verdadera doctrina.... Despues se sigue  
una repetición sumaria de lo que se há dicho en el grado de  
*Epopta* , sobre la pretendida escuela secreta de Jesu-christo , so-  
bre la decadencia de la Franc-Masonería , y sobre su restableci-  
miento reservado á la órden de los *Iluminados*. Pero aquí se le  
advierte al *Iniciado* , que en vano buscaría conocer á los  
fundadores de ésta nueva órden. „ Llenos de un verdadero  
„ zelo por el bien general , se le dice , dieron á nuestros  
„ hermanos sus leyes ; pero parte por prudencia , y parte  
„ por no ser el juguete de sus propias pasiones abandonaron

á otras manos el edificio, que habian levantado, y se retiraron. Su nombre será siempre ignorado: todos los documentos, que podrian dar luces sobre nuestro origen, han sido quemados.“

Despues de éstas instrucciones y diversas ceremonias, el candidato cargado todavia de sus cadenas es conducido atravesando diferentes salas, al pie del trono del *Provincial iniciante*, que le dirige éstas palabras.

„ ¡ Infeliz ! tú eres esclavo, y ¡ osas entrar en la Asamblea de los libres ! ¿ Sabes lo que te espera, si profanas éste santuario ? “

El Introdutor responde : „ yo salgo fiador de que no hará tal cosa. Vos le habeis enseñado á suspirar por la libertad : cumplid, pues, ahora vuestra promesa.“

„ El *Provincial*. ¡ Ah ! Y bien hermano ! Nosotros te hemos hecho sufrir muchas pruebas : tú te has entregado á nosotros con confianza, y es tiempo de darte ésta libertad, que te hemos mostrado tan risueña. Sé, pues, libre en lo sucesivo, es decir, sé hombre, y un hombre, que sabe gobernarse á sí mismo ; que no sirve sino al universo ; que no hace mas que lo que es útil al mundo en general, y á la humanidad. Todo lo demás es injusticia.... Sé libre, independiente, y de aquí adelante sólo de nosotros mismos.... Detente : ved aquí todas las prendas con que te has obligado para con nosotros : todas te las volvemos.“

El *Provincial*, pronunciando éstas palabras, vuelve en efecto al iniciado el legajo de las actas, que le pertenecen, es decir, todos sus juramentos, todos los protocolos de su admision á los grados precedentes, toda su historia escrita por el mismo, y todas las informaciones recibidas en abono suyo por los hermanos escudriñadores.

Esta politica no es uno de los menores arranques del ge-

ño del *Iluminismo*. Toda el alma del *iniciado* es ya conocida: el *Iniciante* puede continuar, y continua en efecto diciendo: en adelante ya no nos debes ninguna otra cosa, sino lo que tú corazón mismo te sugiere para nosotros... Acuérdate solamente, que los hombres libres *independientes* no se ofenden los unos á los otros... ¿Quieres hacer un noble uso del poder, que te damos? Trabaja con nosotros para éste desgraciado género humano, y tú última hora será bendita. Sé constante, y en lo sucesivo gobierna con nosotros á los hombres oprimidos: ayúdanos á volverlos virtuosos y libres.

» O hermano ¡que esperanza! ¡que espectáculo, cuando  
» un día la felicidad y el amor, y la paz vendrán sobre la  
» tierra: cuando cada uno en su puesto; cada Padre de fa-  
» milias en su tranquila cabaña reynará como soberano: *quando*  
» *desterrada la turba de las ciencias inútiles*, no se ense-  
» ñará mas que lo que nos acerca al estado de la natura-  
» leza... ¡Quando podremos alabarnos de haber apresurado éste  
» periodo feliz, y ver en él nuestra obra!

Aquí el *Iniciante* enseña al adepto los signos y la palabra de reseña de su nuevo grado. Esta palabra es *redempcion*. El adepto es en fin revestido de los ornamentos, que deben recordarle sin cesar lo que es su grado de Príncipe *iluminado*. La investidura de su Principado se hace dándole el broquel, las botas, el manto, y el sombrero. Cada palabra merece ser observada aquí.

» El *Iniciante* presentando el broquel al Príncipe *ilumi-*  
» *do*, le dice: ármate de felicidad, de verdad, y de con-  
» fianza, y sé un verdadero cristiano: los tiros de la ca-  
» lumnia, y de la mala fortuna no te alcanzarán. O el  
» adepto se sonrie oyendo éstas palabras: sé un verdadero cris-  
» tiano: ó su estupidez es muy supina, si no entiende lo que

significan en una secta , para la qual el verdadero cristianismo consiste en llamar á los hombres á la independencia mas absoluta.

« *El Iniciante presentando las botas* , dice : sé ágil para los buenos , y no temas á ningun camino por donde pudieres propagar , ó hallar la felicidad , es decir , qualquiera que sea el medio , no temas abrazarlo , si te conduce á la felicidad. »

*Dando el manto* : « Sé Príncipe sobre tú Pueblo , sé el bienhechor de tus hermanos , y dales la ciencia. » Se entenderá en adelante lo que es ésta ciencia.

*Dando el sombrero* : *Guardate de trocar jamás éste gorro de la libertad por una corona*. Ya se dixo , que Weishaupt no dexaría á los Jacobinos nada que inventar : el hermano *Illuminado* cubierto de éste sombrero , es declarado *Príncipe de la secta* , pero tendrá que correr todavia á lo ménos dos grados , para ser puesto en el hecho de los grandes misterios. En vano el historiador buscaría aquí seguir á los hijos de Weishaupt en sus últimas cavernas. La extrema importancia , que él da á los mas profundos misterios de su *Illuminismo* , y las precauciones , que ha sabido tomar para ocultarlos á los ojos del público , nos reducen á la necesidad de confesar , que todas nuestras investigaciones sobre el contenido de ésta parte del código *iluminado* , han sido infructuosas. Esta confesion no debe desconcertar á nuestros lectores : sino tenemos el texto mismo de éstos misterios para demostrar todo su objeto , y toda su extension , tenemos á lo ménos las correspondencias mas íntimas y confidentiales de Weishaupt , y las confesiones de sus mismos adeptos.

*Ultimos misterios del Illuminismo.* Segun aquellas relaciones confidentiales , todo lo que se acaba de leer en el grado de *Epopta* no debe ser mas que un juego de niños en comparacion de sus postreros mis-

terios. El nombre mismo de Dios debe desaparecer en éstos últimos secretos, y lo que agrada á su impiedad llamar la razon, debe ocupar entre ellos el lugar de toda religion. En una palabra, ningun hermano debe ser admitido á éstos misterios mientras conserve todavia el menor vestigio de ideas religiosas. El adepto debe aprehender igualmente en los mismos misterios lo que es el hombre Rey, el hombre que no tiene mas leyes, que las de la naturaleza; que vive, y reyna, como único *Presbítero, Pontífice y Rey de su familia*. En fin allí debe entender tambien la última palabra de la secta sobre los Reyes y los Presbíteros. (*V. escrits. orig. de Spartaco á Caton. Passim. it. Carta de Philon al mismo.*)

*Grados de Mago y del hombre Rey.*

Aunque no tubieramos en las cartas de Espartaco, y de sus adeptos ninguna de éstas pruebas, bastaría haber estudiado las lecciones, que la secta acaba de dar á sus *Epoetas* para saber á que se reducirán las que reserva para sus *grados de Mago, y hombre Rey*. Hemos oido las blasfemias del *Hierophante* contra las sociedades civiles, contra el amor mismo de la patria, y contra toda propiedad: le hemos visto descubrir la gran causa de la caida del hombre, y de todas sus infelicidades, la pérdida de sus derechos naturales de igualdad, y de libertad en aquellos dias en que nuestros Padres *fixaron su domicilio*, comenzaron á cultivar la tierra, y para asegurar sus posesiones instituyeron la sociedad civil. En fin éstos *Hierophantes* nos han dicho con osadía, que la verdadera moral no puede ser otra cosa, que el *arte de pasarse sin Príncipes, y sin Gobernantes, y el de gobernarse á sí mismo*. Los hemos oido exclamar: dexad á los risibles, que se rian, y á los burlones que se burlen: no llegará ménos el tiempo en que los Príncipes, y las Naciones desaparecerán; éste tiempo, en que cada hombre no tendrá ya otra ley, que la de su razon. No han dudado en decir: *ésta grande obra será la de las sociedades*

*secretas.* Han hecho la confesion formal de ésto, y éste es uno de los secretos de su Iluminismo. ¿Qué les queda, pues, que enseñarnos en los últimos grados de la secta, sino que ya es tiempo de desgarrar el velo, de expresarse en adelante sin reserva sobre el ulterior fin de todas éstas maquinaciones, es decir, sobre el empeño mas formal de trastornar enteramente, de destruir, y aniquilar toda religion, todo gobierno, y toda propiedad?

Añadamos á éstas pruebas el testimonio de los adeptos. Aquel, que vamos á producir, no puede ser sospechoso, pues es la confesion de un hombre, que ha sabido arrancar á la secta éste último secreto; que ha hecho públicos éstos dos grados de *Epoeta*, y de *Regente*; que ha demostrado la autenticidad de ellos apoyada sobre el certificado de los gefes mismos, acompañado del sello de la orden. Pues ved aquí la declaracion expresa del tal adepto sobre éste último misterio.

„ Para los grados de *Mago*, y de *hombre Rey* no hay mas  
 „ recepcion, es decir, no hay mas ceremonia de *iniciacion*.  
 „ ni aún se permite á los elegidos transcribir la acta de éstos  
 „ grados. Se comunican por una simple lectura, y ésto es  
 „ lo que me impide juntarlos á los que he publicado por  
 „ impreso.

„ El primero, que es el de *Mago*, llamado tambien el fi-  
 „ lósofo, contiene los principios fundamentales del *Espinosismo*.  
 „ Todo es aquí material: Dios, y el mundo no son mas que  
 „ una sola, y una misma cosa, todas las religiones son in-  
 „ consistentes, quiméricas, y la invencion de hombres ambi-  
 „ ciosos.

„ El segundo grado de los grandes misterios llamado el  
 „ *hombre Rey*, nos dice el mismo adepto, enseña que cada pai-  
 „ sano, cada vecino, cada padre de familias es Soberano, como  
 „ lo eran los hombres baxo la vida *Patriarcal*, á la que se

„ debe volver á reducir el género humano , y que por con-  
 „ siguiente es necesario destruir toda autoridad , y toda Ma-  
 „ gistratura.... Yo mismo he leído tambien éstos dos grados;  
 „ yo mismo digo , que he pasado por todos los de la orden.“

Tal es la declaracion dada por un adepto á quien los *Ilu-  
 minados* no se han ensayado hasta ahora á convencerle de falso,  
 quando ha publicado los grados de *Epopya y de Regente*. Es  
 verdad , que éste adepto no es conocido en Alemania , sino  
 por el nombre de *Biedermann* , es decir , de un buen hombre ;  
 pero tenemos en su abono la declaracion de otro hombre poco  
 sospechoso , la de Mr. Grollmann Presidente de la Regencia  
 y del consistorio de Langravé de Hesse Darmstad en Giessen.  
 Además tenemos la de un hermano *Iuminado* conocido en los  
 escritos originales de la secta baxo el nombre de *Ptolomea  
 Lagi* , siendo su verdadero nombre *Laron de Riedesel* , Juez  
 de la cámara Imperial de Wetzlar. Estos dos hombres , cuya  
 autoridad no puede ser puesta en duda , han convenido igual-  
 mente , en que los misterios descubiertos por éste *Biedermann*,  
 eran enteramente conformes con las instrucciones , cuyos origi-  
 nales han visto ellos mismos , los quales habia recibido el úl-  
 timo al tiempo de su iniciación en los misterios de los que ha  
 conocido todos los horrores , que contienen. Hay tambien un  
 nuevo adepto , que ratifica en los diarios públicos esta de-  
 claracion : „ y yo tambien yo he visto los grandes misterios.  
 „ Puedo asegurar particularmente , que en 1785 he tenido en  
 „ la mano el grado de filósofo , ó Mago , y que la corta des-  
 „ cripcion , la idea que se da de él en *Endlicher Schickal* ( la  
 „ misma en todo , que la de *Biedermann* ) es enteramente fun-  
 „ dada.“ ( *V. la Eudemonia T. 1. N. 3. P. 200 , y T. 3. N. 2.  
 art. 4.* ) En vano , pues , los *Iuminados* nos ocultan con tanto  
 cuidado los misterios de su adepto *Mago* , y de su adepto *Rey*.  
 Todos los confidentiales relatos de su mismo fundador , los

secretos descubiertos con anticipacion á sus *Epoptas*, y las declaraciones de sus mismos adeptos, nos dicen, que el objeto infernal de éstos dos últimos grados se reduce á éstos designios diabólicos: no mas altares, no mas tronos, no mas Magistrados: no mas autoridad, ni sociedades religiosas, y civiles: no mas propiedades, ni para el rico, ni para el pobre. Por todo derecho, y por todo bien, *igualdad, y libertad*, y la mas absoluta independenciam: por costumbres y hábitos, la vida salvage, errante, vagamunda, decorada unas veces con el nombre de vida nómade, (a) y otras con el de vida Patriarcal: por medios todas las astucias, todos los lazos, toda la ilusion, y la perversidad de los sofistas hasta que el número de adeptos les haya dado la fuerza: y en fin quando la secta llegare á juntar la fuerza con el número, desplegar ésta fuerza, *ligar las manos, y subyugar á todos los que la resistan*. Si no son éstos los anhelos, y las maquinaciones de todo el *Iluminismo* descubierto por el código mismo de Weishaupt, por sus cartas, y por las de sus adeptos, digasenos, pues, que es lo que se puede entender por las pruebas, y el resultado de la evidencia. Y si no se quisiese pensar tan melancólicamente de éstas maquinaciones, porque la extravagancia y el delirio igualan á su maldad, aún no hemos dicho todo, pues nos resta que descubrir las leyes sobre el gobierno interior, al que la misma secta se ha sometido para anonadar toda otra ley, todo otro gobierno, y para probar un dia que el objeto de dichas maquinaciones, por monstruoso que parezca, nada es ménos que quimérico.

Gobierno  
de la secta.

Por quanto se ha leído hasta aquí es fácil ver desde luego como todo se enlaza, y todo se encadena segun el sistema de

la secta en la subordinada graduacion de éstos misterios; como todos los adeptos reunidos en una misma Ciudad á pesar de la diferencia y desigualdad de sus grados, no son en alguna manera mas que una misma Academia de conjurados, que preparan cada uno la ruina de los altares, y de los Reyes en su Patria. En ésta Academia el candidato, y el novicio son regidos por el hermano *Enganchador*, ó *Insinuante*, que los introduce en las Lógias *Minervales*. Estas Lógias *Minervales* son regidas por los hermanos *Iluminados menores*. Estos son acechados por otros hermanos *Iluminados mayores*. Sobre éstos grados preparatorios, está el grado intermedio, y masónico de los *Caballeros Escoceses*, cuya inspeccion se extiende de un lado sobre los *Iluminados mayores*, y del otro sobre los Masónes del *Iluminismo*, y en general sobre todo lo que el código llama el edificio inferior de la orden. Sobre éstos *Caballeros Escoceses* vienen los *Epoetas*, los *Regentes* ó *Príncipes de los pequeños misterios*, y en fin los *Magos*, y el *honorable Rey de los grandes misterios*.

Estas clases reunidas forman una Academia completa de conjurados. En todas partes, á donde existe una de ellas, la patria está amenazada de una ruina próxima; pero lo que la secta hace en cada Academia, es necesario tambien que lo haga igualmente en donde quiera, y que sus adeptos dispersos, combinando sus esfuerzos, y meditando por qualesquiera partes los mismos trastornos, caminen de acuerdo. Se necesitan para ésto gefes, y Directores comunes, leyes, y correspondencias generales, y que un conjurado á donde quiera que obra, esté seguro de que obra de concierto con sus hermanos, y que hallará en todas partes una misma accion con las fuerzas correspondientes. Costó largas meditaciones á Weisaupt el deseo de acertar en ésto, consiguiendo toda la perfeccion, de que se habia formado el plan. De éstas prolongadas combinaciones

salieron en fin todas éstas leyes, en las cuales cada *Illuminado* halla trazado el camino, que debe seguir.

En este gobierno se pone en primer lugar, como un gran método de subordinacion, cierta division general de superioridades, é igualmente de localidades. Hay Lógias pertenecientes á los adeptos en su departamento: cada Lógiá *Minerval* tiene su superior en la clase preparatoria, observada por la clase intermedia. Hay en segundo lugar distritos, cuyo recinto encierra muchas Lógias sobre las que vela, y tiene inspeccion, así como sobre su Prefecto el superior del distrito, que los *Illuminados* llaman *Dean*. Este mismo se halla subordinado á un nuevo superior, cuya autoridad se extiende sobre todas las Lógias, sobre todos los Deanatos de la Provincia, y á quien por eso llaman *Provincial*. Un quarto grado de superioridad es la del adepto, que tiene baxo de sí á todos los Provinciales de una misma Nacion, y al qual la amplitud de su inspeccion hace llamar *Superior Nacional*. Sobre éstos superiores Nacionales descuella el Consejo supremo de la orden, cuyos miembros son llamados *Areopagitas* y cuyo Presidente es el verdadero General del *Illuminismo*.

Las correspondencias siguen exáctamente el mismo orden. El simple *Illuminado* se corresponde con el superior inmediato: éste con el Dean, y así seguidamente. Los Deanes con los Provinciales, y los Provinciales con los Superiores Nacionales. Solo éstos últimos se corresponden directamente con el *Areopágo*, y solos ellos saben su residencia. Hay siempre en éste Consejo un miembro particularmente encargado de recibir sus cartas, de responderles, ó de hacerles pasar las órdenes, que los Superiores Nacionales transmiten en seguida á las Provincias, á los Distritos, y á las Lógias. Solo los *Areopagitas* saben el nombre, y la residencia del General: á no ser como hé dicho, que algunas ra-

ziones, y una confianza, ó servicios mas señalados hayan dispensado á algun adepto distinguido el honor de conocer, ó de aproximarse al *Espartaco* moderno.

En ésta subordinación general la clase preparatoria, y la clase intermedia no son sino el edificio inferior: los Prefectos de éstas Lógicas son mas bien instrumentos, que superiores. El móvil, que los pone en accion, se halla en la clase de los misterios. Aquí las instrucciones dadas al *Epopta*, y al *Regente* desenvuelven en grande la política de la órden.

Por las leyes de Weishaupt, el grado de los *Epopatas* <sup>Ley del</sup> es destinado mas particularmente á conquistar la opinion pública por el aparato de las ciencias, es decir, á derramar <sup>Epopta</sup> todos los errores anti-religiosos y anti-sociales, á pervertir <sup>Illumina-</sup> al Universo entero en nombre, y aún baxo el solápe de las ciencias. El hizo de los adeptos elevados á éste grado una Academia tenebrosa, y subterranea, pero difundida por todas partes: organizó ésta Academia monstruosa, la dió leyes tan funestamente combinadas, que por ellas el imperio de la sociedad, y el de las ciencias debian caer á un tiempo. Segun éstas leyes, los Presbíteros *Illuminados* son presididos por un *Dean*, que ellos mismos eligen, y no deben ser conocidos de los grados inferiores, sino baxo el nombre de *Epopatas*. Sus Asambleas se llaman sínodos, y todos los *Epopatas* derramados en un distrito componen un sínodo, pero en cada distrito no debe haber mas que nueve *Epopatas* sin contar el *Dean*, y el Prefecto del capítulo. De éstos nueve *Epopatas*, siete presiden á las ciencias distribuidas en siete facultades, que son la física, la Medicina, las Matemáticas, la historia natural, la Política, las Artes, y las ciencias ocultas. Baxo éste último artículo son comprehendidos el arte de las escrituras secretas, el arte de imitarlas, el de violar

el sello de las agenas, y de impedir que lo sean las nuestras, el estudio de los geroglíficos antiguos, y modernos, de las sociedades secretas, y de los sistemas Masónicos.

Divididas las funciones de ésta manera, es necesario, que nuestros *Epoetas* renuncien á todo otro negocio, sea político, sea doméstico, y á qualquiera otro cuidado, que no sea el de perfeccionarse en la parte de las ciencias, que les es confiada.

El grande objeto de ésta institucion es inspirar á los discípulos el mayor respeto hácia la secta en la inteligencia de que les suministrará todos los medios, y todas las luces de que tengan necesidad, qualquiera que sea la carrera, que hayan abrazado. Todo discípulo recibido en las escuelas *Minervales* ha debido comenzar declarando á que especie de ciencia, ó de arte se inclinaba; á ménos que no fuese de los que pagan en dinero los servicios, que el *Iluminismo* no puede esperar de su fondo de ingenio. Desde éste instante, el *Epoeta*, que preside á éste arte, ó á ésta ciencia, es advertido que ponga en la lista al nuevo discípulo, sobre cuyos trabajos debe velar. Entonces vienen á manos de éste mismo *Epoeta* todos los ensayos, los tratados, y los discursos, que la secta espera del nuevo discípulo en las escuelas *Minervales*. La primera ventaja, que resulta de ésto, es hacer conocer al *Epoeta Inspector* á los sugetos, que el código llama las mejores cabezas de la órden.

Podrán sobrevenir dificultades, dudas y questões, que resolver en la carrera de éste discípulo. Se le ha dicho, que la ciencia está en la órden: que no tiene mas que dirigirse á los Superiores, y que la luz descenderá hasta él. Ignora todavía quales son éstos superiores; y sus questões, y sus dudas no se presentan ménos al *Epoeta Presidente*, pero éste tiene diversos recursos para no dexarse coger en renuncio.

Desde luego, hay un cierto número de cuestiones, que debe haber previsto, y que sus predecesores, ó sus cohermanos en los otros distritos han resuelto ya. La recopilacion de todas éstas soluciones es depositada en poder de los que pueden hacer de ella el uso, que sea conveniente al objeto de la secta. Cada *Epopta* debe tener sentadas en su libro de memoria por orden alfabético todas las que pertenecen á la clase de las ciencias, que preside. Si á pesar de ésta precaucion, el *Epopta* es cogido desprovisto, se dirigirá al Provincial, y la cuestión será propuesta á los *Epoptas* de los otros distritos. Todos los sábios de la orden serán tambien consultados, si lo exige la importancia de la cuestión. Se consultará asimismo, dice expresamente el código, á los sábios extrangeros, para hacer servir su ciencia al provecho de la orden, *sin que ellos lo conozcan*. Esta precaucion es tanto mas necesaria, quanto que uno de los fuertes empeños del *Epopta* es llegar al punto, en que los *Illuminados* no necesitan de ninguno de los profanos, y que éstos no puedan dexar de necesitar del *Illuminismo*.

Para recurrir lo ménos freqüentemente que se pueda á los profanos, los *Epoptas* tendrán Asambleas regulares, á las que cada uno llevará todo lo que ha podido descubrir de nuevo en la ciencia. El depósito de éstos nuevos conocimientos formará una biblioteca reservada para los sábios de la secta. Allí, nuevos *Epoptas* extenderán el agregado de éstas producciones, y distribuirán el resultado de ellas á los hermanos de las diversas Provincias, segun la clase á que presiden.

Ello no se puede dexar de observar. Una sociedad, que con otras miras, y sin afectar éste secreto misterioso, recurriese á los mismos medios, y pusiese la misma atencion en la ilustracion de las verdades útiles, haria á las ciencias, y

á las artes importantes servicios, pero aquí el concierto de todos éstos *Epoetas* no se dirige al imperio de las ciencias, sino para alterarlas, dirigiendolas todas al trastorno de los Imperios y de la Religion báxo el pretexto familiar al *Iluminismo* de reducir al género humano á sola la naturaleza.

Temiendo, que las ciencias no sean cultivadas en otras partes con otro objeto, los *Epoetas* de Weishaupt deben seguir sus reglas, para que las Naciones no puedan en algun dia tener otros Maestros, que los del *Iluminismo*. „ Vosotros formareis, les dice señaladamente su legislador, vosotros formareis sin cesar nuevos planes, á fin de ver como la secta pueda en vuestras Provincias apoderarse de la educacion pública, del Gobierno eclesiástico, y de las cátedras de la enseñanza, y predicacion. Qualquiera que sea el género de literatura dominante en el siglo conformandoos á él, tendreis cuidado de poner á la moda los principios de nuestra orden, á fin de que los escritores jóvenes los derramen en el Pueblo, y nos sirvan así, sin quererlo. Tendreis tambien cuidado de que los escritos de nuestros adeptos sean ensalzados en público. Hareis sonar la trompeta en su elógio, y procurareis, que los diaristas no vuelvan sospechosos á nuestros escritores. En quanto á los sábios, y á los escritores, que sin pertenecer todavia á nuestro *Iluminismo*, tienen principios semejantes á los nuestros, si son de éstos hombres, que llamamos buenos, ponedlos en la clase de los que es preciso enganchar. El Dean tenga, pues, una lista de éstos hombres, y cuide de hacerla correr entre los hermanos de quando en quando. Si no se pudiese atraer á la orden á éstos escritores así distinguidos, y sobre todo si tubiesen principios contrarios á los de la secta, el deber del *Epoeta* será desacreditarlos, ó perderlos en la opinion pública. „

Tales son poco mas, ó ménos las principales leyes, que

deben seguir todos los hermanos, que participan de éste grado para ponerse en posesion del imperio de las letras, y para establecer en él los principios de la secta. Este cuidado de pervertir las ciencias exige tambien trabajos, y una perseverancia, de que no todos son susceptibles. Hay hermanos, que sin poder distinguirse en éste particular, tienen á lo ménos el zelo, y los talentos necesarios para la direccion, é inspeccion de los demás. Hay otros, cuyos desgraciados sucesos es necesario recompensar con los empleos mas altos de la órden. En ésta doble clase de *Epoptas* son elegidos los que la secta eleva al grado de *Regente*, y con miramiento á ellos entra tambien el legislador en los mas importantes pormenores sobre el gobierno de su *Iluminismo*. Las instrucciones, que les reserva son por grados, y divididas en quatro partes: La primera tiene por titulo, *sistema general del gobierno de la órden*: la segunda, *Instruccion para todo grado de Regente*: la tercera, *Instruccion de los Prefectos, ó Superiores locales*: la quarta, *Instruccion del Provincial*.

En éste sistema general del gobierno *Iluminado*, los adeptos Regentes ocupan las primeras dignidades, es decir, las de *Provincial*, y de *Superior Nacional*, y de sus asistentes. Todos éstos superiores son mantenidos á costa de la órden, pero todos tambien deben principalmente ocuparse en excogitar los medios de aumentar las riquezas de la órden. La instruccion siguiente les dice lo que merece mas su atencion sobre éste particular.

«Cada Provincia tiene el manejo de sus rentas. Quando para una grande empresa, pone la Asamblea de los Regentes á contribucion el erario de muchas Lógias, ó Prefecturas, ésta contribucion debe ser mirada, como un empréstito. Las Lógias serán indemnizadas de él por el pago de los intereses, y aún por la restitution de los capitales.»

*Leyes de los Regentes Iluminados.*

„ El Provincial no tiene el area, pero tiene un estado de  
 „ todas las de la Provincia. Los artículos generales de recibo  
 „ son 1.º las contribuciones pagadas para la recepción de Franc-  
 „ Masónes. 2.º El superavit de las contribuciones de cada mes.  
 „ 3.º Los dones gratuitos. 4.º Las multas. 5.º Los legados, y  
 „ donaciones. 6.º Nuestro comercio, y nuestras manufacturas.  
 „ *Han del und Geverbe*. Esta última palabra *geverbe* significa  
 „ igualmente *negocio, tráfico, oficio*.”

„ Las expensas son 1.º los gastos de Asambleas, de cartas,  
 „ de decoraciones, y de hermanos viajeros. 2.º Las pensiones  
 „ á los hermanos pobres, desprovistos de todo otro medio.  
 „ 3.º Las sumas, que se deben pagar para llegar á los grandes  
 „ fines de la orden. 4.º Para el estímulo de los talentos. 5.º Pa-  
 „ ra los ensayos, y las pruebas. 6.º Para las viudas, y sus  
 „ hijos. 7.º Para los Fundadores. Baxo el título de segunda  
 „ instrucción se les previene á los hermanos Regentes, que  
 „ deben mirarse, como *doctores y gobernadores del género hu-*  
 „ *mano*, y por consiguiente estudiarán el arte de dominar, de  
 „ gobernar, y aún de ejercer sobre el mundo un imperio ab-  
 „ soluto, que no reconozca límites, sin que parezca, que tie-  
 „ nen la menor intencion de ejercerlo en efecto.”

„ Todo Regente *Iuminado* debe procurar establecer una  
 „ cierta igualdad entre los hombres, y no sufrirá, que el que  
 „ es para poco, haga de Maestro sobre el hombre de espíritu,  
 „ el malo sobre el bueno, el ignorante sobre el sábio, el  
 „ débil sobre el fuerte, aún quando la sinrazon estubiera del  
 „ lado del mas fuerte.”

„ Para inspirar el temor, y el respeto á sus inferiores, dará  
 „ á entender, que todas las sociedades secretas, y aún los *Mo-*  
 „ *narcas* son gobernados por los superiores del *Iuminismo*: que  
 „ éstos son los autores de todo lo que pasa de grande y de  
 „ notable en el mundo: que todo hombre, que goza de alguna

„reputacion por su mérito, y sus talentos, es miembro de  
„la órden.

„ Para aprehender á conocer el mundo, viajará unas veces,  
„ como comerciante, otras como oficial, y otras como Abad.  
„ Procurará facilitarse la reputacion de un hombre extraordi-  
„ nario, empleado en negocios de importancia; bien enten-  
„ dido, que tomará las precauciones necesarias para no expo-  
„ nersé á ser descubierto.“

„ Si hay mugeres de crédito, se le encarga el adularlas,  
„ y hacerlas servir al grande objeto del *Iluminismo*.“

„ Procurará principalmente ganar el comun del Pueblo, ya  
„ con liberalidades, ya con el esplendor, y otras veces aba-  
„ tiéndose, ó popularizándose, sufriendo con un ayre de pa-  
„ ciencia las preocupaciones, que se podrán despues desarraigar  
„ poco á poco, y en especial procurará adquirir á la órden la  
„ influencia sobre las escuelas.“

En general, é independientemente del empleo, que les es  
confiado, la ocupacion de los Regentes será el estudio cons-  
tante y de por vida de todo lo que pudiera aumentar la per-  
feccion, y el poder de la órden.

Además de éstas leyes generales, Weishaupt emplea dife-  
rentes capítulos en la instruccion particular de los superiores  
locales. A los Prefectos de distrito se les encarga estrecha-  
mente, que no omitan cosa alguna para apoderarse de las es-  
cuelas, y de los maestros de sus distritos, y de establecer co-  
lonias de la órden en todos sus alrededores. „ Elegid para ésto  
„ les dice aquí el código, elegid desde luego un adepto osado,  
„ emprehendedor, y cuyo corazon sea del todo nuestro. En-  
„ viadle á pasar algun tiempo en el lugar, en donde pensais  
„ hacer vuestro establecimiento... Antes de poblar los extre-  
„ mos, comenzad fixandoos en el centro. Procurad al princi-  
„ pio ganar á los hombres, que residen por lo ordinario en

*Leyes de  
los Pre-  
fectos de  
distrito.*

„sus domicilios, tales como los comerciantes, y los canóni-  
 „gos. No tireis á alejaros hasta que todo quede consolidado  
 „en la capital de vuestro distrito.... Exâminad, que título  
 „encubierto, ó que nombre es necesario poner á la órden  
 „en diferentes lugares, y segun las diversas circunstancias de  
 „las colonias, que estableciereis.... Quando hubiereis adqui-  
 „rido en alguna parte fuerzas suficientes, y sobre todo si nues-  
 „tros hermanos están en posesion de las *primeras dignidades*;  
 „si léxos de tener que temer del gobierno, al contrario noso-  
 „tros mismos dirigimos á los que manejan su timon, estad  
 „seguros, que muy en breve no nos faltará gente.“

„Si es interesante para nosotros tener las escuelas ordina-  
 „rias, no lo es ménos *ganar los seminarios eclesiásticos, y sus*  
 „*Superiores. Con ésta gente tenemos lo mejor del país: ponemos*  
 „*de nuestra parte á los mayores enemigos de toda innovacion, y*  
 „*lo que es mas importante, con los eclesiásticos, el pueblo, y*  
 „*las gentes del comun se hallan en nuestras manos. Aplicaos*  
 „*igualmente á ganar las personas públicas. Quando el Prefecto*  
 „*Illuminado ha llegado poco á poco á términos de poder proveer*  
 „*de miembros zelosos por nuestra órden los tribunales, y los con-*  
 „*sejos del Príncipe, ha hecho todo lo que podía hacer, y isto*  
 „*vale mas que si hubiera iniciado al mismo Príncipe. Pero en*  
 „*general los Príncipes serán admitidos raras veces á los mas*  
 „*altos grados, y quando lo fueren, será necesario suprimir*  
 „*de los misterios todo lo que podría serles demasiado sos-*  
 „*pechoso.“*

El código de los *Prefectos* les recomienda tambien con particularidad el cuidado de poner á sus discípulos en una situacion en la que los ocupen continuamente los asuntos de la órden; de inspirarles la mas alta idea sobre ella; de dar al Superior todos los pormenores posibles acerca de su conducta; de acostumbrarlos principalmente al secreto mas estrecho, y á la

mas exácta obediencia; de no sufrir nunca, que un hermano sea promovido á los grados superiores ántes de haber adquirido todas las ideas, y los conocimientos competentes. „ *Sobre esto, dice el código, jamás se podrían llevar demasiado léxos las precauciones, la solicitud, y el escrupulo.* Haganse los Prefectos éstas leyes familiares, observenlas todos exáctamente, y no habrá ya ninguna cosa imposible para nosotros debaxo del sol.

A ésta instrucción de los *Prefectos*, suceden las reglas, que Weishaupt ha dado á sus *Provinciales*. „ Estos serán elegidos por los *Regentes de la Provincia*, y confirmados por el *Director Nacional*; pero ésta eleccion y confirmacion no impiden al general *Illuminado* deponer al elegido, si está descontento de él... Todo *Provincial* debe haber nacido en la *Provincia* confiada á su cuidado; ó á lo ménos debe conocer perfectamente el estado de ella. Debe hacerse suya propia la constitucion de la órden, como si fuera su fundador. Estudiará principalmente los reglamentos de los *Regentes*, y de los *Superiores locales*, para tenerlos siempre presentes, y no dexará uno solo sin uso. En quanto sea posible, estará libre de todo negocio público, y de toda otra obligacion para entregarse todo entero á los negocios de la órden... *Tendrá el ayre de un hombre, que no busca mas que el reposo, y que se ha retirado de los afanes...* Hará su mansion en el centro de la *Provincia*, á fin de extender mejor sus cuidados sobre los diversos cantones. Sometido inmediatamente á uno de los *Inspectores Nacionales*, le dará cada mes cuenta de su *Provincia*... Si tiene quejas, que dar contra éste *Inspector*, las dirigirá al primero... (a) Todos los *Regentes de su Provincia* serán sus consultores; pero tendrá dos de ellos

*Leyes del Provincial Iluminado.*

---

N. T. (a) Esto es, al General Iluminado.

„ cerca de su persona, destinados principalmente para que le  
 „ sirvan de secretarios. A él toca nombrar los superiores de  
 „ las clases inferiores,... Tiene derecho de enviar *los herma-*  
 „ *nos pensionados por la órden*, y de emplearlos en los luga-  
 „ res de su Provincia adonde le parecieren mas útiles.... A él  
 „ pertenece tambien hacer conocer los hermanos excluidos, á  
 „ fin de que se conserve una exácta lista de ellos en las Asam-  
 „ bleas.... Quando tubiere que reprehender á los hermanos á  
 „ quienes sería peligroso ofender, se servirá de un amanuense  
 „ desconocido, y su carta será firmada: Basilio. (a) Este nom-  
 „ bre, que nadie tiene en la órden, está destinado expresa-  
 „ mente á éste objeto. Escribirá de tiempo en tiempo á las  
 „ clases inferiores, y sobre la propuesta de los *Epoetas*, pres-  
 „ cribirá los libros con que es necesario ocupar á los discí-  
 „ pulos, segun las necesidades de cada grado.... No promo-  
 „ verá á ningun hermano al grado de Regente sin el permiso  
 „ del Inspector Nacional.... Debe tener gran cuidado de pro-  
 „ curar á la órden cooperadores en la parte de las ciencias....  
 „ Si hay en ella hombres de talentos, pero poco á propósito  
 „ para la direccion política, se hará estudio de apartarlos de  
 „ la parte para la que son inhábiles.... En cada uno de los *ca-*  
 „ *pítulos Escoceses*, habrá un Presbítero de confianza, que les  
 „ servirá de censor secreto, ó de espía.... No se descuide en  
 „ juntar sus Regentes, y deliberar con ellos en las circuns-  
 „ tancias importantes.... Para decirlo todo en pocas palabras,  
 „ el Provincial está encargado de poner su Provincia en estado  
 „ de emprenderlo todo para lo que los Iluminados llaman el  
 „ bien, y de impedir lo que llaman el mal.... ¡Felices las  
 „ Provincias, donde *nuestra órden*, dice Weisaupt, *hubiere ad-*

„*quirido este poder!* Esto no será muy difícil al Provincial,  
„que siguiere los consejos de los *muy altos superiores*. Ayu-  
„dado por tantos hombres hábiles, y formado en la *ciencia*  
„*moral*, no hay nobles empresas, que no pueda conseguir.  
„Así no debe tener ninguna tolerancia para las faltas, ningun  
„nepotismo, ningunos otros alicientes, que los de la orden...  
„Por lo demás, añade el Legislador, los hermanos descan-  
„sen sobre nosotros en punto al cuidado de no crear Provin-  
„ciales, sino á hombres capaces de llenar sus funciones...  
„Pero sepase tambien, que en nuestras manos quedan todos  
„los medios de castigar á aquel, que quisiere abusar del po-  
„der, que ha recibido de nosotros... Este poder no debe  
„ser empleado mas que en bien de los hermanos, de aquellos  
„principalmente, cuya fidelidad está á prueba. Prodiguemos  
„en su favor, los servicios, el dinero, el honor, nuestros  
„bienes, nuestra misma sangre, y que *la ofensa del menor*  
„*Illuminado sea para todos nosotros una causa comun.*“

Estas instrucciones dadas á los Provinciales nos declaran además de su autoridad un poder superior á ella, que sabe reservarse los medios de castigar á qualquiera, que abuse de las respectivas facultades, que él le confia; es decir, á qualquiera que no hiciere uso de ellas conforme al grande objeto, y á todas las maquinaciones de la secta.

En efecto hay tres grados gerárquicos superiores al de Provinciales. Hay en primer lugar *Directores Nacionales*: hay sobre éstos *Directores* un consejo llamado por la secta su *Areopago*. En fin hay para éste *Areopago* un superior, que se llama el *General* de la orden.

Todo lo que se ha leído hasta aquí de éstos reglamentos dados por Weishaupt á sus *Illuminados*, no es mas que un ex-

tractó fiel de las diversas partes de su código. ( a ) Los que él ha dado á la clase , llamada de los *muy altos Superiores* , no nos son conocidos , sino por los retazos que hallamos en sus cartas y en las obras de Knigge su conlegislador. Estos monumentos no son ménos auténticos , que el código mismo. Ved aquí el resultado de lo que nos suministran sobre los *Directores Nacionales*.

*Reglas de los Directores Nacionales.* A éstos Directores se dirigen todos los informes dados por los Provinciales sobre los hermanos , y sobre el estado del *Illuminismo* en cada Provincia. A éstos mismos Directores pertenece hacer , que llegue al Consejo general de la secta , á su *Areopago* todo lo que los informes dados por los Provinciales encierran de mas esencial. A mano de éstos Directores principalmente vienen á parar todos los planes y todos los sistemas sobre que los *Epoptas* , y en especial los *Regentes Iluminados* deben ocuparse incesantemente para llegar á la revolucion que la secta medita. Uno de los primeros deberes de todo Director Nacional sera , pues , recoger éstos sistemas anti-religiosos y anti-sociales , y hacer juzgar por su Tribunal hasta que punto pueden ser útiles á la grande empresa de la desorganizacion universal. El solo no bastaría para éste trabajo , por lo que tendrá cerca de su persona á los elegidos de la Nacion , como los Provinciales tienen cerca de sí á los elegidos de las Provincias. Estos elegidos Nacionales combinando

---

( a ) Para éstas diversas partes del código , veáse lo 1.º *el verdadero Iluminado* ( 1º veritable Illumine ) que contiene los primeros grados del *Illuminismo* , y cuya autenticidad ha reconocido el mismo Knigge. Lo 2.º *el Iluminado dirigente* ( 1º Illumine dirigeant ) publicado por un hombre , á quien este grado ha sido confiado. Lo 3.º los últimos trabajos de *Espartaco* , y de *Philon* , que contienen los grados de *Epopta* y de *Regente* publicados con el certificado de *Philon Knigge*.

sus esfuerzos verán en primer lugar, quales de éstos sistemas son los que pueden entrar en el tesoro de las ciencias *Illuminadas*. Añadirán en seguida quanto su propio ingenio inventare para sacar de todo ello las mas grandes ventajas posibles, siempre segun las miras de la secta.... En llegando á un grado tal de perfeccion todos éstos planes, éstos proyectos, y éstos sistemas de impiedad, y de desorganizacion serán depositados en los archivos del Director, hechos *Archivos Nacionales*. A ellos recurrirán en sus dudas los Superiores Provinciales: de allí saldrán todas las luces que se deben derramar por todos los distritos de la Nacion; y allí tambien el Director Nacional hallará las nuevas reglas, que se deben dictar para que todos los hermanos Nacionales caminen mas segura, y mas uniformemente al grande objeto.

Pero la secta no limita sus miras á una sola Nacion: todos los planes ó sistemas revolucionarios extendidos en el Consejo del Director Nacional serán enviados, pues, al centro de todas las Naciones, al supremo Arcópago, al General y Gefe Gobernador universal de la conspiracion. De aquí ésta correspondencia expresada en los términos siguientes en el código de Weishaupt: *hay para cada Imperio un Director Nacional en comunicacion, y en correspondencia inmediata con nuestros Padres, y el primero de éstos rige el timon de la órden*. De aquí el mandamiento comunicado á los Provinciales de dar al Director Nacional informes tan frecuentes, y tan exáctos de todo lo que pasa de interesante en sus Provincias; de recurrir á él en todas sus dudas sobre qualquiera asunto de alguna importancia; de no emprender nada sin su dictamen en los negocios políticos. De aquí el cuidado de sujetar á la aprobacion de éste mismo Director la eleccion de los adeptos, que deben ser promovidos en la órden al grado politico de *Regente*, ó bien á las Prefecturas de dis-

ritos. De aquí la eleccion misma de los Directores Provinciales sometida al Director Nacional: de aquí en fin ésta precaucion de reservar al propio Director Nacional todos los *quibus licet* de los adeptos Regentes, para que los secretos de sus descubrimientos políticos lleguen seguramente á aquel, que no debe dexar ignorar nada de esto á los *Pares de la órden* (a).

Tales serán, pues, los derechos y tales son las leyes del Inspector Nacional del *Iluminismo*, y tal es para la secta la importancia de sus funciones. A él le corresponden todos los secretos de los hermanos derramados en las Provincias, en la Corte, y en las Ciudades; á él todos los proyectos, y todas las relaciones sobre las prosperidades, ó peligros de la órden, sobre los progresos de la conspiracion, sobre los empleos, las dignidades, y la autoridad, que se deben agenciar en gracia de los adeptos sobre los concurrentes, (b) que se deben separar; enemigos, que remover; Tribunales y Consejos, que ocupar. A él tambien todo lo que puede retardar, ó bien acelerar la caida de los altares, y de los imperios, la desorganizacion de la iglesia y del estado. Báxo su inspeccion tambien, y por él, ó por su correspondencia inmediata, por la de todos los Inspectores Nacionales de la órden, quantos son los secretos de los hermanos escrudinadores; quantos los proyectos de los hermanos políticos, de los hermanos naturalmente dados á especulaciones; quanto se medita en los Consejos de los Principes; quanto se debilita, ó fortifica en la opinion de los Pueblos; quanto es

N. T. (a) O principales de la órden con alusion á los Pares de Francia é Inglaterra, de donde se derivó el nombre de *Parlamento*, ó junta de los Pares.

N. T. (b) Esto es, los demás pretendientes, ó candidatos, que aspiran á los mismos empleos, y honores.

necesario preveer, é impedir, prevenir, ó apresurar en cada Ciudad, en cada Córte, y cada Familia. Por él, y por sus hermanos Inspectores de las Naciones, todos éstos conocimientos irán á reunirse y concentrarse en el Consejo supremo de la secta. Desde entonces no habrá un solo Soberano, ni un solo Ministro en el estado, ni un solo Padre en su familia, ni un solo hombre en el seno de la amistad, que pueda decir: *mi secreto es mio: y no ha llegado, ni llegará á este Areopago.* Por éste Director Nacional asimismo, y por los adeptos del propio rango se notificarán todas las órdenes medidas, y combinadas en éste Areopago, todos los decretos de los Pares *Illuminados* á los adeptos de cualesquiera Naciones, de cualesquiera Provincias, de cualesquiera Academias, y Lógias Masónicas, ó *Minervaes* de la secta. Por él en fin, y por sus cohermanos los demás Directores Nacionales llegará la cuenta general, que se ha de dar de las órdenes, y de su execucion, al senado de los Pares, que las dictó. Por él reconocerán á los que son negligentes en corregir á los transgresores, y en castigar á los intratables, en hacerles recordar el juramento, que sometió su fortuna, y su vida misma á los decretos de los superiores principales, de los Padres desconocidos, ó del Areopago de la secta. En vano ella oculta el código, que trata de todos éstos Inspectores. Despues de todas las leyes, que han salido de sus cavernas, hé aquí patentemente todos los misterios comprendidos en éstas solas palabras: *hay para cada Imperio un Director Nacional en enlace, ó correspondencia inmediata con los pares de la orden.*

En quanto á las leyes, y al régimen particular de su mismo *Areopago*, se dexa conocer bien, que la secta tiene cuidado de ocultarlos aún en mas impenetrables tinieblas. Sin embargo una punta del velo se desgarrá, quando oimos al

famoso adepto Philon Knigge hablarnos en su misma apología de los Magistrados supremos de su *Iluminismo* en éstos términos.

„ Sus trabajos, nos dice, en quanto á la parte puramente  
 „ especulativa, debian tener por objeto el conocimiento, y la  
 „ tradicion de todos los descubrimientos importantes, santos,  
 „ y sublimes, que están por hacerse en los *misterios religiosos*,  
 „ y en la alta filosofía. Doce Areopagitas solamente debian  
 „ componer éste Tribunal, y uno de ellos ser Gefe suyo.  
 „ Quando uno de sus miembros llegaba á morir, ó retirarse,  
 „ su sucesor debia ser elegido de la clase de los Regentes.“

Esta idea general de su Areopago dada por Philon es todavia muy misteriosa, aunque dice lo bastante para hacernos entender, que á éste Areopago vienen á parar todas las especulaciones de éstos *Epoetas Iluminados*, cuyo intento es hacer, que todas las ciencias contribuyan á la extincion de las ideas religiosas; y tambien dice lo bastante para mostrarnos á todo éste Areopago ocupado en combinar, en extender, en sancionar, ó desechar *los planes de una nueva Religion*, que los adeptos Magos están encargados de inventar, y que la secta *quiere dar al Universo*.

Weishaupt mas liberal en sus confianzas revela mas secretos á su íntimo Caton, quando le dice hablando de su Areopago: „ En éste Consejo supremo se descubren completamente  
 „ *las máximas, y la política de la órden*. Aquí se proyecta  
 „ se examina como es necesario conducirse para gobernos  
 „ poco á poco en estado de atacar un día de frente al ene-  
 „ migo de la razon y del género humano. Aquí se examina  
 „ asimismo, como éstos proyectos podrán introducirse en la  
 „ órden, y á que hermano se pueden confiar: como cada  
 „ uno á proporcion de las confianzas, que le fueren hechas,  
 „ podrá ser empleado para la execucion. (*Escritos orig.*)

« Carta á Caton de 10 de Marzo de 1778. )“

Estas máximas , y ésta política del *Iluminismo* serán de aquí adelante sobrado bien conocidas de mis lectores para que no digan conmigo : he aquí, pues, éste grande objeto del Supremo Consejo de la secta , en él se discute ésta cáfila de astucias , de trampas , de nuevos artificios , y de maquinaciones imaginadas por los hermanos , y se pesan los méritos de los grandes adeptos para echar mano de aquellos , á quienes se pueden confiar con mejor éxito sendas partes en las mismas maquinaciones. En fin en él se espera al tiempo , y se estudian los medios de mostrarse un dia sin rebozo , y atacar de frente , *temprano* , ó *tarde* á los partidarios de la Religion , de las leyes , y de las propiedades , como á otros tantos enemigos de la razon , y de la humanidad. No es una mano extraña , sino la del mismo legislador de la secta , quien ha trazado éstas líneas , y descubierto éstas grandes miras de su Consejo Supremo. Y ¿ que nos importa para en adelante el por menor de las leyes , que dá á sus Arcopagitas ? La mas constante de éstas leyes fué muy positivamente , que éstos Arcopagitas estubiesen sometidos á el mismo , y le obedeciesen , como todo el resto de los hermanos debia obedecerles á ellos. Mas de una vez su despotismo alborotó á éstos primeros Senadores , pero entonces era tambien quando él sabia mostrarles toda la importancia del poder , que iba á exercer sobre ellos. » Nuestra falta mas grande , les decia entonces , y les escribia , es que cada uno quiere , que en la órden tengan cabida sus propias ideas , y no se quieren seguir éstos oráculos de Maquiabelo. Es necesario tomar por máxima general , que casi nunca un estado ha sido bien arreglado desde el principio , *sino es por la conducta de un solo hombre* , que da el plan , y establece las órdenes necesarias para ello. “ Un hombre tal debe procurar tener el solo

la autoridad. Weishaupt despues de haber alegado semejante autoridad, añade tristemente; „pero ésto es lo que yo no he podido conseguir. Los hermanos han tratado de espíritu de dominacion lo que no era mas, que la ley de la necesidad en el arte de gobernar.“ En medio de éstas contiendas, ellos reconocian tan de veras su superioridad en el arte, á lo ménos de gobernar sociedades conspiradoras, que no temia decir á sus mismos Areopagitas: *En hecho de politica y de moral, ¡ ha Señores! vosotros estais todavia muy léjos de mí.* Otrás veces para hacerles conocer toda la necesidad, que tenian de él, afectaba, ó fingia, que renunciaba su plaza de gefe, hasta que le suplicaban, que la volviese á tomar. Yo consiento en ello, les decia entonces, pero con la condición:

„1.<sup>o</sup> Que no ireis mas atrás, ni mas adelante de lo que yo mandire. Cuento para lo venidero sobre ésto, ó que á lo ménos se tendrá la atencion de prevenirme, si se piensa en proparar los términos, que he dicho.

„2.<sup>o</sup> Exijo, que se me envíe todos los sábados una razon de todo lo que hubiere pasado, y ésta razon vendrá á manera de *protocolo*, firmada de todos los elegidos presentes.

„3.<sup>o</sup> Que se me haga saber de todos los miembros alistados, ó que se alistaren, pintandome su carácter, y que se añadan los pormenores de lo que les pertenece al tiempo de su recepcion.

„4.<sup>o</sup> Que sean observados con la mayor exâctitud los estatutos de cada clase en la que se trabaja, y que no haya dispensa sin preceder informaciones. Porque si cada uno quiere innovar á su manera ¿en donde estará la unidad? Lo que yo exijo de vosotros, vosotros lo exigireis de vuestros dependientes. Si no hay orden en los rangos superiores, sucederá lo mismo en los inferiores.“ (*Escrit. orig. tom. 2.<sup>a</sup> carta 49. y 50.*)

Con éstos artificios, Weishaupt llegó á persuadir lo que queria, y se decidió, que el general de la orden fuese tambien el grande gobernador de ella, y que puesto á la cabeza de los Areopagitas, y rigiendo solo el timon de la orden, tubiese la suprema direccion de ella. (*Plan general de la orden Núm. 3.º*)

Sin duda éste mismo hombre, que no dexaba ninguna cosa imperfecta en todo lo que se enderezaba al fin de sus operaciones, exerció tambien su genio en componer las leyes, que debian dirigir á sus sucesores, y enseñarles á hacer de su supremacia todo el uso, que él mismo hacia de la suya; pero se advierte la precaucion, que ha debido de tomar la secta para que no se trasluciese ésta parte de su código. Todo lo que el historiador puede hacer aquí, es recoger lo que se le escapa á Weishaupt en sus confianzas familiares, ó bien lo que se halla en algunos otros monumentos de la secta. Si se quieren extender éstos datos en el estilo del mismo legislador, resultarán á lo ménos las leyes siguientes.

1.º El general *Illuminado* será elegido por los doce pares del Areopago á pluralidad de votos. (*Derniers eclairciss de Philon p. 119.*)

2.º Los Areopagitas no podrán elegir general, sino á uno de los miembros de su senado; es decir, á un hombre distinguido desde muy allá entre los adeptos Regentes para ser puesto en el número de los doce primeros adeptos del *Illuminismo*, y hecho en seguida bastante notable en éste gran consejo de la secta, para ser juzgado el primer *Illuminado* del mundo.

3.º Las qualidades requeridas en un general *Illuminado* se presumen mediante aquellas, que habia acreditado ántes de entrar en el senado de los Areopagitas. Como él está destinado para presidir á todos, se hallará mas imbuido, que ninguno de los principios de nuestro Fundador, y mas desem-

barazado que todos los demás de las ideas religiosas, y de las preocupaciones Nacionales, y patrióticas. Mas persuadido, que todos de éste grande objeto de nuestra órden, que es el de enseñar al universo á pasarse sin señores, sin leyes, y sin altares, tendrá siempre delante de sus ojos los intereses del género humano. Ningun hombre, que debe ser libertado del yugo, será extraño á su zelo. Para volver la igualdad y la libertad á todos los Pueblos es constituido Superior general de los *Iluminados*, que están, ó que serán derramados por todas partes para poner en efecto la revolucion del *hombre Rey*. (V. los misterios.)

4.º El General tendrá inmediatamente báxo de sí á los doce pares de nuestro Areopago, y á diversos Agentes, ó Secretarios, de que estará rodeado, para que le ayuden á sostener el peso de sus trabajos. (V. supra.)

5.º Para ponerse á cubierto de las censuras del doble poder eclesiástico, y político, podrá usar así como nuestro Fundador de las apariencias de ejercer algunas funciones públicas en servicio de éstas mismas potestades, cuya destruccion empero debe ser su único fin; pero en calidad de General *Iluminado* no será conocido, sino de nuestros Padres Areopagitas, y demás Agentes inmediatos suyos, ó Secretarios. (Véase arriba, y carta de *Espartaco* escritos orig. cada paso.) Para aumentar el secreto, que por todos lados le encubre, la Ciudad en donde resida, tendrá un nombre triple: el que es conocido de todos los profanos en su Geografía: el que no es conocido mas que de nuestros hermanos en la Geografía de nuestra órden, y el que finalmente está reservado á los Areopagitas y á los elegidos llamados *Conseñ.* escrit. origin. T. 1. Sect. 3.

6.º Pendiendo una gran parte de nuestros sucesos de la conducta moral de nuestros Areopagitas, el General cuidará con particularidad de impedir entre ellos los escandalos, que

podrían dañar á la reputacion de la órden, y de representarlos, quanto el mal exemplo aleja de nosotros á los súbditos, que nos serían mas útiles. ( id. T. 2. Carta 9 y 10. )

7.º Para conservar el mismo toda la autoridad, que dá la virtud sobre los inferiores, tendrá siempre el exterior de un hombre austero en sus costumbres. Para consagrarse todo entero á los trabajos, que exigen sus funciones, no olvidará ésta ley inculcada mas de una vez en las cartas de nuestro Fundador, como la gran regla á la que debía sus buenos sucesos: *multum sudavit, et alsit, abstinuit venere, et vino.* No temerá ni el frio, ni el calor, y se abstendrá de las mugeres, y del vino, á fin de quedar en todo tiempo dueño de su secreto, y el hombre de todo consejo, y de todo momento en las necesidades de la órden. ( *El mismo tomo 1. carta 16 &c.* )

8.º El General será el centro de nuestro Areopago, así como el Areopago es el centro del mundo *Iluminado*: es decir, cada Areopagita correspondiendose con los Inspectores Nacionales dará cuenta al General de todos los *quibus licet*, de todos los secretos descubiertos por el Inspector correspondiente, á fin de que éstos secretos vengan de todas partes á depositarse despues en el seno de nuestro Gefe. ( *Vide supra.* )

9.º Las funciones del General, y toda la sabiduría de sus disposiciones dependen de los conocimientos, que adquiere por medio de sus correspondencias, por lo que las dividirá el mismo entre sus Areopagitas, señalando á cada uno la Nacion, que entra en su departamento, y el Inspector que le debe las cuentas sobre su estado. ( *T. 2. Carta 6. 13 &c.* )

10. Los objetos mas substanciales de ésta correspondencia serán 1.º el número de hermanos en general, á fin de asegurarse de la fuerza de la órden en cada Nacion. 2.º El de los hermanos que se distinguen mas por su zelo, é in-

religencia. 3.º El de los adeptos, que en las Córtes, ó en la Iglesia, en los éxércitos, ó en la Magistratura ocupan puestos importantes, y que especie de servicios se pueden esperar de ellos, ó encargarseles en la grande revolucion, que nuestra órden prepara al género humano. 4.º Los progresos generales de nuestras máximas, y de toda nuestra doctrina en la opinion pública: hasta que punto las Naciones están en sazón para la revolucion: lo que resta todavia de fuerzas, y de médios á los dos poderes religioso, y político: quales hombres se deben emplear, ó desemplear, quales recursos desenvolver para apresurar, ó bien para asegurar nuestra revolucion, y para atar las manos á los que nos resistan. (*Véase arriba los diversos grados, todo el objeto de sus quibus licet, libros de memoria. &c.*)

11. Si en ésta correspondencia llegaren á descubrirse algunos hermanos, que se deben excluir, perteneciendo mas particularmente al General todos los derechos, que ellos habian reconocido en nuestra órden, y sobre todo el derecho de vida, y de muerte, á él le toca juzgar, que especie de castigo debe seguir á la exclusion; si proclamar la infamia del hermano excluido en todas las Lógias, ó pronunciar la pena de muerte contra él. (*Véanse los escritos origen. Carta 2. y 8. y el juramento de los Novicios.*)

12. El General añadirá al cuidado de castigar á los imprudentes, á los cobardes, y traidores, el de exáminar quales de los adeptos serán mas propios para favorecer sus miras en cada Imperio. Sin darse á conocer á ellos, establecerá una cadena de comunicacion entre sí, y ellos mismos, y ajustará todos los anillos de ésta cadena, segun el plan trazado por nuestro Fundador, como el grande medio para llegar á alcanzar desde el santuario, donde él reside hasta los extremos del universo; así como para dar á nuestra órden la fuerza de los

ejércitos invisibles, para hacerlos aparecer de repente, para ponerlos en acción, para dirigirlos todos, y para executar por ellos las revoluciones mas asombrosas aún ántes que aquellos, cuyos tronos abate, hayan tenido el tiempo de advertirlo.

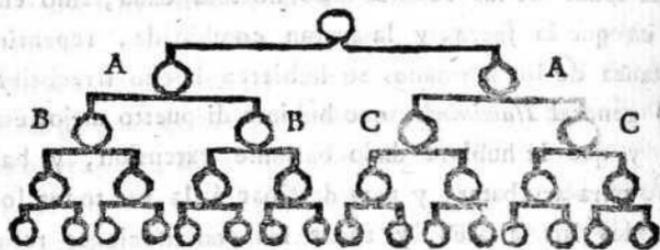
13. El manejo de la cadena es muy fácil: no se trata mas que de tocar el primer anillo: un rasgo de pluma es el resorte, que pone todo lo demás en acción, pero el suceso pende del momento. En lo mas oculto de su santuario, el gefe de nuestros adeptos estudiará los tiempos, y preparará los caminos: la señal de las revoluciones no será dada, sino en éstos dias, en que la fuerza y la acción combinada, repentina, é instantanea de los hermanos se hubieren hecho irresistibles.

El general *Illuminado*, que hubiere dispuesto mejor ésta cadena, y que le hubiere dado bastante extension, y bastante fuerza, para arrebatar, y para derribar á la vez todos los tronos, todos los altares, y todas las constituciones religiosas y políticas, y para no dexar sobre la tierra mas que las ruinas de los Imperios, aquel únicamente vendrá á formar *el hombre Rey, y solo Rey, solo Soberano* de sus acciones, como de sus pensamientos. A él está reservada la gloria de consumir la grande revolucion, el último objeto de nuestros misterios.

Por mas evidencia que yo haya dado á las pruebas, que deben conducir sucesivamente á mis lectores á éste convencimiento les costará quizá creer todavia que *Weishaupt* haya apurado la atención hasta imaginarse semejante cadena de comunicaciones subterranas, que le dan á él, y á sus sucesores ésta facilidad, éste poder invisible de poner en acción tantos millares de legiones, que armadas de sus picas, de sus teas y de sus achas se ven salir en un momento de debaxo de tierra en el dia señalado para las revoluciones. Ponganse, pues, los ojos sobre ésta tabla de *progresiones*, trazada por *Weishaupt* en sus cartas al adepto *Caton-Zovack*,

y vuelta á trazar de nuevo por el mismo en sus lecciones al adepto *Celso-Bader*. Escúchense las explicaciones, que él les dá, y medítense. La primera se halla concebida en éstos términos.

„ Por ahora no me enviéis á ninguno, sino es á Cortez,  
 „ á fin de que tenga tiempo para entregarme á mis especu-  
 „ laciones, y para poner en orden á nuestra gente, por-  
 „ que todo pende de ésto. Yo voy á trabajar con vos sobre  
 „ la tabla siguiente.



„ Yo tengo inmediatamente debáxo de mi dos adeptos, á  
 „ quienes soplo todo mi espíritu. Cada uno de éstos dos  
 „ adeptos se corresponde con otros dos, y así en seguida.

„ De ésta manera la mas sencilla del mundo puedo poner en  
 „ movimiento é inflamar millares de hombres. De éste modo es  
 „ necesario hacer llegar las órdenes, y obrar en política. (*Car-  
 „ tá de Weishaupt á Caton Zvack de 16 de Febrero de 1782.*)

„ Pocos dias despues de ésta elección, Weishaupt escribió  
 „ á *Celso-Bader*; y le dice: Hé enviado á *Caton* un modelo,  
 „ y una tabla ó figura, que muestra, como se puede metó-  
 „ dicamente, y sin mucho trabajo disponer en el mejor órden  
 „ posible una gran multitud de hombres. El os lo habrá mos-  
 „ trado sin duda, y sino pedidselo: he aquí la figura.

„ En efecto Weishaupt añade tambien aquí la figura  
 „ de progresion, y continua: „ *El espíritu del primero*

„ (a), del mas ardiente y del mas profundo de los adeptos,  
 „ se comunica diaria, é incensantemente con las dos A : por  
 „ el uno pasa á B B, y por el otro á C C : de éstos des  
 „ pasa de la misma manera á los ocho siguientes, y de éstos  
 „ ocho á diez y seis, á treinta y dos y así en adelante. Hé  
 „ escrito mas largamente á Caton. En pocas palabras : cada  
 „ uno tiene su Ayudante mayor, por cuyo medio obra sobre  
 „ los otros, toda la fuerza sale del centro, y viene de nuevo á  
 „ reunirse en él. Cada uno se pone en alguna manera báxo de sí  
 „ dos hombres, que estudia á fondo, que observa, que dispone,  
 „ que inflama, que instruye en el exercicio, por decirlo así, como  
 „ á reclutas, á fin de que en seguida puedan ellos mismos ins-  
 „ truir á los demás, y hacer fuego con todo el regimiento. Se  
 „ puede establecer la misma cosa respecto á todos los grados.  
 „ (Escrit. orig. T. 2. carta 13 á Celso.)

No sucede con ésta leccion lo mismo, que con las que se vertian, digamoslo así, de la pluma de Weishaupt bien á pesar suyo, y que dexaba á sus discípulos el cuidado de recogerlas, para hacer de ellas su código político. *Dexadme, que me entregue á mis especulaciones, y que clasifique á nuestra gente. Así es como se deben comunicar las ordenes, y obrar en política.* Estas palabras nos muestran no una ley pasagera, sino una ley meditada, reflexionada, y fixada para quando llegue el tiempo de sublevar, y de inflamar todas las legiones preparadas para el terrible exercicio: éste tiempo expresamente anunciado por Weishaupt y sus Hierophantes, *de atar las manos, de subyugar, de hacer fuego, y de barbarizar el universo, ó reducirle al Vandalismo.*

---

N. T. (a) Es el contenido en la O de en medio de la primera línea de arriba.

Quando en fin fuere cumplida ésta ley, el viejo de la montaña, el último Espartaco podrá salir él mismo de su santuario tenebroso, y mostrarse triunfante en medio del dia. No existirán mas Imperios, ni leyes: el anatéma pronunciado sobre las Naciones y sobre su Dios, sobre la sociedad, y sobre sus leyes habrá reducido á cenizas nuestros altares, nuestros palacios y nuestras ciudades, nuestros monumentos de las artes, y hasta nuestras chozas. El último Espartaco contemplando éstas ruinas, y rodeado de sus *Illuminados* podrá decirles: venid, y celebremos la memoria de *Weishaupt*, nuestro Padre. Nosotros hemos consumado sus misterios. De las leyes que gobernaban á los hombres, no dexemos otras al mundo, que las suyas. Si alguna vez las Naciones, su religion, su sociedad, y sus propiedades pudiesen renacer, el código de *Weishaupt* las ha destruido, y éste Código solo las destruirá todavía.

Así hablará el último Espartaco; y los mismos Demonios saldrán de los infiernos para contemplar ésta obra del código *Illuminado*, y Satanás podrá decir: *he aquí los hombres, que yo quería*. Yo los eché de Eden, (a) y *Weishaupt* los echa de sus ciudades, y no les dexa mas que los bosques. Yo les enseñé á ofender á su Dios, y *Weishaupt* ha sabido anonadar la ofensa, y la existencia de Dios. Yo habia dexado á la tierra volverles tambien el precio de su sudor, y *Weishaupt* hiere á la tierra con la esterilidad. En vano la cultivarian los hombres: ya no será suyo el campo, que han sembrado. Yo les dexaba sus ricos, y sus pobres, su desigualdad, y *Weishaupt* les quita á todos el derecho de tener cosa alguna, y para volverlos á todos iguales los hace á todos ladrones. Yo podía envidiar sus restos de virtud, de felicidad, y aún de grandeza

---

(a) Paraiso.

báxo las leyes protectoras de sus sociedades, y de su Patria, y Weishaupt maldice sus leyes, y su Patria, y no les dexa mas que el estúpido orgullo, la ignorancia y las costumbres de salvages errantes, vagamundos, y embrutecidos. Volviéndolos culpables, yo les dexaba aún el arrepentimiento, y la esperanza del perdon, y Weishaupt ha borrado el crimen, y los remordimientos, pues no les dexa mas que sus delitos sin temor, y sus desastres sin esperanza.

Entretanto que el Infierno pueda gozar de éste triunfo, que le prepara el código *Iluminado* ¡ quantos sucesos de la secta no son ya sus funestos presagios! ¡ Que parte no ha tenido ella en la revolucion, que asola ya tantas Provincias, y amenaza á otras muchas! ¡ Con que manera engendró éste azote llamado en éstos dias de sedicion, de delitos, y de horror, los *Jacobinos*! ¡ Quales no han sido por último hasta aquí los terribles efectos de éste código *Iluminado*! Y ¡ quales no se pueden temer todavía! Esto es lo que nos resta que decir en la parte histórica de la secta.





QUINTA PARTE

*HISTORIA DE LOS ILUMINADOS:*

PRIMERA, SEGUNDA, Y TERCERA

*ÉPOCA.*

QUINTA PARTE

HISTORIA DE LOS LUMINADOS:

PRIMERA, SEGUNDA, Y TERCERA

ÉPOCA.

---

\* \* \* \* \*

QUINTA PARTE

HISTORIA DE LOS ILLUMINADOS:

*primera, segunda, y tercera*

*Epoca.*

**E**ngendrado el *Iluminismo* pocos años ántes de la revolución Francesa, y siendo feto de los conceptos de un hombre, cuya ambicion parecia, que estaba sepultada toda en Ingolstad en el polvo de las escuelas; ¿ como es, que en ménos de quatro lustros éste mismo *Iluminismo* vino á ser la formidable secta, que báxo el nombre de Jacobinos, cuenta hoy por sus trofeos tantos altares derribados por el suelo, tantos centros destrozados, tantas constituciones echadas por tierra, tantas Naciones domadas, tantos Potentados caidos entre sus puñales, sus berdugos, ó sus venenos, y tantos otros humillados báxo el yugo de una servidumbre llamada la paz, ó de una servidumbre mas infame todavia llamada alianza?

Báxo éste mismo nombre de *Jacobinos*, que se devora de una vez todos los misterios, todas las maquinaciones, todas las sectas de los conjurados impíos, de los conjurados sediciosos, y de los conjurados desorganizadores: ¿ como el *Iluminismo* ha llegado á ser éste poder del terror, que teniendo al Universo consternado, no permite ya ni á un solo Monarca decir: *mañana aún seré Rey*; ni á un solo Pueblo

*mañana tendré todavía mis leyes, y mi Religión: ni á un solo Ciudadano: mañana mi fortuna, y mi razon aún serán mías; mañana yo no despertaré entre el árbol de la libertad de un lado, y el árbol de la muerte, la devoradora guillotina del otro?*

¿ Como los adeptos secretos del moderno Espartaco, invisibles motores, han podido presidir solos ellos á todos los delitos, y á todos los desastres de éste azote del robo, y de la ferocidad llamado *Revolucion*? ¿ Como presiden todavía á todos los que la secta proyecta para consumir la desolacion, y la disolucion de las sociedades humanas?

Destinando ésta quinta parte de las Memorias sobre el Jacobinismo á ilustrar éstas quëstiones, no me lisongeo de resolverlas todas con la precision, y con los pormenores propios de aquellas personas, que hubiesen tenido la proporcion de seguir á la secta Iluminada en todas sus cavernas. Sin perder de vista un solo instante á los Gefes, ó á los adeptos, éste monstruo ha viajado al través de los abismos: las tinieblas nos han ocultado mas de una vez sus pasos. Sin embargo siguiendo las huellas, que hemos podido descubrir, no es un imposible reunir las que sean bastantes para retratar sus progresos desde su origen hasta éste Congreso, adonde el Jacobinismo convoca en éste momento á los Soberanos vencidos, mucho ménos para poner fin al horror de los combates, que para gozarse en los terrores, que inspira por de fuera, y preparar por de dentro recursos para nuevos triunfos; y mucho ménos para conservar á los Pueblos algunos restos de sus leyes, y de su religion, que para pensar en los medios de no dexar ni aún vestigios de ellas. Yo me ensayaré, pues, á ayudar al historiador para que no se pierda en éste laberinto, buscando en él las huellas de la secta.

El orden, que seguiré para descubrir los fastos de éste Iluminismo, será el de sus épocas mas notables.

En la primera se vé á Weishaupt sentando los fundamentos de la secta, instruyendo alrededor de sí á sus primeros adeptos, ensayando á sus primeros Apóstoles, y disponiendolos á grandes conquistas.

La segunda será la de una fatal intrusion, que valió á Weishaupt millares, y millares de adeptos, y á la que yo llamaré la época de la Franc-Masonería *Iuminada*. La tercera es á la que los Iluminados llaman el tiempo de su persecucion, y que se siguió al descubrimiento de su secta en Baviera. Retirados en sus cuevas, pero mas activos que nunca, Hegan de caverna en caverna á las de Felipe de Orleans, quien les cede todas las Lógias de su Masonería Francesa con todos éstos posteriores adeptos. De ésta monstruosa asociacion nacen con los Jacobinos todos los delitos, y todos los desastres de la revolucion. Esta es la quarta época del *Iuminismo*, y es el tiempo en que comienza la execucion de sus maquinaciones. Hasta que punto la tierra es condenada á verlas realizarse, solo sabe aquel, que permitió nacer á los Jacobinos, así como permite al Demonio de la peste inficionar los Imperios hasta que su caliz agotado le haya vengado de una generacion de impíos.... Antes de llegar á éste tiempo de crímenes, y desastres, subamos al origen mismo de la secta, que los ha hecho nacer.

Despues de muchos años, y sobre todo desde que la Franc-Masonería se hallaba boyante en Europa, se habia formado en Alemania una multitud de pequeñas sociedades secretas, que tenian cada una su Lógiá, su *Venerable*, y sus misterios. Tales eran todas éstas órdenes llamadas, las unas de la Harmonía, de la Esperanza, y las otras de *hermanos Constantistas*, *hermanos Negros*: las quales eran unos pequeños corrillos, peligrosos, es verdad, por el secreto que se afectaba en ellos por el amor de las tinieblas á que se acostumbraban los jóve-

nes, pero no se vé, que se hubiesen introducido en ellas todavía opiniones, ó proyectos que diesen mucho cuidado, sea para el estado, sea para la Religion. Aún no había llegado el tiempo en que se tendrían pruebas del partido, que los grandes conspiradores saben sacar de éstos misteriosos semilleros.

Quando en Alemania se extendió el rumor de una nueva orden de *Illuminados* establecida por Weishaupt, muchas personas creyeron, que tampoco era mas que una de éstas pequeñas Franc-Masonerías de Colegio, cuyo objeto cesaba del todo para los adeptos, desde que habian acabado su curso de estudios. Los mismos *Illuminados* no dexaron de acreditar ésta opinion, quando fué descubierta su secta. Si la naturaleza de su código, y de sus misterios no hubiera bastado para demostrar en su autor intenciones, y proyectos de superior consideracion para el gobierno, sería suficiente dar una ojeada sobre los archivos de la secta naciente para ver en ellos la formal resolucion, y los medios de extender sus maquinaciones, y de no darles otros límites, que los de los Imperios.

*Primera  
época del  
Illuminis-  
mo.*

Weishaupt puso los fundamentos de su *Illuminismo* en 1.º de Mayo de 1776. La lista de los adeptos hallada en sus archivos muestra su nombre escrito en éste dia á la cabeza de todos los demás. En éste mismo dia se hallan en ella insalados de Areopagiras *Ajax-Masenhausem*, y *Tiberio-Merz*, (*Ecrit. orig. T. 1.*) Verdad es, que él eligió éstos dos primeros adeptos entre sus discípulos estudiantes del derecho en la Universidad de Ingolstad; pero en el curso ordinario de los estudios, su escuela se componía de jóvenes de diez y ocho á veinte años; y ésta es la edad en que las pasiones se presentan mas fácilmente á los sofismas de la seduccion. Weishaupt conoció demasiado bien, que de ésta escuela podía hacer la de sus Apóstoles, y enviarlos á practicar en su mision gobernada por él lo que él mismo practicaba en Ingolstad. Desde

el primer año de su *Iluminismo* remedando con atroz impiedad al Dios del cristianismo, concibió en éstos términos las órdenes, que comunicaba á Massenhausen para propagar su nuevo evangelio: « *Jesu-cristo no ha enviado sus Apóstoles á predicar á el universo? A vos que sois mi Pedro ¿por que os dexaría ocioso y tranquilo en vuestra Casa? Id, pues, y predicad. Ite et predicat.* (Escrit. orig. carta á Ajax de 19 de Septiembre de 1776.)

El moderno Céphas ni aún había esperado á éstas órdenes de su Maestro para darle pruebas de su zelo. Desde el primer mes de su instalacion habia ya exercido su Apostolado en Munich, y enganchado al adepto Xavier Zvack, hecho tan famoso baxo el nombre de *Catón*. Por éste nuevo Apóstol la secta hizo muy pronto en Munich los progresos, que el mismo Weishaupt pinta en éstos términos en su carta dirigida á Tiberio Merz, el 13 de Marzo de 1778.

« Yo tengo un sumo placer en comunicaros los felices progresos de mi orden, sabiendo muy bien la parte que tomáis en ello, y la promesa, que me habeis hecho de contribuir á éste fin con todos vuestros esfuerzos. Escuchad pues... En el espacio de pocos días vedme en estado de establecer dos Lógias en Munich. La primera se compone de *Catón* y de *d' Hertel* á quien he puesto el nombre de *Mario* y de *Massenhausen* al qual llamamos *Ajax*. Aquellos reciben directamente de mi sus instrucciones. Vos sereis tambien miembro de su consejo quando os hallareis en Munich. Me ha sido necesario detener á *Ajax*, aunque pudiera serme muy útil porque es el primero, que ha tenido conocimiento de ésta cosa, y quien me ha enganchado tambien á *Catón*. Si la cosa estubiera por hacer, no le tomaba mas, pero le he cortado tambien las uñas, que ya no podrá jugarne otra vez los rodeos de sus intrigas. No le he dexado ni un sueldo

de nuestro Erario en sus manos, y se lo he confiado á *Mario*. . . *Catón*, la clavija maestra, el hombre que lo dirige todo, está en Munich, y por eso es menester, que de aquí en adelante sigais correspondencia con él. En ésta Lógia se arregla todo lo que pertenece á la direccion general de la órden; pero se me debe enviar todo para la aprobacion.“

Al segundo Colegio, ( ó bien á la segunda Lógia de Munich ) pertenecen los hermanos arriba dichos, y además *Berger* báxo el nombre de *Cornelio Scipion*, y un cierto Troponero ( a ) á quien llamamos Coriolano, hombre excelente para nosotros, de edad de quarenta años, largo tiempo empleado en el comercio de Hamburgo, muy inteligente en materia de rentas, de que tiene hoy escuela en Munich.“

A éstos van á juntarse muy en breve *Bader*, y *Wes-tenrieder*, uno y otro profesores en la misma Ciudad. Esta Lógia se ocupa sobre negocios locales, y sobre lo que puede sernos útil, ó dañoso en Munich. *Claudio* primo de *Catón*, y el jóven *Saver* mercader principiante están en el Noviciado. *Beierhamer* llamado Zoroastro, y recibido de pocos dias á ésta parte, va á hacer su ensayo en *Landshut*, á donde le enviamos para que sondee el terreno. *Michel* báxo el nombre de *Timon*, y *Hohendicher* van á atacar á *Frey-synghen*.“

Vos conoceréis muy pocos de los de *Eichstad* Basta deciros, que allí tenemos por Director al *Consejero Lang*, llamado *Tamerlán*. Ya su zelo nos ha adquirido á *Odin*, el *Taso*, *Osiris*, *Lucullo*, *Sesostris*, y *Moyses*. ¿ No son éstos progresos bastante grandes? Tenemos tambien en Munich

---

N. T. ( a ) Voz en la terminacion Española, pero no se encuentra, si no es que quisiese decir Troconero, ó Trocon.

„ nuestro propio librero, y hacemos imprimir allí á nuestra  
 „ costa á *Alfonso de Bargas* sobre las *extratagemas*, y los *sosf-*  
 „ *mas de los Jesuitas*, y muy pronto tendreis un exemplar de  
 „ ésta obra. Si enviáis á Catón una contribucion en dinero,  
 „ como me lo habeis ofrecido, nos dareis mucho placer, y  
 „ él os comunicará nuestro reconocimiento.“

„ ¡O! si por vuestro zelo, y vuestras disposiciones pudie-  
 „ ramos tambien hacer alguna cosa en Suavia! Esto nos daría  
 „ una grande ventaja. Yo os ruego, que os apliquéis á ésta  
 „ obra. *Os admirareis de lo que hemos hecho en cinco años.* Ca-  
 „ tón es incomparable. Ved aquí lo mas árduo vencido. *Vais*  
 „ *á vernos dar pasos de gigante.* ¡O! haced tambien lo mismo.  
 „ *En vano esperaríais otra mejor ocasion de adquirir poder.* Vos  
 „ teneis todos los conocimientos, y toda la habilidad, que  
 „ son necesarias para ésto. No edificar en éstos Eliseos, quando  
 „ se puede, y quando se tiene proporcion, es un doble crimen.  
 „ Se han hallado muchos en Eichstad: vuestra Patria ¿no po-  
 „ dría hacerse otro Eichstad? .... Por lo que á mi toca, los  
 „ servicios, que yo puedo prestar aquí, son muy poca cosa.  
 „ Responded prontamente, haced de ésta carta el extracto or-  
 „ dinario, y devolvedmela &c.“

Weishaupt no siempre era tan modesto sobre sus trabajos,  
 y sus buenos sucesos para la propagacion de su orden. Desde  
 el primer año de la fundacion de ésta se le vé en efecto apro-  
 vecharse de los huecos, que le dexaban sus funciones públicas,  
 para trasladarse á *Eichstad*, que él llama *Erzerum*. Consagra  
 á su Apostolado todo el tiempo, que los Maestros de la ju-  
 ventud destinan comunmente para descansar de sus trabajos de  
 entre año; y en seguida escribe á su Ajax: *ciertamente, yo solo*  
*he hecho mas en éstas vacaciones, que todos vosotros juntos.*

De vuelta á Ingolstad procuró combinar sus funciones  
 públicas, de interprete de leyes con las de fundador secreto de

una sociedad, destinada á trastornarlas todas. El llenó las primeras con tal aplicacion, y con apariencias de un zelo tan seductor, que fué elegido Rector de la Universidad. Este aumento de cargos públicos fué para él un aumento de hipocresia. En éste mismo año léxos de perder de vista sus maquinaciones, estableció una escuela secreta, en donde indemnizándose de las lecciones, que se veía forzado á dar en público, supo prepararse mediante una nueva especie de discípulos, abundantes recursos para la propagacion de su *Iluminismo*. Se aprovechó de éste doble título de Rector, y Profesor de la Universidad para inspirar confianza á los Padres de sus escolares. Hizo de su casa una de éstas posadas, en donde se juzga, que los jóvenes viviendo por lo ordinario á la vista de sus Maestros, están mas al abrigo de los peligros de su edad. La intencion de éste monstruoso pedagógo ofreciendo báxo semejante pretexto su mesa, y su casa á los discípulos de la Universidad de Ingolstad, se manifiesta en muchas de sus cartas. Solicita á los Padres, y Madres para que le confien sus hijos, y felicitándose de haber obtenido éste precioso depósito, y escribiendo á sus adeptos, que tendría á su mesa al joven Baron de *Sechroeckenberg* y al joven *Hohenicher* añadía: *será necesario tambien, que éstas gentes muerdan el anzuelo, que se les echare.* Despues de haber visto, quantos medios de seduccion le suministraba ésta escuela interior, escribía: *en el año próximo tomaré igualmente en mi casa pensionistas, y isto siempre servirá para nuestra grande objeto.* (Carta 1.<sup>a</sup> á *Ajax*, 20 á *Catón T. 1.<sup>o</sup>*) Si sucedía, que no pudiese conseguir de los Padres algunos de los discípulos sobre quienes había puesto sus ojos, buscaba alrededor de su casa otras de confianza, á donde los atraía para no perderlos de vista. Les ofrecía por exemplo un hospedage en la casa de su misma Madre, y en seguida les escribía: *yo no os hago fuerza*

para que vengaís á ella; pero lo que habría aquí de ventaja es, que yo tendría pretexto á menudo para pasar á vuestro quarto y en él podríamos conversar mas fácilmente, que aún en mi casa propia sin que nadie lo supiese. Nuestra union sería mas secreta. ( Carta 5 á Ajax. )

Apénas habia dos años, que Weishaupt consagraba á su Iluminismo ésta escuela interior, y ya sus discípulos dignos de sus proyectos iban á propagar sus maquinaciones en otras cavernas. Para juzgar la importancia de los medios por la de los sucesos, sigamos á él mismo, y meditemos todo lo que refiere en la carta siguiente.

„ En adelante, escribe á sus dos grandes Arcopagitas *Caton*  
 „ y *Mario*, en adelante tendreis que tomar otro tono con *Ti-*  
 „ *mon*, y *Hohenheicher*. Yo les he revelado el secreto, y me  
 „ he descubierto á ellos, como autor de nuestra orden, y lo he  
 „ hecho por muchas razones.“

„ Lo 1.<sup>o</sup> porque es necesario, que ellos se hagan fundado-  
 „ res de una nueva colonia en Freysinghen su patria, y nece-  
 „ sitan para ésto lecciones particulares, que hubiera sido muy  
 „ largo darles por escrito sobre todo el tenor de nuestro sis-  
 „ téma, y sobre nuestro modo de proceder. Mientras que es-  
 „ tan aquí cerca de mi, me aprovecho del tiempo para ins-  
 „ truirlos en todo.“

„ Lo 2.<sup>o</sup> porque entretanto será menester, que me engan-  
 „ chen al Baron de E. y á algunos otros estudiantes.“

„ Lo 3.<sup>o</sup> porque H ( éste es evidentemente el mismo *Ho-*  
 „ *henheicher*, que acaba de nombrar, aquel justamente de quien  
 „ trayendole á su casa, decia, *será necesario que pique el an-*  
 „ *zuelo* ) porque *Hohenheicher* conocía demasiado bien mi ma-  
 „ nera de pensar, y de escribir, para no haber adivinado tarde  
 „ ó temprano que todo ésto era obra mia.“

Lo 4.<sup>o</sup> porque de todos mis pensionistas del último año,

„ él solo era quien no tenia conocimiento de la cosa.“

„ Lo 5.º porque se ha ofrecido á contribuir á la formacion  
„ de nuestra biblioteca secreta de Munich, y nos entregará  
„ diversos escritos importantes de la del capitulo de Frey-  
„ singhen.“

„ En fin, porque despues de tres meses de instrucciones,  
„ que tengo que darles todavia, estarán el uno y el otro en  
„ estado de hacernos grandes servicios. (*Escrit. orig. tom. 1.*  
„ *Carta 12 á Catón y á Mar.*)

De ésta carta se sigue evidentemente lo 1.º que de todos los jóvenes pensionistas llamados á la mesa de Weishaupt desde el primer año de su conspiracion, ni uno solo se había librado de sus lazos. Lo 2.º que aún ántes de haberles dado sus últimas lecciones, se servía de ellos para hacer meter en sus maquinaciones á los demás discípulos de la Universidad, que no había podido atraer á su mesa. Lo 3.º que el momento en que los devolvía á sus Padres, como que habían terminado el estudio de las leyes de su Patria, era precisamente aquél, en que los remitía á su Patria revestidos de todos los principios, y de todos los artificios de su conspiracion contra éstas mismas leyes, y contra las de toda sociedad, de toda Religion, y de toda propiedad.

Los adeptos, que tenia en Munich, seguian tan fielmente sus lecciones, y su exemplo para la propagacion de su orden, que Weishaupt calculando sobre los sucesos de aquellos y los suyos, no dudaba escribirles: *si continuais con el mismo zelo, dentro de poco tiempo seremos Señores de toda nuestra Patria, es decir, de toda la Baviera.* (*Escrit. orig. tom. 1. Carta 26 de 14 de Nov. de 1778.*)

Sus miras no se limitaban á éste Electorado, pues bien presto escribió á sus Areopagitas, que hiciesen por buscarle entre los extrangeros, que había en Munich, hombres á quie-

nes se pudiese instruir, y enviar á plantar tambien colonias en Ausburgo, Ratisbona, Saltzburgo, Lardshut, y en la Franconia. Quando hacía ésta peticion, la existencia de su orden no daba todavia sospechas alrededor de él en Ingolstad, y sin embargo quanto á sola la Baviera ya contaba cinco Lógias en Munich: otras Lógias, y otras colonias estaban establecidas en Freysinghen, en Landsberg, en Burghausen, y en Estraubingo, y estaba dispuesto á establecerlas en Ratisbona, y en Viena: las habia ya en Suavia, en Franconia, y en el Tirol. Sus Apóstoles estaban por un lado en Milan, y por otro en Holanda. No había tres años, que su *Iluminismo* se habia fundado, y ya contaba mas de mil iniciados báxo sus leyes. (*Carta 25 á Catón de 13 de Nov. de 1778.*)

La figura, ó por mejor decir la multitud, y variedad de figuras, que Weishaupt hacía en Ingolstad para aumentar sus sucesos, no es fácil de concebir. Nos da á lo ménos una ligera idea de esto, quando proponiendose por modelo á sí mismo, escribe al adepto Catón: "*Obrad como yo: alexaos de las sociedades numerosas.... Solo aguardad entre tanto; que ya viene la hora, y llegará bien pronto en que tendreis mucho que hacer. Acordaos de éste Seyano (a) que tomaba tambien el ayre de un hombre ocioso, y que hacía tantas cosas aparentando, que nada hacía. Erat autem Sejannus otioso simillimus, nihil agendo multa agens.*" Jamás ningun conspirador había dado mas fielmente el precepto, y el exemplo. Pero debia tambien una parte de sus sucesos al zelo, y á la actividad, que sabia comunicar á sus adeptos.

El mas notable de éstos era sin duda éste Xavier Zwack

---

N. T. (a) Bien conocido Ministro, ó Privado de Tiberio, pero cuyo trágico paradero debiera escarmentar á Weishaupt, para no proponerle por modelo de sus trasformaciones.

á quien llamaba el adepto *incomparable*, y que siempre fué tambien su adepto *íntimo*. A él van dirigidas la mayor parte de las cartas impresas báxo el título de escritos originales, (*écrits originaux*) y mereció oír al fundador de la secta decirle: „Vedós aquí en un puesto, en donde solo yo soy superior á vos. Sois sublimado sobre vüestros hermanos. Un vasto campo se abre á vuestro poder, y á vuestra influencia, si nuestros sistemas se propagan. (*Carta 27 T. 1.*)

Tantos favores, y distinciones suponen muchos títulos. Para apreciar los de éste adepto favorito, bastaría dar una ojeada sobre el retrato, que forma de él su hermano *enganchador*, anunciando á Weishaupt la adquisición, que ha hecho del mismo. Según éste retrato Xavier Zwack, hijo de un comisario de la contaduría mayor, nació en Ratisbona. Al tiempo de su *insinuacion* (a), es decir, en 29 de Mayo de 1776 tenia veinte años. En ésta edad, su talla es de cerca de cinco pies: *todo su cuerpo enflaquecido por la disolucion* propende al temperamento meláncolico. Sus ojos son de un pardo obscuro débiles, y lánguidos: *su tez pálida, y descolorida: Su mirar comunmente inclinado hácia la tierra...* Su carácter moral se vé pintado en éstos términos: „El corazon sensible, y extraordinariamente filantrópico. Estoico en sus días de melancolía. Además, amigo de lo verdadero, circunspecto, y extremadamente reservado... *Habla á menudo muy ventajosa mente de sí mismo: envidioso á la vista de las perfecciones de los otros: voluptuoso, y que afecta perfeccionarse...* Muy poco hecho para la grande sociedad; colérico, y arrebatado, y muy pronto en aplacarse.... Dice con gusto sus

---

N. T. (a) A saber enganche por el hermano *Insinuante*, ó *insinuador*.

„opiniones secretas, quando se tiene la precaucion de alabarle contradiciendole.... Amante de novedades.... *Sobre la Religion, y la conciencia muy distante de las opiniones comunes. Piensa con justicia, segun que es necesario para la órden.... Maestro consumado en el arte de disfrazarse, y de disimular; y bueno para nuestra órden, como sumamente deseoso de aprehender á conocer á los hombres.*“

Este quadro de un adepto tan amado de Weishaupt podría casi reducirse á éstos términos: disolucion desenfrenada, fatuidad extremada, envidia, disimulacion, y melancolía atrabiliaria: qualidades mas que suficientes para desterrar á Zwack de toda sociedad honrada. Pero él piensa ya, como le conviene á Weishaupt, *en hecho de Religion, y de conciencia*: es decir, ya no es, sino un declarado Ateo, y tiene además para el secreto, y para las novedades toda ésta predileccion, que es necesaria á los conjurados revolucionarios: es uno de éstos filántropos, que solo dicen, que aman al género humano, para detestar las leyes que le gobiernan. Y esto sobra para indemnizar á la secta de los vicios del candidato, y para hacer de Xavier Zwack el adepto favorito, y el *Catón* de Weishaupt.

Sin embargo poco faltó para que las lecciones del hermano *Insinuante* no privasen al *Iluminismo* de todos los servicios, que podia esperar de éste nuevo *Catón*. Apenas llegó á entender, que la *muerte para el sábio no deb. ser mas, que un sueño eterno*, poseido de éste principio, y cansado de su existencia, se persuadió, que morir por su propia mano, era tambien morir, como gran filósofo. Escribió á su *evangelizador*, y le dió parte de su resolucion en éstos términos:

„Amigo, yo me voi: éste es el mejor partido, que debo tomar; pásalo bien: no dudes de mi *probidad*, y no dexes dudar de el. a. á los demas: confirma á los sabios en el

„juicio, que van á formar de mi muerte: *mira con desprecio á los que la censuraren. Guardate de compadecirme.*“

Otra Carta del mismo jaez escrita tambien de su mano, convidaba al resto de los hermanos á honrar sus cenizas con su memoria; á bendecirle mientras que *la supersticion le maldeciria.* „Puesto sobre el borde de mi sepulcro, añadia el moderno Catón, descuyendo á él con reflexion: hé elegido la muerte por *convencimiento*, y por *demonstracion*; y la elixo para mi felicidad.“ No se sabe lo que llegó á persuadir á éste jóven insensato, que hubiese para él otro género de felicidad; pero él eligió vivir, y el dia de hoy prosiguiendo todavia con las maquinaciones de la secta, ha hallado su protector en el serenísimo Príncipe de Salmkirburgo. Sus pensamientos sobre el suicidio no fueron cosa perdida, á lo ménos para su cuñada, la qual buscó tambien la muerte como filósofa, y se precipitó desde lo alto de una torre. Catón Zwack prefiriendo el vivir, se hizo á la vez un Consejero íntimo de la Corte de Baviera, con el sueldo de veinte mil florines, y el primer Consejero de Weishaupt en este Areopago, gran Director de todas las conspiraciones de la secta contra todas las Cortes, y todos los Soberanos.

Por éstas qualidades del mas íntimo adepto de Weishaupt, es fácil juzgar las que exlgia de los demás discipulos para otorgarles su confianza. Ademas de los que el ha nombrado ya en su carta á *Tiberio*, hay tambien otros, cuyo zelo los escritos originales nos ponen en estado de apreciar. Tal es, entre otros, el Marqués de Constanza á quien baxo el nombre de *Diomedes* se le vé desde los primeros años de la secta recorrer el Tirol, y el Milanes, como Apóstol del *Iluminismo*. Tales son el Conde de Savioli, el Baron de Magenhoff, de los que Weishaupt habia hecho su *Bruto*, y su *Silla*: el Conde Pappenheim, de quien hizo su *Al-*

*xandro*. Tales fueron sobre todo diferentes Profesores de Colegios, ó Maestros de escuela, que *Weishaupt* elegia siempre con preferencia para atraer la juventud á su *Iluminismo*. Los progresos de ésta orden en la primera época, y los medios de que *Weishaupt* se servia para aumentar de continuo el número de sus adeptos, se calcularán principalmente por la nota siguiente hallada en los papeles de *Catón Zwick*, y concebida en éstos términos,

„Tenemos en *Atenas* (en *Munich*) lo 1.º una Lógia  
„regular de *Iluminados Mayores*: lo 2.º una Asamblea me-  
„nor de *Iluminados* muy propia para nuestro propósito: lo  
„3.º una grande y notable Lógia Masónica: lo 4.º dos  
„considerables Iglesias, ó Academias del grado *Minerval*.“

„En *Tebas*, (*Freysinghen*) de la misma suerte una Lógia  
„*Minerval* igualmente, que en *Megara*, (*Landsberg*) en  
„*Burghausen*, en *Extraubingo*, y en *Efeso* (*Ingolstad*),  
„Tenemos otra dentro de poco en *Corinto* (*Ratisbona*).“

„Hemos comprado (en *Munich*) una casa para nuestro  
„uso, y hemos tomado tambien nuestras medidas, que los  
„vecinos no solo no chillan ya sobre nuestras Asambleas,  
„sino que hablan de nosotros con estimación, quando nos  
„ven ir públicamente á ésta casa, ó á la Lógia. *En verdad*  
„ya esto es mucho para ésta Ciudad.“

„Tenemos en ésta casa un gabinete de historia natural,  
„instrumentos de fisica, una biblioteca, y todo esto de tiempo  
„en tiempo se acrecienta con los dones de los hermanos.“

„El jardín es destinado á la botanica. La orden suminis-  
„tra á los hermanos todos los diarios científicos... Por di-  
„ferentes piezas impresas, hemos despertado la atencion de los  
„Príncipes, y de los Pueblos sobre ciertos abusos mas notables.“

„Nos oponemos á los Religiosos con todas nuestras fuer-  
„zas, y hemos visto buenos resultados de éstos trabajos.“

„ Hemos dispuesto la Lógia enteramente segun nuestro sistema, y hemos roto con Berlin.

„ No solo hemos contenido los alistamientos de los R. C. (Rosa-Cruz) sino que hemos logrado volverlos sospechosos.

„ Hemos tratado efectivamente de una alianza mas estrecha con la Lógia de... y con la Lógia Nacional de Polonia...

„ Otra nota de la misma mano sobre los progresos politicos de la órden.

„ Por las intrigas de nuestros hermanos, los Jesuitas han sido echados de todas las cátedras de Profesores, y hemos limpiado de ellos á la Universidad de Ingolstad.

„ La Duquesa Viuda, para el instituto de los Cadetes, ha dispuesto todo segun el plan formado por nuestra orden. Esta casa se halla báxo nuestra inspeccion: todos los Profesores son miembros de nuestra órden. Cinco de entre estos miembros han sido bien provistos, y todos los discipulos serán nuestros.

„ Por recomendacion de los hermanos Pylades ha sido nombrado Consejero Fiscal Eclesiástico. Procurandole ésta plaza, hemos puesto á la disposicion de la órden los caudales de la Iglesia. Así empleando éste dinero hemos restablecido ya la mala administracion de nuestros... y de... Los hemos redimido de las manos de los usureros. Con éste mismo dinero socorremos siempre á los nuevos hermanos.

„ En nuestros hermanos de la Iglesia han sido provistos por solicitud nuestra beneficios, curatos, é empleos de preceptores, é igualmente nuestros hermanos Arminio y Cortez han sido nombrados Profesores en la Universidad de Ingolstad.

„ En ésta misma Universidad hemos procurado consignaciones piadosas á favor de todos nuestros jóvenes discipulos.

„ Por recomendacion de nuestra órden la Corte hace viajar á dos de nuestros jóvenes, que se hallan al presente en Roma.

„ Las *Escuelas Germánicas* están báxo la inspeccion de  
„ la órden, y no tienen otros prefectos, que nuestros her-  
„ manos.“

„ Nosotros dirigimos tambien la *junta de beneficencia*.“

„ La órden ha proporcionado á un grande número de her-  
„ manos, que están en los Tribunales, y en las oficinas de  
„ administracion salarios, y sobresueldos.“

„ Hemos provisto en nuestros hermanos *quatro cátedras*  
„ *Eclesiásticas*.“

Dentro de poco seremos dueños de toda la fundacion *Bar-  
thelémica* destinada á la educacion de los jóvenes *Eclesiásticos*:  
todas nuestras medidas están tomadas para ello: el negocio se  
ha enderezado muy bien. *Por éste medio podremos proveer á toda*  
*la Baviera de Presbíteros hábiles, y convenientes ( á nuestro*  
*objeto. )*

„ Tenemos las mismas miras, y la misma esperanza sobre  
„ otra casa de *Eclesiásticos*.“

„ *A fuerza de medidas, de esfuerzos infatigables, y por*  
„ *los manejos de diversos . . . . por . . . .* hemos conseguido  
„ no solo mantener el consejo *eclesiástico*, que los *Jesuitas*  
„ querían hacer volar, sino tambien que se aplicasen á éste  
„ consejo, á los *Colegios*, y *Universidades* todos los bienes,  
„ de que los *Jesuitas* tenían aún la administracion en *Baviera*,  
„ tales como el *Instituto de Misiones*, la *Limosna de oro*,  
„ la casa de *exercicios espirituales*, y la casa de los con-  
„ vertidos. Nuestros *Iluminados* mayores han tenido para éste  
„ fin sus *Asambleas*: muchos han pasado en ellas *noches*  
„ *enteras*.“

¡ De quantos problemas, ó enigmas no prepara la solucion  
ésta nota del adepto *Catón* en la historia de la *Revolucion*  
*Francesa* ! ¡ Con que cuidado se le vé aquí á la secta insi-  
nuarse de antemano en el mismo santuario ! ¡ Como tira ya

á penetrar en los Tribunales, en los Consejos, y Oficinas de la Administracion pública! ¡Como sabe ya hacer servir los tesoros de la Iglesia, y del estado para remunerar á sus Apóstoles! ¡Como sabe ya apoderarse de la tierna juventud, educar sus novicios á costa de las fundaciones piadosas, y hacer pagar sus viageros por los Príncipes mismos, cuya ruina medita! Pero hay en ésta misma nota enigmas de otra ralea. Se vé en ella á Catón Zwack alabarse al mismo tiempo de una Lógia Masónica erigida en Munick por los *Illuminados*, y de los triunfos conseguidos por éstos *Illuminados* sobre los Franc-Masónes *Rosa-Cruz*. ¿Que es ésta concurrencia á un mismo tiempo? ¿Este deseo de imitar á los hermanos Franc-Masónes, y ésta guerra declarada á los mas famosos adeptos de la Franc-Masonería? Estas preguntas nos conducen á la exposicion del medio mas profundamente concebido por Weishaupt para la propagacion de sus maquinaciones. Ellas pertenecen á éstas primeras tentativas, y á la historia de su intrusion en las Lógias Masónicas. La execucion de éste famoso proyecto nos lleva á la segunda época de la Franc-Masonería-Illuminada.

*Segunda época del Iluminismo.* Weishaupt habia concebido desde los primeros dias de su *Iluminismo* todo el partido que pudiera sacar para sus maquinaciones de la multitud de los Franc-Masónes derramados en Europa, si podia entrar en su alianza: „Os daré *Proyecto de Weishaupt sobre los Franc-Masónes* una noticia, escribía á su adepto Ajax ya desde el año de 1777: Antes del próximo carnaval parto para Munich, y me hago recibir Franc-Masón. *No os espanteis de esto.*“ Nuestra empresa no sigue ménos su curso. Por éste medio *aprehendemos á conocer un vinculo, ó un secreto nuevo y nos hacemos mas fuertes, que los otros.* En efecto él recibió los primeros grados Masónicos en la Lógia de Munich, llamada *de San Teodoro.* El vió en ésta Lógia los pasatiempos de una

inocente fraternidad, pero vió tambien que en éstos pasatiempos *la igualdad*, y *la libertad* hacian todas las delicias de los hermanos, y sospechó si habria ulteriores misterios. En vano se le dice, que toda discusion religiosa, ó política estaba desterrada de las Lógias: él decia otro tanto á sus Novicios sobre el objeto de su órden, y sabia á lo que se reducian todas éstas seguridades. Muy en breve el adepto *Zwack* instruido por un Masón llamado *Maroti* le dió conocimientos mas profundos sobre los *altos grados Masónicos*, y muy en breve escribió al propio adepto acerca de otros muchos, que él mismo habia adquirido sobre éste artículo, de los cuales queria aprovecharse en su plan, pero que los reservaba para sus grados posteriores. Asegurado en adelante de sus descubrimientos, y del uso, que podia hacer de ellos para mezclar sus misterios con los de los Franc-Masónes, y adquirirse por éste medio todos los millones de hermanos derramados en las Lógias Masónicas, ordenó á sus *Areopagitas*, que se hiciesen recibir de Franc-Masónes. El tomó todas sus disposiciones para conseguir las mismas ventajas en sus diversas colonias. A pesar de sus esfuerzos en éste particular, sus progresos fueron lentos. El tenia los secretos de los Franc-Masónes, y éstos no tenían los suyos. Los *Rosa-Cruz* vieron levantarse con hártio pesar una nueva sociedad, que no poblaba sus Lógias, sino á costa de las suyas, y que comenzaba á desacreditarlas, jactandose de poseer ella sola los verdaderos secretos de la órden. De aquí éstas disensiones, y éstas envidias, cuyas huellas se han visto en la nota de Catón *Zwack*. Era difícil decir qual de los dos partidos vencería en ésta lucha. Weishaupt imaginaba mil medios para triunfar, pero aún no estaba decidido sobre el uso, que haria de su victoria. Desde luego escribia á *Zwack*:

» Yo habria querido hacer venir de Londres una constitucion

„ para nuestros hermanos, y éste sería todavía mi dictámen,  
 „ si uno pudiera asegurarse del capítulo ( Masónico ) de Mu-  
 „ nich. Será necesario hacer un ensayo... Yo no puedo escri-  
 „ bir nada fixo acerca de ésto hasta que vea el curso, que  
 „ toman nuestros negocios. Quizá me ceñiré á hacer una re-  
 „ forma : quizá discurriré un nuevo sistéma Masónico, y quizá  
 „ me resolveré tambien á incorporar la Franc-Masonería en  
 „ nuestra órden para hacer de las dos un solo cuerpo. El  
 „ tiempo decidirá. ( Carta 57 á Catón de Marzo de 1780. )

*Philon  
Knigge.*

Weishaupt necesitaba para resolverse en medió de éstas  
 incertidumbres un hombre, que empleando ménos tiempo en  
 pesar las dificultades, las decidiese mas prontamente. El mis-  
 mo Demonio de las Revoluciones, y de la impiedad le en-  
 vió un Barón Hanoveriano llamado Knigge. Por éste nom-  
 bre los templados Masónes Alemanes reconocen aquel, que  
 apesó hasta el entretenimiento fraternal de sus primeras Ló-  
 gias, y que vino á consumir la depravacion de sus impíos *Rosa-  
Cruz*. En su indignacion todos éstos hermanos templados per-  
 donarian casi á Weishaupt á trueque de hacer recaer sobre solo  
 Knigge todo su odio, y todo el oprobrio de su sociedad  
 vuelta en vasto seminario del *Iluminismo*. La verdad de los  
 hechos es, que en ésta intrusion *Philon Knigge* no fué mas  
 que el digno instrumento de *Espartaco Weishaupt*. Lo que  
 el uno executó, el otro lo había concebido desde largo tiempo.  
 En su funesta union, éstos dos hombres tenian cabalmente  
 todo lo que necesitaban, el uno para dar leyes á la mas des-  
 sastrosa de las sectas, y el otro para propagar sus mister-  
 ios, y para hacer entrar en sus maquinaciones legiones de  
 adeptos.

*Paralelo  
de Knig-  
ge y de  
Weis-  
haupt.*

Weishaupt en sus meditaciones feroces hubiera hecho veces  
 de Satanás todo ocupado de sus proyectos contra el género hu-  
 mano; y Knigge recordaría uno de éstos genios malos, que

tienen alas como la peste, impacientes por volar á todas partes, en donde el Rey de los Infiernos les ha mostrado el mal, que han de hacer. Weishaupt en sus concepciones combina lentamente sus tramoyas, calcula sus recursos, compara sus ensayos para asegurar su eleccion, y la difiere. Knigge con su ligereza ha obrado mas bien, que deliberado: vé el mal, que ha de hacer, y le hace: dispuesto á replegarse, si no le salen bien sus primeros ardidés. El uno prevee los obstáculos, que podria encontrar, y procura quitarlos: el otro salta por encima del que halla, temiendo perder el tiempo en apartarlo. El uno no quiere estorvos, que retarden su marcha, y el otro avanza siempre á pesar de los pasos falsos, que dá.

El grande gozo de Weishaupt, escondido en sus tinieblas, sería haber commovido el mundo, sin verlo, y sin ser visto. La conciencia de los delitos es para él lo que es para el hombre de bien la de las virtudes. Sus sucesos le bastan: el placer de dañar es superior á la celebridad, que habría podido embarazarle. Knigge es uno de éstos seres, que se muestran por todas partes; que se mezclan en todo, y que siempre quieren parecer, como que lo han hecho todo. Los dos son impíos, y detestan igualmente el freno de las leyes; pero Weishaupt desde sus primeras tentativas ha sentado sus principios: ha penetrado en toda la amplitud de sus consecuencias. Es necesario, que su revolucion las realice todas, y creará no haber hecho nada, si aún dexa subsistir algunas leyes religiosas, ó sociales. La impiedad de Knigge, y su rebelion han tenido su infancia y su graduacion progresiva: ha recorrido sucesivamente las escuelas públicas, y las escuelas subterranéas de la incredulidad del siglo, y sabrá variar sus lecciones, y acomodarse á todos los caractéres. Tambien le son necesarias sus revoluciones, y no dexará la que se

Le presente por la que espera. El hará de un Deísta, de un Sceptico en donde no pudiere hacer de un Ateo. Segun las circunstancias hará el papel de todos los sofistas, y se presentará á todos los altos y baxos de la rebelion.

Quanto á sus pueblos *Nómades*, á sus *hombres Reyes*, iguales, y libres, Weishaupt quiere anonadarlo todo, Religion, Magistrado, sociedad, y propiedad. Knigge destruirá ménos, con tal que pueda gobernar todo lo que queda. Desde lo interior de su retiro el uno ha estudiado mas á los hombres: sabe mejor lo que querría hacer de ellos: el otro los ha visto mas en sus intrigas, y se contentará mas fácilmente con lo que pueda disponer de ellos. Por último resultado de su maldad comun, y de sus disparates, Weishaupt prepara mejor sus venenos, y Knigge los vende mejor, y ámbos bastan para apear al mundo entero.

Quando el enemigo comun del género humano allegó éstos dos seres, tenian ya el uno, y el otro todo lo que podia volver su union desastrosa. El Baron Hanoveriano habia sido vomitado sobre la tierra, casi al mismo tiempo, que ella abortó al monstruo Bávaro, y parecia que toda la vida de aquel no habia sido mas que una preparacion continua para el papel, que debia hacer por favorecer á Weishaupt, por abrirle sobre todo las puertas de éstas Lógiás derramadas de Oriente á Occidente, y de Norte á Medio dia; por hallarle en las cuevas Masónicas todo lo que sus misterios podian haber dispuesto en ellas acerca de los adeptos para aplicarlo á los suyos.

El mismo Knigge nos dice, que desde niño tenia una inclinacion suma hácia las sociedades subterranas. Apenas llegó á la edad necesaria para ser admitido en éstas Lógiás se hizo Franc-Masón. Los hermanos, que le admitieron á sus misterios, eran los que se dicen de *la estrecha observancia*.

Llegó al grado de los *Templarios*: de éstos, que con la esperanza de recobrar un día las posesiones de los antiguos Caballeros de aquella orden, se reparten entre tanto los títulos de sus Encomiendas. Se le dió el de Caballero del *Cysne*, *Eques á Cygno*, y contra sus esperanzas éste título lo hallaba inútil para hacer su fortuna. Deseoso de suplirlo, y de proporcionarse á lo ménos en las Lógias una consideracion, que había buscado sin fruto por todas partes, para sobresalir en los misterios, estudió señaladamente báxo el magisterio del charlatan *Schreder*, todos los de la *múgia*, y de la *alquimia*. *Fogoso, fantástico, y ardiente*, tal como se pinta á sí mismo, á la edad de veinte y cinco años, creyó todos éstos misterios, y se entregó á las invocaciones, (a) y á todas las necedades de la antigua, y moderna cabála. Muy en breve no supo ya discernir si creía en ellas, ó si debía creer. En medio de sus encantos se lisongeaba de ver aclararse el caos de ideas, que rodaban en su cabeza. Para desenvolverlas hubiera querido entrar en todas las Lógias Masónicas, y estudió todas las sectas de ellas. (*Ved sus últimas ilustraciones pág. 24.*) Como si el hubiera querido reunir en sí solo todos los extravíos del entendimiento humano, juntó á éste estudio el de los sofistas del día, embriagándose de un lado de todos los delirios cabalísticos, y del otro de todas las impiedades, que se dicen filosóficas. Hizo para su fortuna lo que hizo para las ciencias: todo lo ensayó sin ser mas feliz. Alternativamente cortesano, impresario de un teatro, escritor satírico, protestante, católico, y otra vez Protestante no supo fixarse, sino en la escuela de los incrédulos.

---

N. T. (a) Alude á las que se hacen al Demonio, ó espíritus infernales, semejantes al *Evoe*, y *Evoite* de las Bacantes invocando á Baco.

*Convenio de Knigge y de los Areopagitas.* Por una extraña combinacion al tiempo que los *Illuminados* vinieron á ofrecerse á Knigge, una nueva intriga, y una verdadera conspiracion de éste, y sus proyectos sobre los hermanos Masónes, apenas dexaban á Weishaupt el honor de la invencion. El intentaba reunir todas las diferentes sectas de ésta orden para gobernar por ellas á los Príncipes, y á los Reyes, sin que lo conociesen. Había ya comunicado sus designios á diferentes Masónes, quando en el año de 1780 volvió á encontrar en Francfort sobre el Mein al Marqués de *Constanza* Apóstol de Weishaupt. En pocos dias fué uno de los mas grandes admiradores de la nueva secta, y de su fundador. Weishaupt mismo reconoció en Knigge el adepto, que debía hacerle los mas importantes servicios. Instado para que le comunicase sus últimos *grados*, le dió parte de todos sus secretos. El mas interesante de todos á ésta sazón era que los posteriores misterios solicitados por Knigge no estaban todavia, sino bosquejados: que el mismo Weishaupt era el inventor de ellos y tenia necesidad de un hombre, que le ayudase á fixar sus últimas ideas, y acabar su código. Estas confianzas habrían podido irritar á otro adepto; pero no hicieron, sino dar á Phylon Knigge las esperanzas de participar el mismo de la gloria de Fundador. Entonces se habian suscitado grandes disensiones entre Weishaupt, y sus *Areopagitas*. Phylon Knigge corrió á Munich: reconcilió al Maestro, y á sus adeptos, y ganó tan de veras su confianza, que por un tratado formal entre ellos se convinó en que se le franqueasen todos los diferentes grados, y toda la parte del código solo bosquejada, y que su trabajo examinado nuevamente por el Areopago, y aprobado por Weishaupt sirviese en fin de regla para los últimos misterios. Un artículo no ménos notable de éste convenio decía, que Phylon Knigge se trasladase á *Wilhelmsbad*, en donde debía tenerse una Asamblea general de diputados Ma-

sónicos, y que allí emplease todos los medios para ganar en favor del *Illuminismo* la mayor parte de los hermanos diputados para introducir en seguida, y hacer prevalecer los misterios de Weishaupt en todas las Lógias Masónicas. Esta segunda parte de la mision de Philon hacía poderosamente necesario el trabajo de que se había encargado para concluir el código de los misterios. Su pluma ligera, y fácil, enemiga de toda irresolucion, hizo muy pronto su eleccion en los papeles de Weishaupt. Segun su convenio con los *Areopagitas*, dexó en su primer estado todos éstos grados preparatorios de *Novicios*, de *Minerval*, y de *Illuminado menor*, que tantos hermanos habían ya recibido. El había dicho tambien, que dexaría, como estaban los tres primeros grados Masónicos, hechos intermedios. Unió el de *Illuminado mayor* á los grados *Escoceses*, y recogió últimamente para los de *Epopta* y *Regente* todo lo que los trabajos de Weishaupt le ofrecian de mas impío, de mas sedicioso en los principios, y de mas artificioso en los medios, y de aquí resultó el código de la secta, del que se ha visto ya toda la substancia.

Las irresoluciones de Weishaupt volvieron á apoderarse de su ánimo. El concebía siempre alguna cosa, que aún fuese mas seductora; pero solo deliberaba, y Knigge queria obrar. La segunda parte de la mision de éste, ó sus sucesos cerca de los Franc-Masónes de *Wilhemsbad*, pendian principalmente de una resolucion, que se debia tomar, y que fixase para siempre los misterios, y los grados de *Epopta*, y *Regente Illuminado*. Weishaupt fué instado de nuevo y aprobólo todo. *El puso á todo su nombre, y el sello de la órden*. Knigge se halló libre en su Apostolado de *Wilhemsbad*. (*Ved las últimas ilustraciones de Philon Knigge desde la página 55 hasta la página 123. Tambien sus cartas á Catón. Escrit. orig. tom. 2, y su convenio con los Areopagitas.*)

Asam-  
blea de  
los  
Franc-  
masónes  
en Wil-  
hemsbad

No era insignificante una Asamblea á la que concurrían diputados de todas las regiones del mundo en Wilhemsbad, y que Philon estaba encargado de reunir á su *Illuminismo*. Los escritores Masónicos mas moderados no creen, que se pueda estimar en ménos de un millon el número de sus hermanos. El historiador atengase á éste cálculo, pues á pesar de qualquiera parcialidad, que pueda afectar al ver tantos diputados de una sociedad secreta, compuesta á lo ménos de un millon de adeptos, que concurren de todas partes de Europa á éste misterioso congreso, muchas indagaciones serias ya para los Pueblos, ya para los Soberanos, se ofrecen muy naturalmente á nuestro interior. ¿Quales designios, y quales proyectos traen consigo los diputados de una asociacion tan formidable, sordamente derramada alrededor de nosotros? ¿Que van á meditar, y combinar entre sí en pro, ó en contra de las Naciones? ¿Sus diputaciones se reúnen en favor nuestro, y para el bien general de la humanidad? ¿Con que derecho van á deliberar sobre nuestra Religión, nuestras costumbres, ó nuestros Gobiernos? ¿Quien les ha confiado nuestros intereses? ¿Quien les ha dicho, que queremos obrar, ó pensar, ó ser gobernados, segun sus deliberaciones, ó maquinaciones subterráneas, ó como ellos dicen, segun su industriosa ó secreta influencia?

Si sus proyectos son conspiraciones, ó intentos de mudar nuestro culto, y nuestras leyes, ¿con que derecho viven en medio de nosotros unos hermanos insidiosos, y Ciudadanos pérfidos, qual si fuesen hijos de una misma sociedad, sometidos á las mismas leyes? Si todo ello no es para nosotros, ni contra nosotros; si no tratan mas que de estrechar los vínculos de su fraternidad, de propagar los miramientos de beneficencia; y el amor general de los hombres, ¡al pueblo con éstos pretextos quiméricos! *ad populum phaleras!* El Ame-

ricano, el Ruso, el Inglés, y el Italiano : correrán, pues, á Alemania para aprehender en el fondo de una Lógia á ser benéficos entre sí? ¿La naturaleza y el Evangelio no hablan por ventura mucho mas alto en todas partes, que no en vuestros convites Masónicos? O bien para el placer de vuestros banquetes fraternales, para echar vuestros brindis en Ziz-Zag, ó en esquadra; para entonar vuestros himnos á la inocente igualdad, ¿habréis elegido por teatro de vuestros misterios la cueva, que habrían elegido los traidores para sus maquinaciones? Alegad otros pretextos, ó no os admireis de vernos sospechar conspiraciones.

Estas reflexiones, y éstas preguntas se hacen mucho mas serias, quando se pone la atencion en el estado en que se hallaba entonces la Franc-Masonería. Qualesquiera, que fuesen sus antiguos misterios, á lo ménos es constante, que desde medio siglo á ésta parte estaba inficionada de una multitud de adeptos, inficionados ellos mismos de todos los sistemas de la impiedad, y de la rebelion en éstos diferentes grados de hermanos *Africanos*, de *Caballeros del Aguila*, *Caballeros del Sol*, ó de la *Estrella*, *filósofos sublimes*, ó *Kadosch*. La mayor parte de éstos grados habian sido inventados, es verdad, por los Masónes Franceses, pero se difundian por Alemania, en donde todas las reformas de *Hund*, de *Schubard*, de *Zinnendorff*, todas las imposturas de *Jaeger*, todas las de los nuevos *Rosa-Cruz*, ó de los *Iluminados* llegados de Suecia no era mas que nuevas formas dadas á los antiguos misterios de una libertad y de una igualdad desorganizadoras. El sistema, que parecia hacerse entonces dominante en Alemania, en Suecia, y en el Medio dia de la Francia, era el de una secta, cuyos adeptos tomaban unas veces el nombre de *Theosophos* (a), otras el de *Philaletes*, ó de Caballeros

R<sub>2</sub>

---

N. T. Conocedores de Dios: ó de cosas Divinas.

benéficos. No eran, pues, en el fondo sino los discípulos de *Swedemborg*, de *San Martin*, y de *Villermoz*. Su sistema aparente no anunciaba otra cosa, que todas las necesidades, los absurdos, ó las ineptias del *Antropomorfismo*: (a) parece que no hablan, sino de su *mundo visible é invisible*, de sus *espíritus*, de sus *apariciones*, de sus *Angeles varones*, y *hembras*, de su *hombre interior*, y *exterior*, de su *nueva Jerusalem*, y de la *renovacion del género humano*: pero es fácil demostrar por las producciones de sus principales escritores, que toda su doctrina se reducía en la substancia á un verdadero materialismo, segun el qual el fuego se hacia el principio de todas las cosas, y el verdadero Dios del Universo. Su nueva Jerusalem no era mas que una revolucion meditada para volver al mundo á lo que les placía llamar el *estado primitivo del hombre*, á éste estado anterior al establecimiento de la sociedad civil. A pesar de toda su hipocresía, su sistema se acerca infinitamente al de *Weishaupt*. Las pruebas por las que hacen pasar á sus adeptos, tienen tambien alguna cosa mas de atroz; su juramento es mucho mas terrible, y aún mas amenazador. Júzguese de ésto por la exposicion siguiente.

Quando alguno de éstos hombres á quienes la secta ha sabido encadenar con las ilusiones de los visionarios, espera hallar en fin el arte de los prodigios, la ciencia de las ciencias en los últimos secretos de los adeptos, se le propone, que acabe de someterse enteramente á los superiores, que tienen ésta ciencia en su mano. Este es un pacto nuevo, por el que se hace ciego instrumento de todas las maquinaciones,

---

N. T. (a) Que hace á Dios corporeo, ó le transforma en figura de hombre.

á que se le arrastra. En el dia señalado para la iniciacion es conducido por en medio de un sendero tenebroso á la caverna de las pruebas. En ésta caverna la imágen de la muerte, el fuego de los espectros, los brebages de sangre, las lamparas sepulcrales, las voces subterráneas, todo lo que puede espantar la imaginacion, y hacerla pasar sucesivamente del terror al entusiasmo, todo se pone por obra hasta que por último alternativamente espantado, fatigado, exáltado, y privado del imperio de la razon no puede ya, sino seguir el impulso, que se le ha dado. La voz de un invisible *Hierophante* penetra entonces en éste abismo, hace resonar la bóveda de ecos amenazadores, y prescribe la fórmula de éste exécrable juramento, que el *iniciado* repite.

« Yo rompo los vínculos carnales, que me unen á mi  
 « Padre, á mi Madre, á mis Hermanos, y Hermanas, Es-  
 « posa, Parientes, Amigos, Damas, Reyes, Gefes, Bienhe-  
 « chores, y á qualquiera otro hombre, á quien yo haya pro-  
 « metido fé, obediencia, gratitud, ó servicio. Juro revelar al  
 « nuevo Gefe á quien reconozco, todo lo que hubiere visto,  
 « hecho, leído, entendido, sabido, adivinado, y aún in-  
 « vestigar, y explorar lo que no se ofreciere á mis ojos. Juro  
 « honrar la *agua tofana*, como un medio seguro, pronto, y nece-  
 « sario para purgar la tierra por la muerte, ó por el aton-  
 « tamiento de los que solicitan envilecer la verdad, ó arran-  
 « carla de mis manos. (*Véase la Loge Rouge dévoile p. xi. y 1<sup>o</sup>*  
 « *histoire del assassinat de Gustave 3. Roy de Suede sect. 4.*)

Apénas es pronunciado éste juramento, la misma voz anuncia al *iniciado*, que desde éste momento está libre de todos los que ha hecho hasta entonces á la Patria y á las leyes. Guardaos, añade, de revelar lo que habeis oido, porque el trueno no es tan pronto, como el cuchillo el qual os herirá en qualquiera parte que esteis.

*Mani-  
bras, y  
su cesos  
de Knig-  
ge en  
Wilhem-  
bad.*

Báxo qualquier nombre que hubiesen concurrido á Wil-  
hemsbad los adeptos de ésta casta de *Iluminados*, y todos  
los de los últimos grados Masónicos, sus sistemas, y sus  
medios eran harto diferentes para que no fomentasen zelos;  
pero en todos habia el mismo propósito de una revolucion  
tan anti-social, como anti-religiosa; y cada uno procuraba  
igualmente hacer prevalecer sus sistemas entre los diputados.  
Knigge nos dice, que él habia tenido tambien el honor de  
ser diputado por sus Lógias Masónicas. La mision, que ha-  
bia recibido de sus nuevos cohermanos, le pareció, exigia,  
que se abstudiese de asistir el mismo á las deliberaciones.  
Creyó, que podia servir mas útilmente al *Iluminismo*, reser-  
vándose obrar en lo exterior, mientras que *Minos Dittfurt*:  
diputado auna con él por los *Areopagitas* observaba todo  
lo que pasaba en lo interior. Desde luego se ensayó á ga-  
nar los votos de todos los diputados, y hacer admitir por su  
Asamblea el código de Weishaupt. Este primer plan de ataque  
no le salió bien.

*Resolvió* entonces así como nos lo dice él mismo, *atacar  
de uno en uno* á los diputados, y *ganar en seguida á todo el  
cuerpo, Lógia por Lógia*. Convino con *Minos* en que para  
adelante toda su atencion relativamente al congreso, se redu-  
ciria á dos objetos. El uno era impedir, que la Asamblea to-  
mase alguna resolución contraria á los intereses de su *Iluminis-  
mo*; y el otro preparar, y facilitar su entrada en las Lógias: de  
conducirse en ellas con tal acierto, que ningun grado, ni aún nin-  
gun Gran-Maestre pudiese impedir á los hermanos Bávaros do-  
minar allí, ó el procurarse los medios de unir tarde, ó temprano  
su código *Iluminado* con el código Masónico. A ésto se dirigia  
toda la mision, que Knigge daba á su coadepo *Minos* encargando-  
le hiciese decretar por la Asamblea: «Lo 1.<sup>o</sup> una especie de reu-  
nion de todos los sistemas Masónicos en los tres primeros gra-

dos; de manera que un Franc-Masón admitido á éstos grados fuese reconocido por hermano legítimo en todas las Ló-  
 gias de qualquiera clase y de qualquiera sistema, que él fuese.  
 Lo 2.º que en la Franc-Masonería ordinaria no se hiciese jamás mencion, ni de los altos grados, ni de los Gefes desconocidos. Lo 3.º que se prohibiese toda remesa de dinero á los Superiores Masónicos. Lo 4.º que se trabajase en un nuevo código para los hermanos. Lo 5.º que todas las Ló-  
 gias hiciesen la elección de sus Maestros, y de su Directorio, ésto es, de la principal Lógia, á la que fuese sometida la suya. (*Escritos orig. T. 2. Rapp. de Philon. Dismich. 1132. Enero de 1783.*) Philon Knigge encargando á Minos el cuidado de procurar el pase de éstos artículos. (Sección del congreso, se reduxo el mismo á hacer en lo exterior el papel de hermano *Insinuante*, y *escudriñador*. Yo solicité saber, dice siempre el mismo en la relacion de su mision á los *Areopagitas*, y supe con efecto el giro, que las cosas tomaban en la Asamblea. Supe todos los diversos sistemas, que se tiraba á hacerlos dominantes, y entablé con los Gefes del sistema de *Zinnendorf*, una correspondencia de cartas, que conservo todavía. (Este sistema de *Zinnendorf* compuesto en forma de grados *Escoceses* y *Suecos*, de los Caballeros del *Temple*, y de los confidentes de *San Juan*, era justamente entonces el mas generalmente seguido en Alemania.) Escudriñé por diferentes conductos á los Comisarios de las otras clases. Vi, que muchos se me manifestaban por sí mismos, me buscaban, y confiaban sus secretos, por que sabian de cierto, que las razones, que me movian, consistian en el bien mismo de la cosa, y no en el interes personal. En fin los diputados supieron, yo no sé del todo, como, la existencia de nuestro *Iluminismo*: Vinieron casi todos á mi casa, y

me suplicaron, que los recibiese. Yo juzgué á propósito  
 exigir de ellos las *cartas reversales* (a) (de nuestros can-  
 didatos) imponiendoles un silencio absoluto, pero me guardé  
 bien de comunicarles la menor parte de nuestros escritos  
 reservados. No les hablé de nuestros misterios mas que en  
 términos generales por el tiempo, que duró el congreso.  
 (En el mismo lugar.)<sup>66</sup> Esta manera de conducirse de Knigge, y el cuidado, que  
 tenia de hacer entender, que sin duda la Franc-Masoneria  
 tenia misterios de la mas alta importancia, pero que los  
 verdaderos, y los profundos Masónes, únicos poseedores de  
 éstos misterios, se hallaban fuera de éste gran congreso,  
 aumentaron la curiosidad, y el ardor por su *Iluminismo*.  
 La atención á hacerse conaquellas *cartas reversales*, la quali-  
 dad de candidato, y la promesa, que tenia cuidado de exi-  
 gir al mismo tiempo de éstos diputados, de que no se ad-  
 herirían á ninguna proposicion contraria á los intereses de los  
 nuevos hermanos, bastaban para tranquilizarle sobre todas las  
 resoluciones, que se debian tomar por la Asamblea. Las di-  
 posiciones, que observó en éstos mismos diputados, eran  
 por otra parte muy convenientes para aumentar sus esperan-  
 zas. Yo les debo hacer la justicia, escribe tambien á su  
 Areopago, de que los hallé por la mayor parte, quando  
 menos, llenos de la mejor voluntad; y si su conducta no  
 era consiguiente, era únicamente por la falta de no haber  
 estado en una buena escuela. (Allí mismo.) Yo tube el  
 gusto de ver, añade en sus últimas ilustraciones pág. 81,

---

N. T. (a) Aunque sea voz dura aún en el Francés, sin duda  
 la derivaria el autor de la palabra *revers*. Así *cartas reversales*  
 será lo mismo, que *cartas dorsales*, ó escritas en el dorso,  
 ó revés, ó sea reverso del papel.

que si las magnificas intenciones , que habian reunido á todos éstos hombres de todos los puntos de la Franc-Masonería , no eran mas eficaces , consistia en que no sabian conformarse sobre los principios. La mayor parte se mostraban del todo dispuestos á seguir todo sistéma , que juzgasen mas propio para dar á su órden ésta utilidad , y ésta actividad , que era el objeto de todos sus votos “

Unas disposiciones semejantes anunciaban á Knigge los mas grandes sucesos , y en efecto excedieron en algun modo á sus esperanzas. A la salida de la Asamblea todos éstos diputados corrieron á su casa á solicitar de él los admitiese á sus misterios. Tales candidatos podian ser admitidos sin largas pruebas , y con ellos era necesario correr desde luego á los misterios. Los inició , pues , en los grados de *Epóptas* , y de *Regentes* , y todos , asegura , los recibieron con entusiasmo , y todos quedaron encantados. ( a ).

---

( a ) Yo no se en qual de las dos sectas *Iluminadas* habia sido iniciado el Conde de Virieu en ésta Asamblea de *Wilemsbad* ; pero la una y la otra podian igualmente sugerirle la manera , con que expr saba el resultado del congreso Masónico. De vuelta á Paris , felicitado sobre los admirables secretos , que se juzgaba traeria de su diputacion , y apurado por las agudezas de Mr. el Conde de Guilliers , que en los Franc-Masónes no habia visto todavia , sino unos hombres de quienes debian reirse las personas prudentes y juiciosas , Yo no os diré los secretos , que traigo , respondió en fin , el Conde de Virieu ; pero lo que creo poder deciros es , que todo isto es mas serio de lo que pensais : que se trama una conspiracion tambien urdida , y tan profunda , que será muy difícil á la Religion , y á los Gobiernos no sucumbir. Mr. el Conde de Guilliers refiriendo éste hecho , añadia : por fortuna Mr. de Virieu tenia un fondo muy grande de probidad y de recitud. Lo que habia observado en su diputacion , le inspiró tanto horror por sus misterios , que renunció absolutamente á ellos , y se hizo un hombre muy religioso. Y á esto mismo debemos el zelo , que mostró en seguida contra los Jacobinos.

Desde el instante en que todos éstos diputados Masónicos fueron *Iluminados*, los progresos de la secta Bávara se hicieron terribles, y fueron tan rápidos, que muy pronto el Universo iba á llenarse de conjurados. Su centro para lo sucesivo estaba en Francfort cerca de Knigge á lo ménos en quanto á actividad en obrar. El contaba quando ménos hasta quinientos iniciados por él solo, y casi todos elegidos en las cuevas Misónicas. Estos nuevos adeptos se derramaron muy prontamente en las diversas Lógias, é hicieron en ellas por los misterios de Weishaupt lo que Knigge habia hecho por ellos mismos. La intrusion de los hermanos en la Masonería se hizo tan general, que á las instrucciones para el grado de *Iluminado dirigente*, la secta creyó poder añadir éstas palabras notables: *de todas las Lógias legítimamente constituidas en Alemania, no hay sino una sola, que no esté unida á nuestros Superiores;* „y aún ésta Lógia se halla reducida á cesar en „sus trabajos.“ Esta asercion no es la sola prueba, que nos queda de los grandes sucesos, que se siguieron á la mision de Knigge en *Wilhemsbad*, pues hay en los escritos originales una coleccion de informes dados por los Provinciales de la secta á su *Areopago*. Atengamonos á éstas Ciudades, que descubren, ó bien éstos escritos de los grandes adeptos á pesar suyo, ó bien su residencia ordinaria en ellas. Desde el año de 1783 ¡que alianza formidable no han formado ya! El primero de éstos Provinciales inmediatamente sujetos á las órdenes de Weishaupt, tiene báxo de sí solo en la Baviera las Lógias de Munich, de Ratisbona, de Landsberg, de Burghausen, de Straubingo, de Freysinghen. En los círculos de Franconia, y de Suavia, el Baron de Mahomet preside á lo ménos á las de Eichstad, en donde reside de ordinario, á las de Bamberg, de Nuremberga, de Augsburgo, de Montpelgard, y á las del Ducado de Wirtemberg. En los círculos del Rin, y

en el Palatinado, la secta tiene lo que ménos á Dos Puentes, Manheim, Frankental, Heidelberg, Espira, Worms, y Frankfurt sobre el Mein, y los Electorados de Maguncia, de Treberis, y de Colonia con sus capitales. En el Electorado de Hanóver tiene tambien sus Lógias en el mismo Hanóver, y en Gotinga. En Wesfalia, tiene á lo ménos las de Aix la chapelle, de Newied, y de Achemburgo: en la alta, y baxa Saxonia, la de Kiel, de Brema, de Brunswick, de Gota, y de Gena. Sus grandes adeptos Nicolai, y Lewchsenring la establecen en Berlin, y el adepto *Bruto* nos muestra ya sus Lógias *Minervales* en pleno exercicio en Viena de Austria, como lo estan en Lintz. *Anibal*, ó éste comisario de Weishaupt, el Baron de Baso las establece en Inspruck, en Bózano, y en las otras Ciudades del Tirol. Weishaupt preside á todos éstos conjurados desde el fondo de su Santuario en Ingolstad, y ocupa por medio de ellos el centro, y el ámbito de la Alemania. Ya es en algun modo el Emperador subterráneo de ella; pues tiene mas Ciudades en su conspiracion, que el Gefe del Imperio baxo su dominio.

Weishaupt hueco con éste Imperio no podia ocultarse á sí mismo, que debia su mayor parte á Knigge. Knigge por su lado conocia igualmente toda la justicia de sus pretensiones al titulo de segundo Fundador; pero conocia mal al que se le habia anticipado. Los zelos de la autoridad ocuparon en el corazon de Weishaupt el lugar del reconocimiento. Este General sabia por otra parte toda la necesidad, que habia de reunir en él, y solo en él la supremacia de su orden para dirigirla mas uniforme, y mas conformemente á sus miras. Procuró á su coléga mortificaciones, y disgustos, y Knigge se ofendió de ello, por lo que se suscitaron grandes disensiones entre éstos dos rivales. Weishaupt no sufría tenerlos: se mostró firme, y constante en exigir de Knigge toda la sumision

de los mas simples adeptos, y éste dexó en fin, ó á lo ménos fingió dexar la órden. No se vió á Weishaupt manifestar por eso el menor pesar. Parecia, que su poder estaba desde entonces al abrigo de los reveses; pero en éste mismo momento, en que él creia poder ejercerle sin concurrentes en todas sus Lógiás subterranas, se levantaba contra él una tempestad, que hace en los anales de la secta, el asunto de la tercera Epoca.

Uno de los grandes reproches, que Weishaupt hacia á Philon Knigge, era de haber admitido en los grados superiores á muchos candidatos, sin hacerles sufrir las pruebas prescritas por su código; pero Knigge le reprochaba á él mismo con mas fundamento de que no esperaba siempre á que los candidatos hubiesen llegado á los últimos misterios para descubrirles toda la figura, que hacia en ellos el Ateismo, recomendandoles como libros preciosos á la órden, las producciones publicadas báxo el nombre de Boulanger. (*Escrit. orig. Carta de Philon á Catón.*) Con efecto los favorables sucesos le habian vuelto tan temerario á Weishaupt, que ya no guardaba medidas, ó miramientos sobre la Religion con los simples estudiantes de sus *Minervales*. De aquí es, que la Côte de Baviera habia concebido ya desde el año de 1781 algunas sospechas sobre la nueva secta, y habia tambien mandado se hiciesen pesquisas, que los *Iluminados* tubieron el arte de frustrar, y volver inútiles. Weishaupt para prevenir otras nuevas, imaginó hacer del elector mismo el adepto tutelar de sus maquinaciones. *Yo soy de parecer*, escribe á sus *Arcopagitas*, *que para sostenernos, hagais una diputacion al elector para ofrecerle, que sea el protector de las Lógiás Ecclécticas. Los hermanos Ulises, y Appolón, y algunos otros miembros de los mas distinguidos, y tambien Celso podrian ser los diputados para esto. Si el Príncipe acepta, vednos al abrigo de toda persecu-*

cion... y nadie temerá ya juntarse á nosotros para freqüentar nuestras Lógias. (Carta de 7 de Febrero de 1783.)

Lo que Weishaupt llama aquí sus Lógias *Eccléticas*, eran las que había trazado para libertar á sus hermanos Masónes, y á los nuevos misterios, que introducía en éstas Lógias, de las pesquisas y de la férula de los grandes Maestros, ó Superiores generales de la órden Masónica. Llamaba á éstas Lógias *Eccléticas*, porque aparentaba dexar á todas la libertad de elegir sus misterios, y de gobernarse ellas mismas, mientras que su mayor cuidado era de poner á su cabeza *Venerables*, y todos los principales funcionarios, que dependen de su *Iluminismo*. La manera de que queria valerse para engañar al elector, le salió inútil. Ya su Alteza electoral comenzaba á tomar precauciones contra todas las *Sectas*, *Comunidades*, *Sociedades*, y *Cofraternidades* secretas, y las había prohibido ya en sus Estados. Los simples Franc-Masónes habian obedecido, y cerrado sus Lógias. Los Franc-Masónes, que tenían adeptos en la Côte misma, se creyeron bastante fuertes para despreciar la prohibicion. Una obra publicada en el año de 1784 por Mr. Rabot, profesor en Munich báxo el título de *primer aviso sobre los Franc-Masónes* (*premier avis sur les Franc-Maçons.*) comenzó á descubrir mas por menor los proyectos de los nuevos adeptos. El Conde *José de Torrin* los atacó muy prontamente, y aún con mas vigor. Los *Iluminados* no se contentaron con oponer sus pretendidas apologías á éstos primeros ataques. Se ven mas claramente en las cartas de Weishaupt á sus adeptos los artificios, con que se lisongeaban alejar la tempestad.

„ Escuchad ahora mi consejo; les escribia el 18 de Sep-  
 „ tiembre de 1784. Si se llega á pesquisas, soy de dictámen  
 „ que ninguno de los Gefes se dexé arrastrar á menudencias,  
 „ y particularidades; sino que ántes bien digan positivamente,

„ que ninguna fuerza podrá obligarnos á hacer á ningun otro  
 „ mas que al elector las declaraciones necesarias. Para ésto  
 „ sería menester darle á leer mis dos grados de los mas altos  
 „ misterios. A lo ménos yo obraré de ésta manera, si se di-  
 „ rigen á mi. Entonces vereis, que feliz giro toman nuestros  
 „ negocios. Vos habeis leído lo que el hermano D. p nsaba  
 „ del primer grado, y estoi seguro, que el elector juzgará lo  
 „ mismo. Yo espero todo de la justicia de mi causa.

„ Sería inconcebible éste plan de defensa de parte de Weis-  
 „ haupt, sino se supiese, que los dos grados, que pretendia mos-  
 „ trar al elector no eran mas que grados postizos, que habia te-  
 „ nido cuidado de preparar para hacer ilusion al Príncipe, es  
 „ decir, de aquellos de los cuales los *Illuminados* quitaban lo  
 „ que habria sido demasiado chocante para ciertos candidatos.  
 „ Algunas veces quitaban tambien de ellos toda la parte de los  
 „ misterios, y todos los discursos pertenecientes al *Hierophante*  
 „ y no dexaban quedar mas que un vano ceremonial. Así el mis-  
 „ mo Weishaupt les escribió muy poco despues, señalando los  
 „ grados, que podian mostrar sin alguna supresion, pero apun-  
 „ tando exáctamente lo que se debia suprimir de los demás. En  
 „ el grado de *Illuminado dirigente por exemplo*, no mostrareis al  
 „ Príncipe, les decia, mas que la ceremonia de recepcion, y mi  
 „ discurso: nada absolutamente de todo lo restante. Del grado de  
 „ *Presbitero* no dais mas que la instruccion relativa á las cien-  
 „ cias, pero es necesario releerla bien, y no dexar en ella nin-  
 „ guna remision, ninguna alusion á lo demás.

„ Yo escribiré mañana á Alfredo, es decir al Ministro *Sein-*  
 „ *sheim*, continuaba, y ésta carta dará á entender con anticipa-  
 „ cion á la Corte la manera con que yo pretendo mostrarme...  
 „ Decid alsamente al elector, que nuestra orden es una produccion  
 „ de sus estados, y que yo soy el autor de ella... Mostraos grandes,  
 „ firmes, y sin temor. Mi conducta os dirá lo que yo sé ser...

*En la instruccion del grado de Presbítero tened mucho cuidado con la parte relativa á la historia, y no dexeis en ella ninguna cosa, que acabe de confirmar el robo hecho á los archivos. (Carta de 2 de Febrero de 1785, escrit. orig.)*

Todas éstas astucias de Weishaupt fueron inútiles. La Côte había adquirido conocimientos bastante positivos para comenzar á tomar precauciones contra éste héroe de la secta. Pocos dias despues de haber dado todos éstos consejos á su *Arópago*, fué depuesto de su cátedra de Profesor de derecho en Ingolstad quando no por otra cosa, á lo ménos como famoso Maestro de Lógia, y rebelde á las órdenes establecidas contra las sociedades secretas. Sin embargo los misterios de la suya aún no se habian descubierto en particular; solo éra notorio, que diferentes miembros de su *Illuminismo*, indignados de su doctrina, y de sus proyectos, habian renunciado á sus Lógias desde el año de 1783. Estos eran entre otros el Presbítero Cosandey, el Abad Renner, uno y otro profesores de humanidades, el Consejero aúlico Utschneider, y el Académico Grunberger. A pesar del horror, que éstos hermanos habian concebido acerca de la secta, sin haber llegado todavia á sus últimos misterios, no parece, que hubiesen dado hasta éste momento ningun paso contra ella. A lo ménos no habian entrado en los detalles necesarios para esclarecer la justicia del Soberano, quando el 30 de Marzo de 1785, *Cosandey* y *Renner* recibieron de parte de su Alteza Electoral y de su Obispo de Freysinghen la orden de comparecer delante del Tribunal del Ordinario, y de declarar en él todo lo que habian visto entre los *Illuminados*, y era contrario á las costumbres, y á la Religion. Su deposicion jurídica, y la de los otros dos *Illuminados* sobredichos, que habian seguido su exemplo renunciando á la orden, son las que hemos dado á conocer ya en el artículo del código *Illuminado*. Co-

mo los declarantes no habian sido admitidos todavia en los altos grados, su declaracion aún dexaba averiguaciones, que hacer sobre los ulteriores intentos de la secta. Hubo cuidado en apoderarse á tiempo de los papeles de Weishaupt, y era harto claro, que los adeptos habrian tomado todas las precauciones posibles por hurtar los suyos á las investigaciones más severas. La Côte pareció cuidaba poco de las que convenia hacer, hasta que por último en 11 de Octubre de 1786 al mismo tiempo en que los adeptos se creían seguros, se trasladaron los Magistrados á Landshut, á la casa de Catón Zwack por orden del Elector. Otros al mismo tiempo en virtud de la misma orden hicieron una entrada en el Palacio de Sanderdorff, que pertenecia al adepto *Hannibal* Baron de Baso. El fruto de tales visitas fué el descubrimiento de éstas cartas, de éstos discursos, reglas, proyectos, y estatutos, que se pueden mirar, como los verdaderos archivos de los conjurados, y de los que la Côte de Baviera hizo imprimir una recopilacion en dos volúmenes báxo el título de *escritos originales* de la orden, y de la secta de los *Illuminados*. (*écrits originaux de l'ordre, et de la secte des Illuminés.*) La conspiracion de Weishaupt pareció entonces tan monstruosa, que apenas se podia concebir, como toda la perversidad humana hubiese podido bastar para prestarse á ella: pero á la cabeza de los dos volúmenes, que compone ésta correspondencia, se convidaba á todos los que tubiesen alguna duda sobre su autenticidad para que se asegurasen por sí mismos de ella mediante la vista ocular de los documentos depositados en los archivos del elector, con orden de no negarlos á nadie para su reconocimiento. El único recurso de los conjurados fué declarar contra la pretendida violacion del secreto doméstico: inundaron al público con sus pretendidas apologias, y tubieron

la impudencia de querer, que no se viesen en sus cartas, sino proyectos formados para la felicidad del género humano, ántes bien que una conspiracion contra la Religion, ó la sociedad; pero jamás osaron acusar de falsedad, ó suposicion á ninguno de éstos escritos. Todas sus confesiones existen en su apología misma; y la conspiracion anti-religiosa, y anti-social, que son su resultado, tienen contra si unas puebas demasiado evidentes para que los sofismas puedan causar ilusion. (a)

A pesar de la evidencia, que resultaba de éstos escritos originales, la mayor parte de los Príncipes de Alemania quedaron en una inaccion, y en una especie de neutralidad, que sería inconcebible si no se supiese en que manera los mas de ellos estaban ya rodeados de los adeptos de Weishaupt. Federico II. Rey de Prusia fué casi el único, que exórtó á la Côte de Baviera á tratar con severidad á los *Illuminados*. El mismo habría hecho sin duda todo lo que el interes del Estado exigía por acabar con semejante secta, pero los archivos del *Illuminismo* no fueron descubiertos hasta el 11 y 12 de Octubre de 1786, y Federico habia muerto el 17 de Agosto del mismo año. Su sucesor estaba dominado por otra casta de adeptos; por los visionarios *Swedinbourgistes* ó *Martinistas*, casi tan malvados, como los *Illuminados* de Baviera. El Emperador José no se habia desengañado todavia sobre las Lógiás, que le rodeaban: mas de un Príncipe Aleman estaban ya seducidos por Weishaupt. Ved aqui lo que explica su

## T

(a) Ved la carta apologetica de Zwack, prefacio sobre el pretense *Illuminismo* corregido por Weishaupt: defensa del Barón de Baso, y sobre todo las últimas ilustraciones de Knigge. Este reconocia muy redondamente todas las cartas, que le son atribuidas en ésta recopilacion de los *escritos originales*, y cita sin cesar las de Weishaupt, por tan auténticas, como las suyas.

indiferencia, y lo que nos dice tambien, como hubo muchos á cuyos ojos los procedimientos de la Córte de Munich no fueron mas que la persecucion de sus propios hermanos. El Príncipe Obispo de Ratisbona fué solo quien con sus providencias sostuvo las del elector.

La Córte de Baviera continuó sus procedimientos jurídicos, no obstante la poca impresion, que hicieron en otras partes los proyectos de la secta. Cerca de veinte adeptos fueron citados; los unos fueron depuestos de sus empleos; los otros condenados á algunos años de prision: otros, y principalmente Zwack huyeron para librarse de la justicia. La del elector no será á lo ménos acusada de haber sido sangrienta, pues ni uno solo de éstos adeptos fué condenado á muerte, y solo parecia haberse reservado para Weishaupt éste suplicio. Se ofreció premio por su cabeza: la Regencia de Ratisbona adonde se habia refugiado, no se atrevió por lo ménos á protegerle abiertamente, y él se retiró cerca de su Alteza el Duque de Saxonía Gota. La proteccion, que halló en él, y toda aquella de que gozan todavia en diversas Córtes muchos de sus adeptos, es fácil entender por el número de discípulos, que tenia ya en los puestos mas eminentes, en el rango mismo de los Príncipes. La lista de éstos si fuera conocida enteramente, quizá asombraría á la posteridad, sino hubiéramos visto ya por quales medios Weishaupt los seducía, ocultandoles al principio una parte de sus misterios; por quales en seguida los cegaba, y los encadenaba rodeandolos de sus adeptos, que saben apoderarse en los Ministerios, en los Tribunales, y los Consejos, ó en los Senados de las plazas mas importantes, sea para sí mismos, sea para sus confidentes.

Yo no pretenderé, que semejantes artificios del *Iluminismo* escusen enteramente á todos éstos Príncipes discípulos de Weishaupt. Muy en verdad ellos son á lo ménos los juguetes de

su impiedad, ántes de ser el juguete de sus maquinaciones, y muy en verdad lo uno no es aquí mas que el justo castigo de lo otro. Sea lo que fuese, á la cabeza de éstos primeros adeptos se halla Luis Ernest de Saxonia Gota, cuyo nombre de guerra entre los *Illuminados* era *Timoleon*. Parece, que hoy éste Príncipe reconoce su error, y no sufre ya que *Weishaupt* comparezca en su presencia, pero le continua todavia su pension, y le tolera en su Corte, en donde *Weishaupt* goza tambien de la acogida mas favorable cerca de la Princesa Maria Carlota de Meiningen. Yo no sé si Augusto de Saxonia Gota hermano del *Duque Regente* parte hoy con él sus disgustos, pero á la llegada de *Weishaupt* partia á lo ménos con él la qualidad de adepto, báxo el nombre de *Walter Furst*.

Carlos Augusto Duque de *Saxonia Veimar* se habia hecho tambien *iniciado* báxo el nombre de *Eschile*, pero ha renunciado á los misterios de la secta.

El héroe de los guerreros en Minden, y de los Franc-Masónes en Wilemsbad, el difunto Príncipe Fernando de Brunswick no habia podido resistir á ninguna suerte de *Illuminismo*. Wilhermoz le habia iniciado en el de Swedenborg, y de los *Martinistas*. Las entrevistas, que él tenia con Knigge, le arrastraron al de *Weishaupt*, quien hizo de él su hermano, ó su gran Presbitero *Aaron*. Fernando con éste Sacerdocio, se mostró tan zeloso por la órden, que los escritos originales nos le presentan prometiendo toda su proteccion á un cierto *Kantgent*, Ministro Protestante de *Pekum*, á quien la secta habia confiado la mision de Londres para *iluminizar* donosamente á la Inglaterra, como nos lo asegura el Vice-Presidente Agiskrober en su relacion oficial á los *Arcopagitas*.

En quanto al difunto Príncipe de Neuwied, no se sabe con que nombre fué recompesada toda su devocion para con la

secta. Pero los mismos *Illuminados* decian de su Córte: *si tubieramos en todas partes el mismo poder, el mundo entero seria nuestro.* Se puede juzgar del uso, que hicieron de éste poder por el proceso, que su hijo, y sucesor se vió precisado á mandarles hacer para entrar en sus derechos mas legítimos, y quitarles á lo ménos la mayor parte de los empleos y hasta la educacion de su hijo, de que se habian apoderado bien á pesar suyo.

Monseñor el Baron *Dalberg* coadjutor de las sillas de Maguncia, de Wormes, y de Constanza, Gobernador de la Ciudad y del pais de Erfort, y el Prelado Holstein, Vice-Presidente del Consejo espiritual de Munich, Obispo *in partibus*, eran adeptos de otra estófa. El primero es conocido en los anales de la órden báxo el nombre de *Crescens*; y el segundo báxo el de *Philon de Biblos*. Es de creer, que ni el uno, ni el otro de éstos Prelados hubiesen sido *iniciados* en los últimos misterios de la secta; pero es tambien de desear, que el mundo quede á lo ménos edificado por una retractacion auténtica hecha de su parte.

En el rango de los altos adeptos se puede poner tambien al Alexandro de la secta, el General Conde de *Pappenheim*, Gobernador de Ingolstad, y al Conde *Seinsheim*, Ministro, y Vice-Presidente del Consejo en Munich. El nombre de guerra de éste era *Alfredo*.

El Conde de Kollowrath era tambien un adepto precioso á la secta. Knigge le dió el epíteto de *Numenius*. *Weishaupt* queria encargarse de su educacion para curarle de su *Theosophia*, (a) y si llegó á los últimos grados, no fué por lo ménos con el entusiasmo de *Alfredo*.

En Colonia Weishaupt miraba tambien como á un discípulo de alta esfera al Baron Waldenfels, el *Chabrias* de la órden y Ministro del elector. Pero éste adepto, aún con ménos inclinacion hácia los sublimes misterios abandonó el *Iluminismo* desde que conoció sus embustes. Se nos dice otro tanto del Baron Rúdesel por sobre nombre en la órden *Ptolomeo Lago*; pero es muy difícil, y sobre toda esperanza el poder arrancar de las tinieblas, con que Weishaupt envuelve á sus conjurados, el verdadero nombre de todos los que le han quedado unidos, y que se podrian contar en el número de los principales adeptos. Su lista que se publicó algun tiempo despues que los *escritos originales*, nos los muestra derramados en los Consejos, en la Magistratura, en la Milicia, y en las casas de educacion pública. Una ojeada general sobre ésta lista nos dirá mejor los cuidados, y la atencion de los conjurados para apoderarse de los puestos mas importantes de la sociedad, conspirando á su ruina.

LISTA DE LOS PRINCIPALES ILUMINADOS, DESDE la fundacion de la secta en 1776 hasta el descubrimiento de sus *escritos originales* en 1786.

Verdaderos nombres de los adeptos.	Nombres de guerra.	N. T.	Alusion de los nombres de guerra.
Weishaupt, Profesor de derecho en Ingolstad Fundador de la secta.	1. <i>Espartaco</i> .	1.	Gefe de los esclavos en la guerra de éstos contra los Romanos; y en fin vencido por ellos.
Will, Profesor en Ingolstad.	2. <i>Agrippa</i> .	2.	Por otro nombre <i>Menuto</i> Consul de Roma, que estableció los primeros tribunos de la Plebe.

- Masenhäusen Consejero en Munich. 3. *Ajax*. . . . 3. Hubo dos Griegos de éste nombre Te-lamonio y Oylico.
- Hoheneicher Consejero en Freysinghen. 4. *Alcibiades*. . . . 4. Famoso Genl. Ateniese.
- Conde Pappenheim, General y Gobernador de Ingolstad. 5. *Alexandro*. . . . 5. El Magno.
- Conde Seinsheim, Vice-Presidente en Munich, desterrado al principio como *Illuminado*: en seguida enviado de Dos Puentes á Ratisbona, y en fin de vuelta, y ocupando su plaza en Munich. 6. *Alfredo*. . . . 6. O bien el caudillo de los conjurados contra *Aldestan*, Rey, de Inglaterra, ó bien el filósofo del mismo nombre; que floreció en el siglo 13.
- Conde de Cobenzl, Tesorero en Eichstad. 7. *Arriano*. . . . 7. Hombre de guerra, y escritor Griego, que escribió la historia de Alexandr.
- Saber, Canciller en Ratisbona. 8. *Atila*. . . . 8. Célebre Rey de los Hunos.
- Gonde Savioli, Consejero en Munich. 9. *Brutus*. . . . 9. Lucio Junio Bruto, que echó á los Reyes de Roma, ó Marco Junio Bruto, que mató á Cesar.
- Xavier Zwack, Consejero Aúlico, y de la Regencia desterrado, como adepto. 10. *Catón*. . . . 10. El Uticense, que se mató á si mismo.
- Baader Médico de la electriz Viuda. 11. *Celso*. . . . 11. Este no es nombre guerrero, porque alude al del célebre Cornelio Celso Médico y no Militar Romano.

- |   |                            |  |
|---|----------------------------|--|
| Simon Zwack.                                      | 12. Claudio.               | 12. Emperador.   |
| Bajerhammer, Juez en<br>Diessen.                  | 13. Confucius.             | 13. Tampoco es nombre<br>de guerrero, sino<br>de filósofo.   |
| Troponero Consejero en<br>Munich.                 | 14. Coriolano.             | 14. Famoso Genl. Ro-<br>mano, que se de-<br>claró contra la Patria                                   |
| Marques de Constanza id.                          | 15. Diomedes.              | 15. Capitan en la guerra<br>de Troya.  |
| Mieg, id. en Heidel-<br>berg.                     | 16. Epitecto.              | 16. Filósofo Estoyco.  |
| Falck id. y Burgo Maes-<br>tre en Hanóver.        | 17. Epimenides.            | 17. Poeta Epicureo.  |
| Riedl, Consejero en Mu-<br>nich.                  | 18. Eúclides.              | 18. Matemático.  |
| Baron de Baso, Grisson.                           | 19. Hannibal.              | 19. General Cartaginés.  |
| Solcher, Cura en Ha-<br>ching.                    | 20. Hermas.                | 20. O Pastor, Escritor<br>eclesiástico del pri-<br>mer siglo si no es<br><i>Hermes Trismegisto</i> . |
| Rudorfer, Secretario de<br>los Estados en Munich. | 21. Livio.                 | 21. Historiador.   |
| Lori, excluido de la<br>orden.                    | 22. Lewis de Ba-<br>viera. | 22. Emperador de Ale-<br>mania, con nombre<br>de Ludovico Báva-<br>ro, ó el 5.º                      |
| Baron Schroeckenstein.                            | 23. Mahomet.               | 23. El segundo Con-<br>quistador de Cons-<br>tantinopla.   |

- |  |                       |   |
|--|-----------------------|---|
| Kope, primer predicador de la Corte, y Consejero del Consistorio de Hanóver.                       | 25. Marco Aurelio.    | 25. M. A. Antonino Emperador Romano llamado el filósofo.                |
| Hertel, Canónigo desterrado de Munich.   | 26. Mario.            | 26. Cayo Mario, que hizo la guerra civil contra Sila, y Cina.           |
| Werner, Consejero en Munich.   | 27. Menelao.          | 27. Marido de Elena, robada por Paris.                                  |
| Baron Dittfurth, Consejero en la Cámara Imperial de Wetzlar.                                       | 28. Minos.            | 28. Primer legislador de los Cretenses.                                 |
| Dufresne Comisario en Munich.  | 29. Meonio.           | 29. Será Meonio, el Poeta Homero.                                       |
| Baron Monfelly desterrado de Munich acogido, y empleado en Dos Puentes.                            | 30. Museo.            | 30. Poeta del mismo tiempo que Orfeo.                                   |
| Sonnenfels Consejero en Viena y Censor.  | 31. Numa.             |   |
| Conde Lodron, Consejero en Munich.   | 32. Numa Pompilio.    | 32. Este, y el anterior son uno mismo, a saber, el segundo Rey de Roma. |
| Baron Pecker Juez en Amberg.   | 33. Pericles.         | 33. Orador Areniense, ó su hijo el General Pericles.                    |
| Baron Knigge al servicio de Brema.   | 34. Philon.           | 34. Filósofo Académico  |
| El Prelado Holstein, Vice-Presidente del Consejo espiritual en Munich, Obispo <i>in partibus</i> . | 35. Philon de Biblos. | 35. Historiador, y filósofo Hebreo Alexandrino.                         |

- |   |                           |   |
|---|---------------------------|---|
| Drexl, bibliotecario en Munich.   | 35. <i>Pithagoras.</i>    | 35. Filósofo.   |
| Fronhower, Consejero en Munich.   | 36. <i>Raimondo Lulio</i> | 36. Filósofo Mallorquin.  |
| Ruling, Consejero en Hanóver.   | 37. <i>Simónides.</i>     | 37. Poeta Griego  |
| Micht, Eclesiástico en Freysinghen.   | 38. <i>Solon.</i>         | 38. Uno de los siete sábios de la Grecia, y Legislador de los Atenienses. |
| Munter, Procurador en Hanóver.  | 39. <i>Espinosa.</i>      | 39 Filósofo Atheísta.   |
| Baron Mengenhofen, Capitan al servicio de Baviera.  | 40. <i>Sulla.</i>         | 40. Lucio Cornelio Dictador.  |
| Lang, Consejero en Eichstad.  | 41. <i>Tamerlan.</i>      | 41. El bien conocido Rey de Persia.                                       |
| Kapfinger, Secretario del Conde Tattenbach.   | 42. <i>Tales.</i>         | 42. Milesio, filósofo y Fundador de la secta Jónica.                      |
| Mertz, desterrado de Baviera, despues Secretario del Embajador del Imperio en Copenhague. | 43. <i>Tiberio.</i>       | 43 Emperador Romano.  |
| Bron Hornstein en Munich.   | 44. <i>Vespasiano.</i>    | 44. Idem.   |

Ved quanto á todos éstos adeptos la lista publicada en los diarios Alemanes

Esta lista parece haber sido extendida principalmente por lo respectivo a los adeptos Bavaros, á quienes habia hecho conocer el primer volumen de los *escritos originales*. El segundo podia suministrar casi todas las adiciones siguientes, sin contar un número prodigioso de

otros adeptos, cuyo verdadero nombre no se ha descubierto. Los demas nombres para los cuales no citaré aquellos *escritos originales*, me son conocidos por los diarios públicos, ó bien por memorias, y cartas particulares.

### ADICION A LA LISTA PRECEDENTE.

Verdaderos nombres de los adeptos.	Nombres de guerra.	N. T. Alusion de los nombres de guerra.
Este adepto es denotado simplemente baxo las letras iniciales P. F. V. B. Príncipe Fernando Van Braunschweig, Príncipe Fernando de Brunswick, sea quando él escribe á Knigge; sea quando promete toda su proteccion al adepto, que debe iluminar á la Inglaterra. ( <i>escriit. orig. T. 2. p. 122 y 184.</i> )	45 <i>Aaron.</i> . . .	45 Sumo Sacerdote, hermano de Moyses.
Doctor Koppe, Superintendente, al principio en Gota, y en seguida en Hanóver. ( <i>p. 123.</i> )	46. <i>Accacius.</i> . . .	46. Será <i>Acacio</i> . Hubo muchos de éste nombre entre los Griegos, ya Obispos, ya Generales, ya de otras profesiones.
Schmerber, Mercader en Francfort sobre el Mein ( <i>p. 10.</i> )	47. <i>Agathocles.</i> . . .	47. Tirano de Sicilia.
Krober, Ayo de los hijos del Conde de Stolbergen Newied ( <i>p. 181.</i> )	48. <i>Agis.</i> . . .	48. Son quatro los de éste nombre, y todos Reyes de Esparta.
<i>Bleubetreu</i> , ántes Judío, y después Consejero de Cámara en Neuwied ( <i>id.</i> )	49. <i>Alberoni.</i> . . .	49. Cardenal y Ministro de España.

- Bode, Consejero íntimo en Weimar. (*id.* p. 213, 221, &c.) 50. *Amelio.* . . . 50. Filósofo Platónico del siglo 3.
- De Barres, ántes Mayor en Francia (*id.* p. 183.) 51. *Archelaos.* . . . 51. De tantos como hubo de éste nombre, será el filósofo, y maestro de Sócrates.
- Compe, Bayle en Vienne, País de Hanóver. 52. *Aristodemo.* . . . 52. Son tres: el Gefe de los Heráclidas: el tutor de Agesipolis, Rey de Esparta, y el de Mileto
- Baron de Bursche, Hanoveriano, Oficial al servicio de la Holanda (*p.* 195.) 53. *Bayardo.* . . . 53. Alias Pedro Terrallo famoso General Frances, de quien se dixo: *el buen Caballero impavido, è irreprensible*
- Peterson en Wormes (*p.* 206.) 54. *Belisario.* . . . 54. General del Emperador Justiniano.
- Conde de Stolberg Tio materno del Principe de Neuwied, y con él toda su Côte, *favoritos*, secretarios, Consejo, y todos sin excepcion. (*p.* 69 y 189.) 55. *Campanela.* . . . 55. Religioso Dominico, filósofo, y autor de la *Ciudad del Sol.*
- Baron de Dalberg, coadjutor de Maguncia. (*Memorias, Cartas y Diarios Alemanes.*) 56. *Crescens.* . . . 56. *ó Crescente.* Filósofo Cínico en el siglo 2º contra quien escribió San Justino la Apología en defensa de la Religion Cristiana.
- Kolborn, Secretario del Coadjutor de Maguncia. (*Tom. 2. p. 73 y 100.*) 57. *Crysippo.* . . . 57. Filósofo Estoyco.

- Schweickard en Wormes. 58. *Cyrile*. . . 58. Será uno de los dos Santos Obispos, el de Alexandria, ó de Jerusalem.
- Moldenhaver, Profesor Protestante de Teología en Kiel en Holstein. (*Tom. 2. p. 198.*) 59. *Gotescalco*. . . 59. Monge y Escritor del siglo 9<sup>o</sup> bien conocido en la historia eclesiástica.
- Baron de Greisenciau en Maguncia. (*id. p. 196.*) 60. *Hesegias*. . . 60. Será Hegesias filósofo Cyrenaico, que promovió tanto la doctrina del *Suicidio*
- Leuchsenring de la Alsacia, Maestro de los Príncipes de Hesse Darmstad, echado de Berlin, y refugiado en Paris 61. *Leveller*, *nivellador*. . .
- Nicolai, librero y diarista en Berlin. (*Tom. 2. p. 28.*) 62. *Lucieno*. . . 62. Famoso filósofo, y Escritor Griego.
- Schmelzer, Consejero eclesiástico en Maguncia. (*p. 196.*) 63. *Maneton*. . . 63. Sacerdote Egipcio, é historiador.
- Feder, Profesor en Gotinga. (*id. pág. 81*) (a) 64. *Marco Aurelio*. 64. En la lista anterior se puso el mismo

---

(a) Weishaupt viendo toda la ilusion, que su grado de *Epopta*, éste grado tan extraordinariamente impio, hacia al Doctor Feder, y á algunos de sus cohermanos en la Universidad de Gotinga, escribia a Catón: "no podreis creer el ruido que mete éste grado, y la estimacion, que infunde á nuestra gente. Lo mas admirable en todo esto es, que gran des Theólogos protestantes, y reformados, (Luteranos, y Calvinistas) que son de nuestra órden, creen ver realmente en éste grado el espíritu, y el verdadero sentido del Cristianismo. Pobres humanos ¡ que no se podria hacerlos creer!" (*Escrit. orig. T. 2. Carta 18.*)

- Munter Profesor, de Teología en Compenhague. nombre á otro adepto. Cp. 123.
- Conde de Kallovrath en Viena. (pág. 199.) 65. *Numenio*. 65. Filósofo Griego, ya Pitagórico, ya Platónico.
- Vogler, Médico en Neuwied. (pág. 188.) 66. *Pedro Cotón*. 66. Célebre Jesuita Francés, Confesor de los Reyes Enrique 4.<sup>o</sup> y Luis 13, insigne Predicador, y hombre de mucha virtud.
- Bruner, Presbítero en Tiesenbach en el Obispado de Espira. (p. 174.) 67. *Pico de Mirándula*. 67. Juan Pico de Mirándula, todos saben la maravillosa erudición, y doctrina de éste Príncipe en su corta edad.
- Frischer, Ministro Luterano en Austria. (204.) 68. *Theognis*. 68. Poeta Griego muy antiguo.
- Kontgen, Ministro Protestante en Perzun, Frisia Oriental. (p. 184.)
- Ernesto Luis, Duque de Saxonia Gota. (*Memo-rias*.) 69. *Timoleón*. 69. Famoso General Corintio, y vencedor de Dionisio tirano de Sicilia, y grande Republicano
- Augusto de Saxonia Gota. ( *ibid.* ) 70. *Walter Furst*.

No ponemos en ésta lista al adepto Eschyle, ó bien Carlos Augusto de Saxonia Weimar, puesto que ha renunciado al honor de ser discípulo de Weishaupt. Podríamos, y deberíamos añadir al difunto Príncipe de Neuwied por muchos títulos; y sería el quinto de los Príncipes bien conocidos entre los adeptos; pero no existe ya, y no tenemos pruebas bastante ciertas para reemplazar su nombre por el de otros diversos Príncipes, cuyo *Iluminismo* no es sin embargo casi nada dudoso en Alemania.

Tales eran los principales adeptos de Weishaupt; quando fué descubierta la secta. Habiéndose librado del castigo, que merecian sus atroces maquinaciones, aparentó haber renunciado á ellas: pero al mismo tiempo, que aseguraba al público, y le protestaba sus mejores intenciones, no se ocupaba mas que en restablecer todo su poder, y no había huido tampoco de Ingolstad, sino amenazando secretamente á todos los que le echaban de allí, de volver un dia todo su gozo en llantos. (*Carta á Fisher.*) Entre los escritos reservados, descubiertos en casa de Catón Zwack se había hallado tambien és a notable añadidura puesta de su puño: « Es necesario para res-  
tablecer nuestros negocios, que algunos de entre los herma-  
nos, que se han librado de nuestros reveses, y sean de los  
mas hábiles, ocupen el lugar de nuestros Fundadores: que  
se deshagan de los descontentos; y que de concierto con los  
nuevos elegidos trabajen en volver á nuestra sociedad su pri-  
mer vigor (*Escritos orig. T. 1. pág. ult.*)

Solo éste consejo bastaba para advertir á los Príncipes de los esfuerzos, que la secta iba á hacer para reparar sus pérdidas. Sin embargo la mayor parte de ellos afectaron mirarla como destruida, y Weishaupt no perdonó nada por afirmarlos en ésta idea. Retirado á Gota, parecía que vivia allí tranquilo, y sin tomar ulteriores medidas para los progresos de su *Ilumi-*

La Sec-  
ta prosi-  
gue sus  
conspira-  
ciones.

*uisimo*: pero bien se podia recordar éste precepto favorito suyo: *aprehended á hacerlo todo, con todo el ayre de un hombre ocioso.*

A fin de ocultar mejor sus maniobras, aparentó haber renunciado enteramente el gobierno de su órden en favor de un cierto Bode, de quien Knigge habia formado un adepto baxo el nombre de *Amelio*.

Segun todas trazas éste Bode Consejero íntimo en Weimar habia pasado la mayor parte de su vida en las Lógias Masónicas, cuyos misterios los tenia estudiados, y se habia adquirido una gran reputacion entre los hermanos. Knigge le habia conocido en *Wilemsbad*, y llegó á inspirarle todo su entusiasmo por el nuevo *Iluminismo*, y aún se habia entablado entre ellos una especie de pacto, por el que Amelio Bode quedó obligado á suministrar á la secta todos los auxilios para introducir sus misterios en todas las Lógias Masónicas. *Weishaupt* debia realmente á él la mayor parte de sus buenos sucesos en éste particular, y no podia hacerse suplir por un sucesor mas digno. El primer cuidado de Bode fué distraer la atencion del público de las maquinaciones de la secta. Entre los grandes medios, que empleó, hay uno principalmente, el qual no sería mas que una fabula ridicula, y menospreciable, si no fuera por el asombroso partido, que los *Iluminados* supieron sacar de él durante algunos años. Esta fábula era la de la *Franc-Masonería Jesuítica*. Todo su artificio consistia en hacer mirar á los Jesuitas, como los directores secretos de todos los Franc-Masónes, á excepcion de solos aquellos, que se habian reunido en el *Iluminismo*. Desde el año de 1781, *Philon Knigge* habia fixado ya los fundamentos de ésta fabula, escribiendo, como el mismo nos dice, por órden de *Weishaupt* contra los Jesuitas. (*Escrit. orig. T. 2. Carta de Philon á Catón.*) Las causales, que les achacaba, eran haber querido desde muy allá valerse de la Masonería para resta-

bl, c r la familia de los *Stuarts* sobre el trono de Inglaterra. (*Id. Carta circular á las Lógias.*) No pudiendo ésta acriminacion dar un grande interes á los Masónes Alemanes, los *Illuminados* llegaron á decir, que los Jesuitas se habian ocultado en la Masonería para derramarse entre los protestantes, y traerlos á todos de nuevo á la Religion Católica.

En fin se advirtió, que por Jesuitas ellos entendian á todos los que rehusaban entrar en sus maquinaciones, sobre todo los Católicos, ó Protestantes, y aún los Príncipes, ó Ministros Luteranos, que querian impedir, que el Deísmo, ó el Ateísmo dominasen en Alemania, y quedó desacreditada toda la fábula de los Jesuitas Masónes. Los argumentos con que la apoya Bonneville en un libro, cuyos materiales le habia suministrado Bode, y que intituló *los puñales arrancados, ó los Jesuitas echados de la Masonería*, éstos argumentos, digo eran tan absurdos, y aún tan ridiculos, y sobre todo era tan imposible creer con él, que los Franc-Masones Escoceses, é Ingleses no fuesen, sino instrumentos ciegos de los Jesuitas, que en Alemania ya no se trató mas de ésta quimera. Por desgracia ella habia producido al principio un grande efecto entre los Franc-Masones protestantes, y muchos hermanos temiendo ser dirigidos en sus Lógias por los Jesuitas, habian corrido á las de Weishaupt, quando la union Germánica vino á dar al *Illuminismo* un número mucho mas grande de adeptos.

*Union Germánica.* Esta *union Germánica* tubo por autor a un adepto llamado *Bahrdt*, hombre igualmente desacreditado por sus costumbres infames, y por su impudente irreligion. Iniciado por el Asesor *Dittfurt* contraxo muy pronto enlaces estrechos con *Nicolai* librero de Berlin, y un hombre tal qual habria sido *D. Alembert*, si las circunstancias le hubieran llamado á la misma profesion. Puesto á la cabeza de un comercio inmenso en materia de libros, *Nicolai* mismo se habia hecho autor de

una especie de Encyclopedía Semanal, intitulada *Biblioteca Alemana Universal*, y se habia tomado por cooperadores á diversos sofistas, tales, como el famoso Judío *Mendel Sohn*, *Biesler*, Bibliotecario del Rey, y *Gedike* Consejero del Consistorio de Berlin. Desde largo tiempo se habia advertido, que el objeto de éstos escritores, y de su diario, era trastornar en Alemania hasta los últimos misterios del Cristianismo retenidos aún en el Evangelio de Lutero y Calvino. El *Iluminado Bahrd* concertó su union Germánica con éstos hombres, y con *Leuchsenring*.

En el plan de ésta asociacion no se trataba ménos, que de reducir primero á toda la Alemania, y en seguida á todos los demás Pueblos á la impotencia de recibir otras lecciones y de leer otras producciones, que las que les fuesen suministradas por los *Iluminados*. A la cabeza de la confederacion se hallaban veinte y dos adeptos, elegidos de entre ésta especie de hombres, que, sea por sus funciones, sea por sus trabajos literarios habian adquirido mas destreza para atraer la opinion pública hacia todos los errores de su secta. Los otros hermanos coligados, y esparcidos por las Provincias debian todos caminar al mismo objeto, báxo la direccion de éstos veinte y dos Gefes. Los adeptos, que se debian buscar principalmente eran los escritores, los Maestros de Postas, y los libreros. Los confederados estaban divididos en simples asociados, y en hermanos activos, y el secreto de la coalicion quedaba reservado para éstos últimos. Sus instrucciones ro-  
daban sobre el ardid, que *Bahrd* mismo, y diversos Apóstatas de las Universidades Protestantes habian tomado despues de largo tiempo por reducir el Cristianismo á su pretendida Religion natural, haciendo de Moysés, de los Profetas, y aún de Jesu-cristo unos hombres distinguidos por su sabidurias; pero que no tenian nada de divino ni en su doctrina, ni en

sus obras: «Desarraigar la supersticion, volver la libertad á los hombres ilustrandolos, y llenar las miras del Fundador mismo de los Cristianos, sin usar de medios violentos, ved aquí nuestro intento, se decia á los hermanos. Para esto hemos formado una sociedad secreta, á la que convidamos á todos los que están penetrados de los mismos deseos, y que han conocido su importancia.»

Para llenar éstos deseos, para difundir éstas pretendidas luces, los hermanos activos debian establecer en cada Ciudad sociedades literarias, *Clubes de lecturas*, (*Lesegeselschaften*) puntos de reunion, y el recurso de los que no tienen medios suficientes para procurarse todos los libros del dia. Los mismos hermanos debian atraer á éstos *Clubes* el mayor número posible de asociados, dirigir sus lecturas, explorar sus opiniones, insinuar las de los *Illuminados*, dexar entre los hermanos vulgares á los que no diesen alguna esperanza, pero *iniciar* despues de los juramentos ordinarios á los que se viese, que entraban en las miras, y en el sistema de la orden.

La sociedad debía tener sus gacetas, y sus diarios extendidos por los adeptos, y no se debía perdonar á nada por desacreditar enteramente todos los demás escritos periódicos.

Todas las Bibliotecas de éstas sociedades debian ser formadas de libros correspondientes á su objeto. La eleccion de éstos libros, y el cuidado de proveer de ellos á los asociados eran confiados á los Secretarios, principalmente á los libreros *iniciados* en los misterios de la coalicion.

Todos los hermanos debian tambien procurar el apoderarse enteramente del comercio de las librerías; fuese *iniciando* á los mismos libreros; fuese desacreditando, é impidiendo que se vendiese toda produccion favorable á los Gobiernos, ó á la Religion. La coalicion debía interesar á sus escritores en multiplicar sus obras por la parte de la ganancia que les ase-

guraba. En fin debia haber fondos establecidos para indemnizar á todo librero, que hubiere rehusado vender libros contrarios de unas máximas contrarias á las de la secta.

El adepto, que habia concebido éste proyecto, fué puesto á la cabeza de los hermanos coligados, y los dirigia hacia ya largo tiempo en su casa llamada *Bardtsruhe*. Toda la Alemania se llenaba de éstas verdaderas Lógias de *Illuminados*, transformadas en sociedades literarias. Todo el plan de la coalicion era seguido de los mas desastrosos resultados, quando el mismo *Bahrst* en una produccion sobre la *libertad de la prensa* llevaba tan léxos la impudencia contra la Religion, y el Gobierno, y contra el mismo Rey de Prusia, que los Magistrados tubieron orden de hacer pesquisa sobre el autor de ella, y apoderarse de su persona, y de sus papeles. Esta orden fué executada, y todo lo que se podia esperar de pruebas relativas á la coalicion, y á su objeto, salió comprobado. *Bahrst* fué detenido algun tiempo en la prision, pero él recobró su libertad, y la coalicion continuó con el mismo éxito. El grande golpe de todos sus artificios fué impedir desde luego la mayor parte del bien, que se proponian los escritores sanos, cuyos libros eran, ó desacreditados por la secta, ú ocultados por éstos librerios, y en seguida agregar al *Illuminismo* todos éstos autores mas hambrientos, que instruidos, siempre dispuestos á vender al que mas ofrece, la verdad, y la mentira y en fin enardecer con su impiedad á éste enjambre de sofistas, y de diaristas, de que la literatura Alemana abunda todavía mas, que la literatura Francesa. Poetas, historiadores, *Grammaturgos*, (a) casi todos tomaron el tono, que

---

F. T. (a) Facedores, fundidores de caracteres, tipos ó letras, e impresores, que los estampaban; si el Autor no quiso

sabian les debía asegurar los elogios de los diarios, que entraron en la coalicion. El mayor mal provenia del cuidado, que tomaban los adeptos de *iniciar* en sus misterios á los Profesores de las Universidades Protestantes, á los Maestros de Escuela, y los Aynos de los Príncipes. La mayor parte de las Universidades del Norte, (lo digo con dolor, pero ya no es posible disimularlo) fueron entonces, y aún son ahora por desgracia las guaridas, desde donde se exhala todo el veneno del Iluminismo en escritos, y lecciones iguales á las de los Profesores Federico Crammer, Ehlers, ó Koppe. (*V. sobre todo la advertencia de Hoffman sec. 16, 17, 18.*)

Los literatos de las Provincias Católicas no estuvieron exentos de la infeccion. Viena principalmente se llenaba de éstos hermanos enardecidos en difundir por todas partes los principios de la secta, y veia entre otros dos famosos adeptos en el Caballero de *Boru*, y en el Señor de *Sonnenfeld*, uno de éstos Escritores, que se llaman *bellos espíritus*, porque no se le puede conceder el buen juicio. Se multiplicaron éstas especies de sociedades literarias hasta en la Hungría. Un adepto llamado *Zimmerman* al principio Gele de las Lógias en Mannheim, y muy en breve tan zeloso por la propagacion de sus maquinaciones, como el celebre *Zimmerman* lo fué para descubrir toda la trama con que se urdieron ellas, se jactaba de haber establecido él solo mas de cien de éstos Clubes conspiradores en sus correrias por Italia, por Suiza, y por Hungría. El mismo zelo las habia hecho multiplicar en Holanda, y los hermanos se gloriaban ya tambien de algunos favorables sucesos conseguidos en Inglaterra.

---

de otar en comun á todos los literatos, que se gloriaban de hacer maravillas y prodigios con su literatura, pues la palabra griega es susceptible de ambos sentidos.

Para abrir en Europa la carrera de las revoluciones , para dar impulso á ésta multitud de *iniciados* desorganizadores, la secta no tenia mas necesidad , que de llevar sus misterios á una Nacion activa , y poderosa , pero ha! por lo comun mas susceptible de ésta efervescencia , que previene al pensamiento , que de la reflexi3n , que prevee los desastres : á una Nacion , á quien jamás la ilusion dominó en vano , y que en vez de llamar ante todo á la sabiduría para que presidiese á sus deliberaciones , podia en los primeros accesos de su furor despedazar los tronos , trastornar los altares , y no salir de un funesto delirio , sino en el momento , en que no la quedarian ya mas que los ojos para llorar sus ruinas.

Existían semejantes prestigios en toda la extension de la Francia , ésta Nacion entonces por muchos títulos la primera quizá de las Naciones de Europa , pero por desgracia demasiado accesible á las grandes ilusiones. El *Areopago* escudriñador tenia puestos los ojos sobre ella , y creyó ver llegado el momento de enviar sus Apóstoles sobre los bordes del Sena. En éste momento comienza la quarta época del *Iluminismo* Bávaro , la que va á dar á la secta todos los hermanos de que tenia necesidad , y á mostrarnos los grandes actores de la Revolucion , los Jacobinos , que traen su origen de la coaliacion de todos los misterios , de todas las maquinaciones de los sofistas , de los Franc-Masónes , y de los *Iluminados*.



Para abrir en Europa la carrera de las revoluciones, que  
 dar impulso á una revolución de justicia é igualdad,  
 la secta no tenía mas necesidad, que de llevar sus errores  
 á una acción activa, y poderosa, pero así, por lo común,  
 más susceptible de esta estirpe, que de aquella, que  
 conduce, que de la reflexión, que precede los desastres:  
 una acción, á quien jamás la ilusión como en vano, y  
 que en vez de llevarnos todo á la sabiduría para que proci-  
 diese á sus deliberaciones, podía en los primeros accesos de  
 su furor despreciar los ramos, trasbordar los límites, y no  
 salir de un punto de vista, sino en el momento, en que no  
 la quedaba ya mas que una para llevar sus ruinas.

En esta revolución presigios en toda la extensión de la  
 Tierra, esta Nación empuja por muchos siglos la primera  
 guerra de las Naciones de Europa, pero por desgracia de-  
 stado reciente á las grandes naciones. El europeo es-  
 trujó con el furor de los siglos, y como ver lo  
 gado el momento de enviar sus Apóstoles sobre los bordes  
 del sept. En este momento comienza la guerra época del  
 iluminado Batio, la que va á dar á la secta todos los  
 brazos de que tanto necesitaba, y á montar los gran-  
 des sucesos de la revolución, los trabajos, que trajo á  
 origen de la coalición de todos los anteriores, de todas las  
 maquinaciones de los señores, de los Franc-Masones, y de  
 los Anabaptistas.



SEXTA PARTE

QUARTA ÉPOCA: LLEGADA DE LOS  
ILUMINADOS

À

FRANCIA.

SEXTA PARTE

CUARTA ÉPOCA: LLEGADA DE LOS

LEUMINANDOS

FRANCIA.

## SEXTA PARTE

QUARTA ÉPOCA: LLEGADA DE LOS  
ILUMINADOS

## FRANCIA.

*Secta de los Jacobinos formada por la coalicion de los  
conjurados contra el Altar, el Trono y la Sociedad.*

## REVOLUCION FRANCESA.

**D**esde el año de 1782, Philon Knigge, y Weishaupt habian concebido el proyecto de agregar á su *Iluminismo* la Nacion Francesa, pero el genio ardiente y dificil de contener, que la caracteriza, ofrecía á éstos dos Gefes poderosos motivos para no apresurar demasiado sus conquistas mas acá de Estrasburgo. Weishaupt sobre todo no era hombre, que se contentase con una revolucion parcial, y era de temer, que los Franceses no rompiesen con estallido, ántes que los otros Pueblos estuviesen dispuestos para sostenerlos. Sin embargo habia en París mismo un cierto número de adeptos, de los que el mas notable era el Conde de Mirabeau, á quien

la revolucion debia volver tan famoso. Despues de haber conocido en Alemania á los *Illuminados Nicolai, Elster, Gedike*, y especialmente á *Leuchsenring*, él se había ligado aún mas estrechamente con *Mauvillon*, digno discípulo de *Knigge* y entonces Profesor en el Colegio Carolino. Instruido por éstos hermanos, y en particular por *Mauvillon* en todos los misterios de *Weishaupt*, el mismo había ya iniciado algunos Masónes de París, quando creyó deber llamar á Francia los Apóstoles mas exercitados de lo que estaba él, en todos los artificios de la secta, y supo persuadir á los *Arropagitas*, que era tiempo de mostrarse en una Nacion, que no esperaba sino sus auxilios para una revolucion, á la que tantos otros conjurados la disponian despues de muchos años. El deseo de apoderarse de ésta revolucion, y de dirigirla, ya no permitió á los hermanos Alemanes dudar mas acerca de ello. Aquel mismo que despues de la fuga de *Weishaupt* era reputado por el Gefe de los *Illuminatos*, éste *Amelio Bode* el mas principal de los Franc-Masónes, que *Knigge* había iniciado en *Willemsbad*, fué elegido diputado cerca de las Lógias de París: tubo por adjuvante en su Apostolado á éste otro discípulo de *Knigge* á quien la secta había puesto por nombre *Bayard*, y cuyo verdadero nombre era *Guillermo, Baron de Busche*, y llegaron á París éstos diputados en 1787. Las circunstancias, en que se hallaba la Francia, no podian ser mas favorables á su mision.

Estado  
de las  
Lógias  
Masóni-  
cas en és-  
ta época

Los empréstitos, y la mala administracion de rentas habían obligado á Luis XVI. á convocar los Notables para acordar los medios, que debian llenar el vacío del tesoro del estado. Los Conjurados Sofistas, y Masónes no buscaban mas, que aprovecharse del descontento público para aumentar los alborotos. A la cabeza de éstos últimos estaba principalmente *Felipe de Orleans*, Gran Maestro de todas las Lógias depen-

dientes del *Grande Oriente*, y meditaba desde entonces proyectos de venganza, que debían, ó ponerle á él mismo sobre el trono, ó perder al que le ocupaba, y trastornar la Monarquía. La autoridad, que ejercía sobre los Masónes nada era ménos, que indiferente á sus maquinaciones. En Francia solamente, el estado de su correspondencia nos muestra desde entonces doscientas ochenta y dos Ciudades, que tenían cada una Lógias regulares báxo sus ódenes. Había ochenta y una en París, diez y seis en Leon, siete en Burdeos, diez en Montpellier, otras tantas en Tolosa, seis en Marsella, y casi en todas las Ciudades un número proporcionado á su poblacion, sin contar una multitud de otras Lógias, que sin embargo de no depender del mismo Gran Maestre, no estaban ménos dispuestas á la revolucion de la igualdad, y de la libertad.

Las principales de las Lógias de París merecian tanto mas la atencion del Gobierno, quanto parecia que los adeptos estaban distribuidos, y clasificados en ellas, segun la especie de error, ó de interés, que los arrastraba á las maquinaciones. La una era la de las *nueve hermanas*: la otra la del *Canón*, otra tercera la de los *Amigos reunidos*, y otra quarta la de la calle *Sourdiere*.

La primera era mas peculiarmente la de los Sofistas Masónes, y tenia por protector al Duque de la *Roche-foucauld*, que daba buena acogida á todos los proyectos del filósofismo, y por *Venerable* á *Pastorel*, que acariciaba en público la fortuna de los nobles, y la aristocracia, y contemporizaba tambien con la Religión; pero cuyo papel revolucionario hubiera causado ménos admiracion, si se hubiera conocido mejor aquel, que hacía en el secreto de los hermanos. Sobre su trono de *Venerable*, estaba rodeado de éste *Conlorcet*, cuyo nombre se halla por todas partes, en donde hay conjurados,

del Comendador *Dolomieu, de Brissot, de Garat, Baylli, Camilo Desmoulin, Ceruti, Fourcroix, Lalande, Chenier, Champfort*, en una palabra de todos éstos escritores sofistas, que se han mostrado los mas zelosos revolucionarios.

*Lógias de los Aristócratas. Masónes revolucionarios.* La Lógia del *Candor* era la de los hermanos *titulados*, que juntaban su ambicion con la igualdad, y la libertad Masónica. Se veia en ella á *Lafayette*, discipulo de Syeyes, meditando la gloria de Wasington, articulando ya balbuciente los derechos del hombre y proclamando anticipadamente en la *insurreccion, el mas santo de los deberes*. Los *Lameths*, por sobrenombre, los ingratos, no buscaban, sino castigar á la Côte por los beneficios, que les habia hecho, como *Moreton de Chabillant*, y *Custines* castigarla por los menosprecios, que habian recibido de ella. Pero habia tambien allí hombres mas ciegamente vendidos á Felipe de Orleans, tales como *Sillery*, el mas vil de sus esclavos, y de *Aguiilon* el mas horrible de sus enmascarados.

*Lógia mixta de Aristócratas engañados, y de Iluminados Martinistas.* Hermanos mas profundos, y hermanos mas engañados componian la Lógia de los *Amigos reunidos*. Estos últimos eran por la mayor parte rentistas, que hacian de su Lógia el teatro de las fiestas mas esplendidas, y de los conciertos mas melodiosos; pero mientras que se entregaban á los placeres de éstas fiestas, dos *hermanos terribles* armados de sus espadas velaban en guardar una escalera oculta, que conducia á una Lógia Superior, llamada el gabinete de los archivos, en la que presidia *Savalette de Lange*. Este adepto encargado de la custodia del *real tesoro*, es decir, honrado con toda la confianza, que habria podido merecerse el súbdito mas fiel, era al mismo tiempo el hombre de todas las Lógias, y de todas las maquinaciones. Para reunir las todas habia hecho una mezcla de todos los misterios Masónicos, reservando para sus últimos adeptos los de los *Iluminados de Swedemborg* ha-

ados tambien *Martinistas*, y *Plilaletos*. Para que uno fuese admitido en la Lógia Superior era necesario ser lo que los hermanos llamaban *Maestro de todos los grados filosóficos*, es decir, haber jurado ya con los Masónes *Caballeros del Sol* odio contra todo cristianismo, y con los Masónes *Kadosch* odio contra todo altar, y contra todo Rey. Su correspondencia con los hermanos del interior, y los de fuera del Reyno era inmensa. Sé de los mismos hermanos, cuyo nombre servia para encubrir éste comercio, quan asombrados estaban de su extension, y las precauciones tomadas por *Savalete* para que no entrasen jamás ellos mismos en el Santuario, en donde la lectura de las cartas, que llegaban particularmente de Alemania, era seguida de las deliberaciones de los adeptos. Estos eran entre otros *Bonneville*, *Chappe de la Henriere* á los quales se juntaba *Willermoz*, quando dexaba á sus hermanos de Leon para venir á dar lecciones á los de París, y para deliberar con ellos sobre los medios de propagar la secta.

Báxo la direccion de éstos mismos hombres, y mas particularmente báxo de la de *Savalete de Lange*, se habia formado desde el año de 1778 en París calle de la *Sourdiere*, un Club todo compuesto de la misma especie de *Illuminados*, que la Junta secreta de los Amigos reunidos, es decir, de éstos que se dicen *Theósophos*, que no reconocen otro Dios, que éste fuego elemental de los *Martinistas*, y de *Swedemborg*, del qual no se puede formar mejor una justa idea, que por el hecho siguiente.

Entre los grados de éstos *Illuminados* hay uno que llaman *Caballero del Phenix*. Uno de éstos Caballeros, que se decia *Baron del sacro Imperio*, autorizado con magníficos certificados de muchos Príncipes, Alemanes, exercía en Francia su Apostolado muy pocos años ántes de la revolucion. Despues

de haber residido algunos dias en una Ciudad del interior, visitado las Lógias, y observado á los hermanos, creyó, que debia reconocer á tres por dignos de ser elevados á los mas altos conocimientos. El *Venerable*, ó el Maestro de la Lógia, á quien yo voy á dexar, que refiera el mismo su historia, se hallaba en el número de éstos elegidos. » Aceptada la » eleccion, dice éste *Venerable*, nos trasladamos los tres á » casa de nuestro *Illuminado*, muy ansiosos por los grandes » misterios, que nos anunciaba. Como él no podia hacernos » pasar por las pruebas ordinarias, nos dispensó de ellas en » quanto pendia de él. En medio de su quarto habia dispuesto » una estufilla, y un brasero encendido. Sobre una mesa esta- » ban diversos símbolos, y entre otros un Phenix rodeado » de una serpiente, que formaba un círculo, mordiéndose la » cola. Los misterios se abrieron por la explicacion del bra- » sero, y de los otros símbolos. Este brasero, nos dice entre » otras cosas, ha sido preparado para enseñaros, que *el fuego* » *es el principio de todas las cosas*: que él es quien ha hecho » todo en la naturaleza: que pone todo en accion; y que » el hombre mismo le debe su facultad de vivir, de pen- » sar, y de obrar, « y ésta fué la substancia de su primera » leccion ... De aquí el *Illuminado* pasa á otros símbolos. » En » quanto á ésta serpiente, añade, el círculo que forma, es » la imágen de la *eternidad del mundo*, el qual así como éste » círculo, *no tiene principio, ni fin*. La serpiente tambien os » es conocida, como que muda su piel, y la renueva cada » año: por esto aprehendeis á conocer la revolución del Uni- » verso, las de una naturaleza, que parece debilitarse, y » perecer en ciertas épocas; pero que en la inmensidad de » los siglos no envejece, sino para rejuvenecer de nuevo, y » para disponerse aún á nuevas revoluciones. Este Phenix » os expone aún mas naturalmente la sucesion, y la perpe-

» tuidad de éstos fenómenos. La fábula no le hace renacer  
» de sus cenizas mas que para enseñaros, como éste Uni-  
» verso renace, y renacerá sin cesar de las suyas. «

» Para exponer toda ésta doctrina, nuestro Barón *Iuminado*  
» no habia pedido de nosotros, sino la promesa ordinaria del se-  
» creto: de repente se detiene, y nos previene, que no puede  
» decirnos mas, sin exigir de nosotros un juramento, cuya  
» fórmula se pone á leer para ver, si estábamos dispuestos  
» á prestarlo. Este juramento nos hacía temblar interiormente  
» á todos. Yo he retenido poco sus palabras, pero la pro-  
» mesa era báxo las mas exêrabes expresiones de obedecer  
» á los Gefes de su *Iuminismo*. Nosotros procurábamos con-  
» tener nuestra indignacion á trueque de llegar á sus últimos  
» secretos; pero él vino á la promesa de *abjurar hasta los*  
» *vínculos mas sagrados, todos los de Ciudadano, de súbdito,*  
» *de familia, de Padre, de Madre, de amigos, de hijos, y*  
» *de esposos*. A éstas palabras uno de los tres no pudiendo  
» contenerse mas, sale precipitadamente, vuelve á entrar en se-  
» guida con una espada desembaynada en la mano, se abalanza  
» sobre el Barón *Iuminado* con todo el enfurecimiento de un  
» hombre, que ya no es dueño de si mismo. Tubimos la fe-  
» licidad de contenerle hasta que volvió á cobrar un poco de  
» serenidad. Pero entonces no tomó la palabra, sino para tra-  
» tar á nuestro *Iuminado* de un malvado y advertirle, que, si  
» se detenía veinte y quatro horas en la Ciudad, le haría juz-  
» gar, y colgar. Se adivina facilmente, que el Barón se apre-  
» suró á prevenir la amenaza. «

» Añadid á éstos misterios del verdadero Ateismo, todos  
» los de la *igualdad, y de la libertad* los mas opuestos á las  
» leyes sociales: añadid tambien todo el artificio de éstos hom-  
» bres, que iban á estudiar báxo Mesmer todo el arte de los  
» charlatanes para desacreditar con sus prestigios los milágrs

de Jesu-cristo, y tendreis una idea completa de los secretos de ésta Lógia de la calle *Sourdiere*.

Despues de *Savalette de Lange*, su mas famoso adepto era el Conde de *San Germain*, tan conocido en Hermenonville por los misterios de la mas monstruosa prostitucion, y por ésta lista de sangre, sobre la que no en vano fué puesto el nombre del Caballero de *Lescure*. Una diputacion especial habia tambien llamado á éste *Cagliostro*, cuyos secretos habian sido hasta entonces los de un charlatan, y en ésta Lógia se hicieron los de un conjurado, y de un Apóstol de la revolucion. Fué introducido allí por el Señor *Raymond*, ya en otro tiempo Director de Correos en Besanzon, y entonces en París verdadero entusiasta de *Swedemborg*, y de sus visiones, gloriándose tambien en sus correspondencias confidentiales, de los ciento y cincuenta hermanos viageros mantenidos por su Lógia, y de las producciones revolucionarias, que salian ordinariamente de ella, como del Club de Holbach. *Condorcec* y *Dietrich* pertenecian tambien á ésta Lógia. Este último, hecho en Alsacia uno de los grandes verdugos de la revolucion se contaba desde largo tiempo entre los adeptos de *Weishaupt* y allí así como sus hermanos en Alemania, no se mezclaba con los *Iluminados*, que se dicen *Teosophos*, sino para reunir al *Iluminismo* Bávaro todas las sectas, y todos los ardides revolucionarios.

En quanto á las otras Lógias de París asociadas por filiacion al *Grande Oriente*, todas estaban inficionadas mas, ó ménos de los últimos grados Masónicos, pero habia pocas en donde no se hallasen algunos de éstos hermanos *iniciados* en los misterios llamados *filosóficos*.

*Lógia de los Aristócratas todos en-gañados.*

La Lógia del *Contrato social* merece aquí una atencion, tanto mas detenida, quanto que la mayor parte de los escritores Alemanes han hecho de ella el asilo, de donde salieron éstos

disputados de su *Iluminismo*. Este es un error, que se debe corregir en la historia de la secta, y de sus progresos en Francia. Esta Lógia era compuesta casi enteramente de éstos Duques, de éstos Marqueses, y de éstos Caballeros de la Aristocracia, que es necesario contar entre los hermanos engañados. El nombre mismo del *contrato social*, que ellos habían adoptado, era ciertamente una especie de crimen contra el Estado, porque parecia en efecto que éste nombre indicaba á unos hermanos en todo preocupados de los sistemas políticos de Juan Jacobo. Sin embargo la verdad es, que en su lista no se halla uno solo de éstos hombres, que se pueden llamar verdaderos conjurados, y sobre todo no es cierto, que Orleans dominase en ésta Lógia; pues jamás se le quiso, ni pareció en ella. Lafayette no asistió mas que una sola vez, y el *Marques de la Salle*, no hallando allí hermanos á propósito para los grandes misterios, se había refugiado á la Lógia de las *nuev hermanas*. En fin yo tengo entre manos las pruebas demostrativas de que si se há hallado en el *contrato social* alguna conspiracion, era báxo los auspicios de la misma Reyna contra los Jacobinos, y Orleans. Verdad es, que ésta tardía conspiracion no hizo mas que probar á los Duques, y á los Marqueses del *contrato social*, quan burlados eran, porque sus *tablas trazadas*, ó sus cartas dirigidas á las otras Lógias para llamarlas al partido Realista, fueron todas denunciadas al gran Club, y no sirvieron, sino para demostrar quan peores eran los Franc-Masónes revolucionarios en comparacion de los demás.

Mirabeau, y Diestrich, á quienes se dirigieron por sus pasos regulares los embajadores de los *Iluminados* Alemanes, conocian demasiao bien las disposiciones aristocráticas de los hermanos, y de las Mujeres adeptas, Princesas, y Duquesas, que hacian del *contrato social* una sala de opera, de bayle,

y de conciertos, mucho mas que una Lógia Masónica para ir á descubrir en ella los grandes misterios. El Gefe de la embajada *Amelio Bode*, y su asociado el Baron de *Busche* fueron, es verdad, recibidos muchas veces en el *contrato social*; y lo fueron tambien con éstos honores Masónicos, rendidos en todas las Lógias á los hermanos visitantes, y principalmente á los hermanos extranjeros. Conozco á muchos Masónes, que se acuerdan muy bien de haberlos visto allí en 1787; pero en la guarida de *Savalette*, en la Junta secreta de los *Amigos reunidos* fué á donde descubrieron el grande objeto

Recibimiento, y convenio de los Embajadores Alemanes con los amigos reunidos.

de su mision. Allí el código de *Weishaupt* fué puesto sobre el bufete, y se extendió el plan de la alianza, que se debia entablar entre los Franc-Masónes Franceses, y los *Iluminados* Tudescos. El historiador se lisongearia en vano de conocer aquí los pormenores de las deliberaciones. Todo lo que mis memorias dicen acerca de ésto es, que se llegó á negociaciones formales, de las que los diputados no dexaban de dar cuenta á su *Areopago*, y que éstas negociaciones fueron mas prolongadas, que lo que se habia esperado. En efecto las formas adoptadas por *Weishaupt*, su largo noviciado, y sus largas *Minervales* apenas se acomodaban al génio de los Franceses. Los Consejos se finalizaron con la resolucion que se tomó de introducir los nuevos misterios en las Lógias Francesas, sin mudar nada en sus antiguas formas: de *Iluminarlas* sin hacerles conocer el nombre mismo de la secta, que les traia éstos misterios: de no entresacar en fin del código de *Weishaupt* mas que los medios convenientes á las circunstancias para apresurar la revolucion.

Resultado de la Embajada explicado por los hechos

Si los mismos hechos no hubieran venido á darnos conocimientos mas positivos, estariamos todavia reducidos á ignorar los grandes sucesos de la embajada, cuya noticia traxeron los *Iluminados Amelio y Bayard* á los hermanos Alemanes.

Mas éstos hechos han hablado por sí: confrontemos las épocas, y será fácil concluir por ellas quanto la revolucion Francesa debe á la famosa embajada.

Inmediatamente despues de la partida de éstos embajadores, á los misterios de los *Amigos reunidos y de los Philalètes*, sucedió un nuevo giro, que se dió á los secretos Masónicos. Se introduxo un nuevo grado en éstas Lógias, y los hermanos de París se apresuraron á comunicarlo á las Provincias. Tengo á la vista la memoria de un hermano, que hácia fines de 1787 recibió el código, que lo explicaba en su Lógia, distante mas de ochenta leguas de París. Todo el fondo de éste grado era un discurso extendido sobre el de *Hierophante Epopta Iluminado*. Contenia todos los principios de la *igualdad, de la libertad, y de la pretendida Religion natural*, que Weishaupt ostenta en éste grado. Habia en él los mismos giros, y la misma explicacion dada á los símbolos Masónicos, y sobre todo el mismo entusiasmo. El Franc-Masón de quien yo he sabido éste hecho, rehusó entrar en la filiacion, pero, añade, "la mayor parte de los hermanos, que com-  
"ponian la Lógia, quedaron electrizados en tales términos,  
"que se hicieron los promotores mas ardientes de la revolucion."

Primer  
hecho.

En ésta misma época los Masónes fieles á los preceptos del *Epopta*, procurando fortalecerse por el número multiplicaron prodigiosamente sus Lógias. Los arrabales de París, y en las Provincias hasta las mismas aldeas se llenaron de Masónes, esportilleros, artesanos y paisanos á quienes el nombre solo de igualdad, y de libertad bastaba para enardecerseles las cabezas sobre los nuevos derechos del hombre. D<sup>c</sup> Orleans llevó la astucia hasta hacer *iniciar* en la Lógia de los *Amigos reunidos* éstas Legiones de Guardias Francesas destinadas á sitiar la Bastilla.

Segundo  
hecho.

En la propia época vienen á establecerse en París éstas

Tercer  
hecho.

Juntas *políticas*, éstas Juntas *reguladoras*, cuyas deliberaciones llevadas á la Junta del *Grande Oriente*, son enviadas despues á las *Lógias dispersas*... Las instrucciones llegan hasta las extremidades del Reyno. Conozco á hermanos, que las han recibido en la América misma. Por éstas instrucciones, todos los *Venerables* son advertidos „ de que acusen el recibo, „ y junten á su respuesta el juramento de executar fielmente „ todas las órdenes, que les llegasen por la misma via baxo „ la pena de los puñales, ó del agua *tosana*, que esperan „ á los traidores.“ Los *Venerables*, á quienes espantan éstas órdenes, están obligados á ceder el sitio, ó la direccion de las *Lógias* á otros hermanos.

*Quarto hecho.* Las instrucciones se suceden, y se apuran hasta el momento de juntarse los estados generales. Los hermanos Masónes no perdonan nada para hacer caer la eleccion de diputados sobre sus adeptos, y lo consiguen casi completamente quanto á la Diputacion del tercer estado, y en Paris á lo ménos quanto á los diputados de la nobleza.

*Quinto hecho.* El dia de la insurreccion general es fixado en el 14 de Julio de 1789. En éste dia los gritos de libertad, y de igualdad se hacen oír fuera de las *Lógias*. La cadena de las *correspondencias* del código *Illuminado* ha tenido tan buen éxito, que en el mismo momento, todos los ladrones, y todos los hermanos están en insurreccion de un extremo del Reyno al otro, y por todas partes se entregan al mismo ladronicio.

*Sexto hecho.* En éste dia no hay mas *Lógias Masónicas*: todos los hermanos son transportados á las secciones, á las casas de Ayuntamiento, y á las Juntas revolucionarias. Se forma una nueva cueva baxo el nombre de *Club Breton* cerca de los estados generales, y se compone de *Mirabeau*, de *Syeyes*, de *Barnava*, *Chapellier*, del *Marquès de la Coste*, *Glezen*, *Bouché*,

*Pethion*, de la flor de los adeptos de la Capital, y de las Provincias. Nuevas escenas los transportan muy pronto á París, y se establecen en una Iglesia llamada de los *Jacobinos*. (a) El nombre de ésta Iglesia pasa á su *Club*, y son seguidos allí de todo lo que París contiene de hermanos sacrificados á la revolucion. Al mismo instante se forman en todas las Ciudades, y en todas las aldeas báxo el mismo nombre de *Jacobinos* una multitud de Clubes, que se apresuran á filiarse, y á corresponder con el *Club* de París, y siguen puntualmente sus pasos, y todas sus instrucciones.

Estas Cuevas llamadas de aquí en adelante *Clubes de Jacobinos*, no son otra cosa, que éstas últimas Lógias Masónicas, en donde los adeptos Franc-Masónes se habian unido á los adeptos sofistas, en seguida á los adeptos Swedemborgistas, y Martinistas, y en fin á los adeptos *Illuminados* de *Weishaupt*. Profesan los mismos principios de igualdad, de libertad, de impiedad y de rebelion: tienen el mismo zelo, y el mismo furor por la revolucion: y observan hasta las mismas formas en sus sesiones, y en sus deliberaciones para la admision, ó despedida de los hermanos, y sobre todo hacen el mismo juramento, que los de las Lógias conspiradoras. Para ser admitidos en el *gran Club*, así como en el *Grande Oriente*, todo aspirante debe ser presentado por dos padrinos, que respondan de su conducta, y de su sumision. El iniciado en el *gran Club*, á la manera que los iniciados en los misterios de los Masónes *Philalètes*, *Kadosch*, é *Illuminados* de todas las clases jurará ésta sumision, ciega, y absoluta á las decisiones de los hermanos; jurará mas parti-

*Séptimo  
hecho.*

---

N. T. (a) En el Convento de los Dominicos, que tambien fueron llamados ántes con el mismo nombre por la dicha Iglesia, dedicada á Santiago.

cularmente observar, y hacer observar todos los decretos dados en consecuencia de *las decisiones del club* por la Asamblea Nacional: jurará tambien que *se obliga á denunciar al club todo hombre, cuya oposicion á estos decretos hubiere averiguado, y que no exceptuará de la denunciacion, ni á sus amigos mas íntimos, ni á su Padre, ó á su Madre, ni á ningun otro individuo de su familia.* En fin jurará, como todos los adeptos de Weishaupt, executar, y hacer executar todo lo que los miembros íntimos de este club ordenaren y aún *todas las órdenes, que podrían repugnar á su entendimiento, y á su conciencia.* (*Memorias sobre los Jacobinos.*) Si no ha hecho todos éstos juramentos, podrá bien ser admitido en las galerías del populacho Jacobino; pero no entrará jamás en las Juntas Reguladoras, porque los hermanos no han dexado sus Lógias para abandonar sus esfuerzos. Hay en los Jacobinos, como en el *Gran Oriente* Juntas de relaciones, Juntas de rentas, de correspondencia, y sobre todo una Junta llamada por excelencia la *Junta secreta.* Hay una lista negra, y una lista roja, que decide de la suerte de los hermanos solamente excluidos, ó de los que han sido tambien proscritos.

Octavo  
hecho.

Todo quanto han hecho para la revolucion éstos hombres, llamados de aquí en adelante *Jacobinos*, no es ya un misterio. Esta revolucion no es ella misma otra cosa, que la historia de sus delitos, y de sus atrocidades, y de sus constantes esfuerzos para establecer el reyno de la impiedad, y de la rebellion. Pero ¿quales son todos éstos hombres, cuya coalicion ha formado éstas cuevas del *Jacobinismo*? Tomad la lista de su gran *Club* en el momento en que se forma, y vereis en ella desde luego todo lo que resta todavia del *Club* de Holbach, todos los que hemos comprehendido baxo el nombre de sofistas. Ellos han dexado sus corrillos, y sus liceos: han dexado el manto de su filosofia, y todos se

han cubierto con el gorro encarnado. Todos, Condorcet, Bailly, Champfort, Ceruty, Mirabeau, Brissot, Syeyes, Dupont, Lalande, Dupuy, Garate, Mercier; Ateos, Deistas, Enciclopédistas, Economistas, todos están sobre la primera lista de los Jacobinos, sobre la primera línea de los rebeldes, como estuvieron sobre la de los ímpios. Ellos están allí con la basura de los ladrones, y de las Lógias, como con los héroes de los delitos, y de los misterios; con los bandidos de Felipe de Orleans, como con Chabraud su Abogado, y Lafayette su rival. Están con todos los Apóstatas de la Aristocracia, como con los Apóstatas del Clero, sublimados en las Lógias Masónicas. Están con el Duque de Chartres, el Marqués de Montesquieu, y de la Salle, los Condes de Pardieu, de la Touche, Barras, Victor de Broglie, Alexandro de Beauharnois, St. Fargeau, Sillery, Aiguillon, de Menou; como están con Syeyes, Perigord d'Autun, Noel, Chabot, Dom Gerles, Gregoire, Faucher, y toda la lista de los intrusos, que en otro tiempo hacian figura en la lista de las Lógias. Están con los hermanos de las Provincias, que han acudido á dexarse reconocer por las señales Masónicas, con Rabaud, Mendouze, Barrere, Goupil de Prefeln. Están con todos los adeptos de Swedemborg, ó de los *Martinistas*, con Savalete de Lange, Willermoz, el Milanes, Primelle de Lierre, Perisse de Lyon, y Raymond de Besanzon. En fin ellos están con los adeptos de Weishaupt, Bonneville, Dietrich, la Reveillere, Drovot, Baboeuf, y con todos los otros adeptos del *Iluminismo* Bávaro, que han acudido alternativamente de Alemania á Francia, y de Francia á Alemania, para recibir, ó para executar las órdenes del gran Club, para combinar las operaciones de los hermanos de mas acá, y de mas allá del Rin, es decir, con los Tudescos *Iluminados* *Rebmann*, *Leuchsen-*

ring, Dorsch, Blau, Nimis, Hoffmann: pero están también con todos los verdugos de la revoluciou, salidos de las mismas cavernas; con Tallien, Legendre, Sergent, Collot de Herbois, Fouquier-Thinville, Couton, St. Züst, Payan, Henriot, Coffinal, Marat, y Rospierre. (Vease en la obra intitulada *causas et efectos de la revolucion* la lista de las juntas Jacobinas. Vease tambien á Mont-Joie. *Conspiracion de Orleans.*)

No es la casualidad, quien nos muestra en los lyceos de los sofistas, en las Lógiás Masónicas, ó *Iluminadas*, y en los Jacobinos, ésta identidad de objetos, de principios, de maquinaciones, de medios, y en fin de personages. Hemos trabajado por llegar á las pruebas de ésta monstruosa asociacion. Desde el dia, en que Volter en favor de su igualdad, y de su libertad juró destruir el pretendido *infame*; desde el dia, en que Montesquieu no vió mas que esclavos sometidos á Monarcas Legisladores: desde el dia, en que Juan Jacobo no vió mas que un malhechor del género humano en el hombre, á quien *habiendo el primero cerrado el terreno, se le advirtió decir: esto es mio, y que fue el fundador de la sociedad civil*, hasta éste dia fatal en que los adeptos de Volter, de Montesquieu, y de Juan Jacobo en nombre de la misma igualdad y libertad, van á reunir en éstos *Clubes Jacobinos*, todos los sofismas de sus Academias contra Christo, todas las maquinaciones de las Lógiás contra los Reyes, todas las blasfemias de Weishaupt contra Dios, contra los Reyes, y contra la Sociedad, nos ha sido necesario para esclarecer los pasos, que dieron en todo éste tiempo estudiar muchos sistémas, descubrir muchos artificios, y penetrar en muchas cuevas. Pero vedlos al fin en aquella, que debia reunir todos sus esfuerzos, como todas sus sectas. La historia adelante no tiene ya necesidad de mis investigaciones,

para demostrar todos sus delitos, y todos los desastres de la revolución, salida de ésta guarida. Las Memorias públicas, y los diarios, ó los archivos de los mismos *Clubes*, le dicen bien altamente los extragos, y los crímenes, que se han seguido á la coalición de todas éstas sectas comprehendidas para lo sucesivo báxo el nombre de *Jacobinos*, por lo que mis tareas podrían mirarse ya como acabadas.

Sin embargo hay todavía que observar cierto orden en la inundacion misma de éstos azotes. Hay en la asociacion misma de los malvados una sabiduría monstruosa, que dirige la série progresiva de los delitos, y que no los hace aparecer sino sucesivamente, y en tiempo oportuno. Con ésta sabiduría, la profunda malicia hace, que los ménos perversos de sus cómplices sirvan para preparar los caminos; y sabe deshacerse de ellos, ó apartarlos, quando cesando de adelantar, en lugar de simples instrumentos vienen á ser verdaderos obstáculos. Así en los Jacobinos mismos, y en el centro de su coalicion hay una progresion de maquinaciones, y de maldades. Cada secta conserva allí sus secretos ulteriores, y cada conjurado sus pasiones y sus intereses, todo, con o en las postreras Lógicas. Hay un voto comun á todos, y es el de trastornar todo lo que existe, y establecer su libertad, y su igualdad sobre un nuevo orden de cosas. Todos detestan al Dios del Evangelio, pero unos necesitan el Dios de su filosofismo, mientras que el filosofismo de los otros no sufre la existencia de Dios. Lafayette necesita de un Rey *Dux* báxo el imperio, y las leyes de un Pueblo Soberano, y Felipe de Orleans, quiere, que, ó no haya mas Rey, ó que el mismo lo sea. Brissot no necesita, ni el Rey de Felipe de Orleans, ni el Rey de Lafayette. Mirabeau, y Necker pretenden otro orden de cosas qualquiera, con tal que ellos sean los grandes gobernantes. Dietrich, Condorcet, Babou, y los

*Identidad de las maquinaciones, del orden progresivo*

los me-  
dios con-  
tra la  
Religion

... y de últimos adeptos de Weishaupt no necesitan de otro goberna-  
dor mas que el *hombre Rey*, no teniendo en donde quiera  
sino solo á él por Señor. Ved en la série de todas éstas ma-  
quinaciones, como los grandes adeptos saben poner por de-  
lante á los simples *iniciados*. Los sofistas, y todos los con-  
jurados de las Lógias han jurado destruir los altares del Cris-  
tianismo: ved porque orden se cumple con éste juramento.

La primera asamblea de los conjurados suspende, y anula  
los votos religiosos: decreta, y executa el despojo general  
del Clero: inventa, y forja como Constitucional un simula-  
cro de la Religion Católica, y echa de sus templos á todos  
los Presbiteros, que rehusan hacer el juramento del cisma, ó  
del error. Báxo la segunda Asamblea éstos Presbíteros son  
desterrados é inmolados por *hecatombes*. (a) La tercera per-  
sigue á los que se han librado de los primeros Legisladores.  
Los mismos prevaricadores son condenados á un nuevo género  
de apostasia. Es necesario para satisfacer la impiedad de los  
nuevos Dioclecianos renunciar el título, y el carácter Sacer-  
dotal. (b) Se cierran todos los templos de Jesu-cristo, y no  
hay ya en Francia ningun altar libre, sino es el de la *razon*  
erigida en Divinidad, es decir, el de los pretendidos sabios,  
que adoran su razon, ó se adoran á sí mismos, y su delirio,  
porque su razon sin duda no es otra cosa, que ellos mismos

---

N. T. (a) Esto es á centenares con alusion á los sacrificios de  
cien víctimas, llamados Hecatombes.

N. T. (b) Así sucedió en aquella mañana de Viernes Santo  
en que Obispos, y Clérigos tiraron á en medio de la Sala pec-  
torales, roquetes, solideos &c. haciendo demostraciones las  
mas indignas, y diabólicas, y en seguida fueron azotadas va-  
rias mugeres en las puertas de las Iglesias con mofa, é irri-  
sion de la penitencia, y de tan Santo dia. *Tablas de la re-  
solucion.*

disongéandose de tenerla en partiija. A éste culto de Hebert sucede el de Robespierre; á él de Robespierre sucede el del *Theophilántropo* la Reveillere Lepaux. Báxo los unos, y los otros no existen ya, sino éstas religiones inventadas por los adeptos para extinguir la del Cristianismo, y para acostumar al Pueblo á pasarse sin ninguna. Es necesario que todos los Presbíteros desaparezcan, así como los altares de Jesucristo: los unos son muertos: los otros amontonados en las prisiones esperan á cada instante la misma suerte: otros no se libran de las espadas de los ladrones mas que para perecer báxo la guillotina, ó bien en éstos baxeles, que el arte atroz hidraulico de las compuertas se traga con todas las víctimas, de que se tiene cuidado de cargarlos. Una muerte mas cruel, y mas lenta socolor de deportaciones espera á los que la revolucion ha encerrado, comprimido, y estrujado á trescientos, y á quatrocientos de una vez en la sentina, ó encima de la cubierta de navíos errantes diez meses enteros sobre las costas de Francia hasta que la intemperie de las sazones, el hambre, y el desfallecimiento pusiesen fin á los ultrages todavía mas crueles, con que los acababan, no ya los hombres, sino los monstruos, que los tiranos les han dado por cenizas. Quando viereis perecer de ésta manera hasta quinientos y sesenta Presbíteros sobre el baxel llamado el *Wasington* y sobre el de los dos compañeros; (a) quando tubiereis, que referir quanto número de otros han perecido báxo la espada de los Jueces asesinos, ó de los Soldados verdugos: quando tubiereis, que decir, que en ésta persecucion los mas felices de los Eclesiásticos son los que andan errantes en Europa lé-

Aa 2

(a) Veáse la relacion abreviada de los infortunios de ochocientos Eclesiásticos sobre éstos dos baxeles por uno de los que han sufrido todos sus rigores.

ros de su Patria, y sin otro asilo, sin otro medio de subsistir, que la compasion, y la caridad de los Pueblos inaccesibles todavia á la saña de los impíos: quando tubiereis que decir todo lo que los Jacobinos han hecho, y hacen todavia por aniquilar los templos, y los Presbíteros de Jesu-cristo, acordaos siempre de éstos misterios y de éstos juramentos de odio pronunciados en el abismo de las Lógias; y nos direis si con aquellos desgraciados hombres no sois tambien forzados á reconocer en los Jacobinos el mismo objeto, la misma rabia de impiedad, que en el *Club* de los sofistas, en las Lógias de Kadosch, y en las cavernas de Weishaupt.

Contra  
la Mo-  
narquía.

La misma série, y la misma identidad de maquinaciones, y de delitos contra la Monarquía. El Príncipe á quien la secta halla sobre el trono es éste Rey tan ansioso por ver á su Pueblo feliz: es éste mismo Luis XVI, que en medio de sus peligros pronunció tantas veces éstas palabras: *Si es necesario para salvarme derramar una sola gota de sangre de mis súbditos, yo prohibo que se derrame.* Y sin embargo por él quiere la secta, que se anuncie á todos los demás Reyes el destino, que les prepara: ella ha tenido contra Dios sus intrusos, sus Deistas, y sus ateos: y tiene contra la Monarquía sus *Neckeristas*, sus *Fayetistas*, sus *Constitucionales*, sus *Girondinos*, sus *Convencionales*: y aquí es adonde principalmente sabe variar, manejar, y regular todos éstos papeles para llegar al último catástrofe; y adonde la historia los muestra fielmente desempeñados.

Los elegidos de entre los elegidos han pronunciado, que el tirano morirá, y éste tirano es Luis XVI. Necker le toma y entrega á discrecion de los conjurados del tercio de los Legisladores. (a) Lafayette, Baylli, constituyentes del mismo

(a) Tercer estado ó del Pueblo.

ercio le reciben en éste estado, y no le dexan mas que un cetro hecho pedazos, y su toga de púrpura, y le desamparan despues de haber enseñado al Pueblo á arrastrarlo desde Versalles á la Greve, y desde Varenes á las Thuillerías. Allí le abandonan dexandolo rodeado de bandidos, y de todas las espadas de la rebelion. Brissot, y sus *Girondinos* prosiguiendo la ruta abierta por Necker, y allanada por Lafayette, no tenian mas que hacer sino soplar por minar el trono: báxo el nombre de *Comision extraordinaria*, su Junta secreta habia meditado largo tiempo los decretos, que van á dar en fin el golpe mortal á la Monarquía. (a) Todos éstos decretos se preparan: los ladrones llamados de las Provincias para la execucion, están ya en Paris. Llega el 10 de Agosto: Brissot, y sus *Girondinos* se apoderan del trono y le destrozan: Luis XVI. pasa de las Thuillerías á la Torre del Temple: allí van á cogerle Robespierre, Pethion, y Marat, y del Temple es llevado Luis XVI. al cadalso.

En toda ésta série de sediciones, de rebeliones, y de traiciones hasta la consumacion del regicidio, hay muchos actores diferentes. ¿Será el uno mas culpable, que el otro? Todo ello pertenece á las mismas maquinaciones del sistéma de igualdad, y libertad: todo ello ha brillado sucesivamente en las cuevas de la secta: todos éstos actores se muestran á su tiempo sobre el teatro, y en éstas diferentes escenas trágicas todos han hecho el papel, que la secta ha sabido distribuirles para llegar á la sangrienta tragedia del mas monstruoso regicidio, y todos son Jacobinos.

---

(a) Véase en los discursos de Brissot á sus comitentes de Lovet á Robespierre, como los mismos conjurados se gloraban de todo lo que hacian desde largo tiempo, para atraer la catástrofe del 10 de Agosto, y quanto cuidado habian puesto en su comision extraordinaria para preparar con anticipacion todos los decretos pronunciados en éste dia contra Luis XVI.

*Contra toda propiedad y toda Sociedad.* En medio de ésta continuacion de matanzas, y de latrocinios, parece algunas veces, que la secta ha perdido el hilo de sus maquinaciones; mas en verdad no ha cesado un solo instante de proseguirlas. En éste momento mas que nunca, las activa por sus *Pentarcas*, ó sus cinco Directores contra los Reyes, los Presbiteros, y los nobles; y contra sus mismos *Pentarcas* reserva tambien el último de sus misterios. Vanamente se esfuerzan á mantener un resto de sociedad, para afirmar su trono sobre las ruinas del de los Borbones. La secta ha dicho: *éstos residuos de los tronos, y de la sociedad perecerán con los residuos de la propiedad...* Báxo éstos primeros Legisladores, ha anonadado desde luego las de la Iglesia, y muy pronto han desaparecido las de los nobles emigrados. Los del interior han visto desvanecerse sus riquezas baxo la guillotina, ó báxo las confiscaciones. Muy á poco los adeptos *Bruissard*, Robespierre y los dos *Julianes* han escrito, que habia venido *el tiempo de matar la aristocracia mercantil, como la de los nobles*. Han dicho en sus tratos confidenciales, así como *Weishaupt* en sus misterios, que era necesario *destruir el negociantismo: que en donde habia grandes negociantes, habia muchos bribones; y que la libertad no podia establecer allí su imperio.* (Ved la recopilacion de las piezas halladas en poder de Robespierre impresas de orden de la Convencion. N. 43, 75, 89, 107. &c. &c.) La guillotina y las requisiciones sobrevinieron para despojar al comun de los vecinos, y á los comerciantes, como á los nobles, y á la Iglesia.

No son éstos los últimos golpes, que la secta medita contra la propiedad, para destruir en fin toda sociedad. Hemos visto sus proclamas al Pueblo trazadas por *Babœuf*, *Drovet*, *Lagnelot*, y los otros adeptos de los últimos misterios, y allí hemos leído: *«Legisladores, Gobernantes, ricos, propietarios, escuchad á nuestro turno.... Nosotros somos*

« todos iguales... Pues bien : nosotros pretendemos vivir , y  
« morir de aquí en adelante como hemos nacido. Queremos la  
« igualdad efectiva , ó la muerte. Ved aquí lo que necesitamos,  
« y nosotros tendremos ésta igualdad positiva á qualquiera  
« precio que sea. ¡ Desdichados los que encontraremos en-  
« tre ella y nosotros ! ¡ Desgraciado el que hiciere resistencia  
« á un voto tan decidido ! *La revolucion Francesa no es*  
« *mas , que la precursora de una revolucion mucho mas grande,*  
« *mas solemne , y que será la última. Consentimos en perderlo*  
« *todo por atenernos á la igualdad. Parezcan , si es necesari-*  
« *o , todas las artes , con tal que nos quede la igualdad*  
« *real.* »

« Legisladores , Gobernantes , propietarios , ricos , y hom-  
« bres sin entrañas , en vano pretendéis neutralizar nuestra san-  
« ta enpresa , diciendo : no hacen mas que reproducir ésta  
« ley agraria , pedida ya muchas veces ántes que existiesen  
« ellos... Calumniadores , callad. Nosotros caminamos á una  
« cosa mas sublime , y mas equitativa : el bien comun , ó  
« la comunidad de los bienes. No hay mas propiedad indivi-  
« dual de tierras. La tierra no es de nadie. Nosotros recla-  
« mamos , y queremos el goze comunal de los bienes de la  
« tierra : los frutos son de todo el mundo... Desaparezca  
« en fin repugnantes distinciones de ricos , y de pobres , de gran-  
« des , y pequeños , de amos , y criados , de gobernantes , y  
« gobernados. No haya en adelante otra diferencia entre los  
« hombres , que la de la edad , y del sexo. ( Extracto de  
« las piezas halladas en poder de Babeuf impresas de órden  
« de la Asamblea. )

Tanto en los delitos de la secta , y en sus progresos  
contra la Religion , y contra los Reyes , como hasta en sus  
postreros ensayos contra las mismas democracias , y contra  
los últimos restos de la sociedad , y de la propiedad al tiem-

po de la revolucion Francesa , todo absolutamente , todo nos muestra á la misma secta , prosiguiendo sin intermision sus proyectos : á sus discípulos , sus adeptos , y sus ladrones de todas castas puestos sin cesar en acción , para llegar al último término de sus conspiraciones. No le ha sido dado todavia , ni esperamos que nunca jamás le sea dado colmar la medida de ellas. Pero calcule el entendimiento humano si puede todos los delitos , y todos los desastres , de que le es ya deudora la Francia : nos quedará siempre que preveer los que medita todavia , á no ser que olvidemos éste aviso de que *la revolucion Francesa no es sino la precursora de una revolucion mucho mas grande , y mas solemne.* Y sobre todo quedará que reflexionar sobre éste grande fenómeno , sobre la rapidez de éstos sucesos , que han hecho ya de la revolucion Francesa la de una tan notable parte de la Europa , y que amenazan hacerla del Universo entero. P'ues bien , ésta misma coalicion de todas las sectas reunidas al grande *Club* de París b'axo el nombre de *Jacobinos* , es tambien el antecedente de donde pendian todos éstos sucesos , y las conquistas mismas de las legiones , y de los héroes revolucionarios.

*Progresos de la revolucion explicados por la extension de la secta , y por la universalidad de las maquinaciones.*

Por los Apóstoles de Weishaupt se han derramado los misterios desorganizadores en las últimas Lógias Masónicas , y en todas las sociedades secretas : y por la correspondencia secreta de los hermanos la trama se urde , y se desenvuelve en todas dichas últimas Lógias. Desde el principio de la revolucion Francesa , un manifiesto firmado con el nombre de *Felipe de Orleans* ha salido de éste *Grande Oriente de París* , hecho de algun modo el segundo Areopago de la secta. Este manifiesto va dirigido á todas las *Lógias Masónicas* , y á todos sus Directorios con encargo de hacer el uso conveniente del mismo manifiesto cerca de los hermanos dispersos en Europa. Por éste manifiesto , y en virtud de

« la fraternidad, todas las Lógias son requeridas para que  
 « se confederen, y unan sus esfuerzos por la estabilidad de  
 « la revolucion, para que la adquieran por todas partes  
 « seqüaces, amigos, y protectores; para que propaguen la  
 « llama, susciten el espíritu público, y aviven el zelo, y  
 « el ardor en todos los países, y por todos los medios, que  
 « estén en su poder. (*Avis importante d' Hofmann. Tome*  
 « 1. sect. 19. )

Los hermanos Alemanes, los mas propensos de todos al  
 manifiesto por los misterios de Weishaupt, son tambien los  
 mas zelosos de todos para sostenerlo. Apenas los Exércitos  
 de Cústine se muestran sobre el Rhin, los adeptos de Es-  
 trasburgo correspondiendose de un lado con los de París, y  
 del otro con los de Espira, de Worms, y de Maguncia han  
 combinado ya los medios de entregarle ésta última plaza,  
 uno de los grandes baluartes de la Alemania. Ya éste  
*Stamm*, famoso *Illuminado* de Estrasburgo se halla junto al  
 General, y se há apoderado de su confianza: muy pronto  
 llega de Maguncia una diputacion del *Club Iluminado*, diri-  
 gido por el adepto *Bohmer*. Los diputados convidan á Cús-  
 tine á penetrar en el País, y le aseguran, que colmará los  
 deseos del mayor número de habitantes. Añaden, que si está  
 inquieto sobre los medios de vencer las dificultades aparentes,  
 pueden asegurarle, que ellos, y sus amigos tienen bastante poder  
 para prometer el removerlas: que son los organos de una so-  
 ciedad numerosa, en cuyo nombre le ofrecen una entera sumi-  
 sion, y quanto penda de su zelo para contribuir á sus sucesos.  
 Cústine se espanta de la empresa, y se resuelve por último. A  
 la vista de Maguncia renace todo su espanto: no tiene ni  
 aún los primeros aparejos para un sitio en regla, y sin em-  
 bargo los hermanos le dictan las intinaciones, que debe ha-  
 cer. La primera respuesta del Comandante *Gimmich* renueva

su espanto, y piensa en la retirada. Una carta de los hermanos de Maguncia al diputado *Bomer* le avisa lo mucho, que han apurado al vecindario, y que bastaba añadir á la primera intimacion nuevas amenazas: que el amigo, que posee la confianza del General, está decidido á emplearlo todo para hacerle ver la imposibilidad de defender la plaza. Este amigo *Eickenmayer*, encargado él mismo de la defensa de los baluartes, y de dirigir la artillería, se une en efecto con el *Baron de Stein*, enviado de Prusia, y consigue demostrar la pretendida imposibilidad de resistir á un enemigo, que no tiene siquiera medios para atacar, y que está muy resuelto á huirse, por poco que se le resista. El mismo Comandante corre á capitular, y *Cústine* es dueño en tres dias, y sin tirar un tiro, de éstos baluartes, cuya vista sola le llenaba de terror. (*V. Memoires de Cústine*, T. 1. p. 46 y siguientes.) En recompensa de los servicios de los hermanos, les dexa, que dominen en su conquista, y el que ha servido mejor que todos, el traidor *Eickenmayer* pasa baxo los estandartes de los Jacobinos en calidad de General. Así se toman las Ciudades en donde la secta domina.

El historiador puede seguir á *Cústine* en su marcha á *Francfort*, y verá como el *Illuminado Pitsch*, y todos los hermanos de *Isembourg*, le sirven con el mismo zelo. Quando fuere necesaria descubrir los grandes actores de la Republica *Cisrhenana*, hallará tambien al adepto *Bohmer* unido al adepto *Kempis* Consejero íntimo del elector de Colonia, al Profesor *Gerhard*, al Abogado *Waterfal*, y á toda la cafila de los del *Club Illuminado*.

Los hermanos conjurados no han hecho menos por *Dumourier*, que por *Cústine*. En éste mismo tiempo, en que el Ejército de los aliados retrocedió de *Verdun* á Alemania, *Wandernoot* baxo el nombre de *Gobels-Croix* se ocupaba en

Londres con *Chauvelin*, *Perigord d'Autun*, *Noel*, y *Bomet*, en excogitar los medios de extender la revolucion á Inglaterra; pero él había dexado hermanos en la Flandes, y en el Brabante, y conocia sus disposiciones. De acuerdo con *Noel*, y *Chauvelin* consintió en distraerse de las tramas sobre la Inglaterra para abreviar la ruta, que se debía seguir en la Conquista del Brabante. Los hermanos de París hicieron pasar sus instrucciones á *Damourier*: „Este decia el mismo *Wandernoot*, á sus confidentes, no mudó una sola palabra del „manifesto, que yo habia escrito á *Portman Square*. El „Pueblo ganado por nuestros agentes, y por éste manifesto se „arrojó en nuestros brazos, y la Flandes fué tomada.“

Los progresos, y las maquinaciones de la secta harán tambien ver mejor la conquista de la Holanda por *Pichegru*. Solo *Amsterdám* tenia quarenta *Claves*, y los Jacobinos dominaban igualmente á las Lógias en *Leyden*, en *Harlem*, y en *Neádem*. La Convencion tenia cerca de ellos á *Malabar*; y sus comisarios llamados el *Arzobispo*, y *Aiglam*. Para subvenir á los gastos de la rebelion, tenian éstos sobre todo en las casas de comercio los mostradores de *Texier*, de *Coudere*, de *Rochereau*, y los tesoros, y el zelo revolucionario del Ju-  
dio *Sportas*. *Pichegru* podia contar sobre quarenta mil *Holandeses* dispuestos á declararse por él. El *Arzobispo* y *Fresine* le hacían pasar el resultado de todas las deliberaciones, y todos los avisos necesarios para dirigir sus operaciones. La conspiracion fué descubierta; treinta de los principales conjurados, y aún el General *Eustache*, que se les enviaba de *Paris* para mandarlos, fueron arrestados. Mas su partido se hallaba ya tan bien ligado, que el General *Ingles* tubo á bien pedir, que se le entregasen los adeptos, que estaban presos, para asegurarse de sus personas, y por todo castigo fueron enviados á los puestos avanzados. *Nimega*, *Utrech*, *Bergop-*

Zoom, y Amsterdam fueron tomados como Maguncia. Si el conquistador no tenia otro título para sus laureles, podría decir á lo ménos, como Cústines, y Dumourier: *veni, vidi, vici*; he venido, he visto, y he vencido, porque he hallado adeptos, que abrazar en vez de Soldados, que combatir.

El historiador que quisiere seguir la revolucion por todas las Provincias de la Europa hallará en todas ellas á los hermanos conjurados, preparando de la misma manera los caminos por medio de sus conspiraciones. Verá en España, la de *Reddeleon* vendiendo la plaza de Figueras á los Jacobinos, y pagalo al principio con la promesa de un millon, y en seguida con la guillotina. En Portugal tendrá, que retratar la del adepto *Serge* matandose por guardar su secreto; pero dexandolo sobrevivir en su correspondencia. En Nápoles aquella otra, cuyos principales miembros han sido arrestados, y de la que Mr. *Rey* habia desenvuelto toda la trama: en Roma aquella de la que *Ceruti* poseía todo el secreto, quando ya al principio de la revolucion decia al Secretario del Nuncio en Paris: *guardad bien á vuestro Papa, porque yo os lo anuncio, y podeis estar seguro de ello; ya no tendreis otro.* En Viena la que fué urdida por *Meha'ovich*, y por *Hebenstreit*, que uno, y otro pagaron con su cabeza. En Berlin la de todos los hermanos, que habian puesto fuego á dos casas para apoderarse de los puestos, mientras que la guarnicion corria á apagarlo; pero cuyas resultas supo prevenir el General *Mollendorf* ordenando á las tropas, que se mantubiesen en su lugar, y cogiendo presos á los incendiarios. La revolucion ofrecerá tambien datos para descubrir las maquinaciones, de las que el adepto *Mauvillon* habia trazado el plan, las quales todas debian hacer el estallido el mismo dia en toda la Alemania; á saber, el 1.º de Noviembre de 1793. Lléguese tambien el historiador á San Petersburgo, y allí tendrá que

describir igualmente la conspiracion de *Genet*, de *Bossi*, y de todo el *Club*, que se habia establecido en la casa misma del Caballero de *Wich-wooth*, Embajador de Inglaterra. Los sesenta millones enviados de Francia á los misioneros en Polonia, le dirán bastante sobre los atentados, que la secta no ha cesado de alimentar en aquella Capital. En Constantinopla verá la mision de los Apóstoles enviados al Asia, y Africa, confiada al Caballero de *Mouradgee d' Hohnson*, ya en otro tiempo internuncio, y Embajador de Suecia, y que ahora combina sus cabalas con sus discípulos *Rufino*, y *Lesseps*, baxo los lexanos auspicios del Ministro *Perigord*. Para explicar la conquista de Malta se acordará del proyecto de las últimas Lógias sobre ésta Isla: pero añadirá, que, si los Caballeros se hallaban en otro tiempo excluidos de las Lógias por la naturaleza misma de los misterios, una nueva política habia enseñado á poner entre los mismos Caballeros algunos adeptos tales, quales los *Dolomieu*, los *Bosredons*, y los *Homperschs*, y á ponerlos tambien á la cabeza de la orden á fin de que Bonaparte pudiese decir igualmente en llegando á Malta: *He visto, y he vencido.*

En el seno de la misma América no olvide el historiador los progresos, de que los hermanos se felicitaban en sus regiones, y quedará ménos sorprendido al verlos juntar sus contribuciones para ayudar á los rebeldes de Irlanda; ó al oír hablar del adepto *Adet*, Ministro de los *Pentarcas* cerca de los Estados unidos, y de su emisario *David Lean* convenido de haber corrido el Canadá disfrazado de comerciante, y disponiendo de antemano á otros adeptos para el manejo de las armas, para el recibimiento de las flotas, y de las legiones de los Jacobinos, que debian partir de Brest á fin de hacer la conquista de ésta Colonia.

Yo bien quisiera poder anunciar al historiador, que la secta

conspiradora habia respetado por lo ménos á aquella Nacion que mas sabiamente contenta con sus leyes, debia mostrarse también la mas constante en rechazar las desorganizadoras maquinaciones. Pero el adepto *Illuminado Kungen* no es el único que haya atravesado el Océano para *Illuminar* la Inglaterra. El famoso *Catón Zwack* ha venido también á hacer los ensayos de su mision en Oxfort; y si éstos no han servido, sino para conciliarle el menosprecio de los Doctores, cuyos manuscritos, ó descubrimientos llevaba, para hacerlos imprimir en Alemania, como el fruto de su propio talento, otros Apóstoles se han felicitado de mejores sucesos. Los *Illuminados Zimmerman*, é *Ibiken* han dexado á lo ménos huellas de los misterios en mas de una Lógia; y numerosas sociedades han acreditado, que, si los conjurados habian mudado de nombre, las conjuraciones habian quedado las mismas. Los anales de éstos conjurados están patentes también en Inglaterra: las pesquisas de la justicia, la sabiduría de los Ministros, y las relaciones de los Senadores han descubierto los fastos de las sociedades, que se dicen unas veces *corresponsales*, y otras *constitucionales*: y allí hemos visto á los hermanos de *Edimburgo* coligados para las mismas maquinaciones con los de *Dublin*, de *Londres*, de *Sheffield*, de *Manchester*, de *Stockport*, de *Leicester*, todos de inteligencia en los votos, las invitaciones, y congratulaciones dirigidas á los Jacobinos Legisladores. (a) *La sociedad Madre* nos ha puesto delante todo

---

(a) Ved sobre éstas sociedades las relaciones de las Juntas á los Parlamentos de Inglaterra y de Irlanda, ó bien el extracto de éstas relaciones, y el apéndice, que el zelo del traductor Ingles de éstas memorias le ha sugerido añadir sobre las maquinaciones, que han amenazado mas particularmente á su Patria.

el arte de las *Juntas secretas del Grande Oriente* báxo Felipe de Orleans, todo el del *Arcopago Bávaro* báxo *Weishaupt*, todo el del *Club de Holbach* báxo de *Alémbert*, para seducir á los Pueblos, y para arrastrarlos con igual impiedad á la misma revolucion. La misma secta, que ha hecho perecer en Suecia á Gustavo III á pistoletazos de Ankarstroem; que ha derramado en Austria el veneno á Leopoldo: que en Francia ha entregado Luis XVI á sus verdugos: ésta misma secta ha tenido en el propio Lóndres sus adeptos asesinos: y si en Alemania, la cabeza de Luis XVIII Rey fugitivo ha sido herida con un plomo mortífero, la de Jorge III en medio de su Pueblo, rodeado de aclamaciones, y de los transportamientos del amor mas justo, ha sido puesta por blanco á los ladrones. El Cielo, desviando la bala regicida, no por eso ha consentido ménos, que sobreviviése contra la secta el testimonio, la ignominia, y la atrocidad de los mismos atentados.

La misma secta fatigada de sus crímenes oscuros, para sublevar de una vez los exércitos, las armadas, y los Pueblos en Inglaterra, como en Francia, ha hecho circular las blasfemias, y los sofismas de la sedicion. En Irlanda ha prometido á un Pueblo descarriado la independenciam de sus altares, y de sus leyes por el precio de una revolucion, que aborrece, y destruye todos los altares, y que no dexa por leyes mas que la esclavitud báxo el yugo de los tiranos. Tampoco en Irlanda mismo, eran ya unas simples maquinaciones las que se debian ahogar; sino que era necesario oponer toda la fuerza de los exércitos á la muchedumbre de los conjurados, que llamaban, y esperaban sin cesar las legiones de los hermanos *Carmagnolas*. Sea bendito éste Angel tutelar, que hace se malogren tantas asechanzas, y tantas seducciones, y que ha sabido conservar hasta aquí éste Imperio proscrito mas que ningun otro en las cabalas de los conjurados... Despues de

haber retratado el origen, el código, la reunion, y los atentados de tantas sectas conspiradoras, quiera el Cielo, que pueda en todos tiempos reposar el historiador en éste asilo de tantas desgraciadas víctimas, y echar á lo ménos una mirada consoladora sobre las riberas Británicas. Quiera el Cielo, que pueda siempre decir: allí vinieron á estrellarse todos los esfuerzos: allí se desbarataron todas las maquinaciones, todos los artificios, y todos los furores de la secta: y allí respira un Pueblo feliz en haber conocido el precio de sus leyes, y haber sabido arrostrar los sofismas del Jacobino, como todas sus flotas... Terminando aquí las memorias consagradas á descubrir la secta revolucionaria, está muy léxos, que yo crea haber desempeñado mi empresa de una manera, que no tenga necesidad de la indulgencia de mis lectores. Lo que yo aseguraré á lo ménos con confianza es, que he sido sincero, y que no he tenido otro deseo que el de ser útil. Yo veía á las Naciones muy poco instruidas sobre las grandes causas de la revolucion Francesa, y he creído, que los medios para preservarse de ella, ó para poner un termino á éste azote, serian ménos difíciles de hallar, si el origen de la revolucion fuera mejor conocido.

Despues de haber mostrado éstas grandes causas fixandolas en los elementos mismos de que se habia compuesto la secta revolucionaria, en la coalicion de los sofistas de la impiedad, de los sofistas de la rebelion, y de los sofistas de la anarquía: si hé adquirido el derecho de ser oido sobre los medios conservadores, los entresacaré todos de la naturaleza misma de las maquinaciones de la secta, y de la guerra, que ha venido á hacernos. Yo creeré poder decir:

Los Jacobinos hacen á los Pueblos quanto al entendimiento una guerra de ilusion, de errores, y de tinieblas: yo quiero, que les opongais una guerra de sabiduría, de verdad, y de luz.

Los Jacobinos hacen á los Príncipes, y á los Gobiernos de los Pueblos una guerra de odio para con las leyes, y la sociedad; una guerra de rabia, y de destruccion: yo quiero, que les opongais una guerra de zelo por el órden social, una guerra de humanidad, y de conservacion.

Los Jacobinos hacen á los altares, y á la Religion de los Pueblos una guerra de impiedad, y de corrupcion: yo quiero que les opongais una guerra de costumbres, de virtud, y de conversion.

Entiendo aquí por guerra de ilusion, de error, y de tinieblas la que hace la secta por las producciones de sus sofistas, por las asechanzas de sus emisarios, y por los misterios de los *Clubes*, de sus *Lógias*, y de sus sociedades secretas. Estos son los ardides, que la han valido tantas ventajas sobre la opinion, y la opinion le abre mas Ciudades, que murallas derrivan sus baterías. Comenzad, pues, apartando de los Pueblos todas éstas producciones impías, y desorganizadoras, que no predicán al Pueblo mas que una igualdad, una libertad, y unos pretendidos derechos siempre quiméricos, pero siempre lisongeros al orgullo de la multitud, y siempre puestos de delante por los tribunos, que la dominan. Ya no es tiempo de dexaros seducir por éstas vanas palabras: *libertad de entendimiento, y libertad de prensa*. Las leyes prohibitivas del puñal no alborotan, sino al asesino. Por otro lado todos éstos reclamos, puestos en la boca de los Jacobinos, de aquí en adelante ocultarán mal el lazo. Vedlos á ellos mismos destruir al autor, al vendedor, y al comprador de todo libro contrario á sus principios. Ellos saben todo el poder de los sistemas, y del error sobre el espíritu del Pueblo: conoced, pues, tambien vosotros mismos el de la luz, y de la verdad: aplíquense vuestros escritores zelosos en difundirla á combatir éstos vanos sistemas: mues-

tren sobre todo sus conseqüencias siempre funestas, y desgraciadas para éste mismo Pueblo á quien la secta no lisongea, sino para seducirlo. La secta ha consagrado, y aún consagra millones enteros para esparcir el veneno del error. ¡O vosotros, á quienes podrían seducir sus viles recompensas, y que tal vez creeriaís hallar una mas noble, y mas digna de vosotros en los honores, y los homenajes con que sabe pagar á sus Apóstoles, seguid, yo lo desco, seguid al Jacobino hasta el *Pantheon*! Allí están sus verdaderos héroes. Si vuestro corazon pudiese envidiarles el Apoteosis, deteneos un instante, y ved alrededor de los nuevos Dioses la sombra errante de las víctimas de la revolucion. Ved, como van llorosas, y furiosas de la urna de Volter á la de Juan Jacobo, ¿Ois por ventura éstas terribles imprecaciones? Goza de todo el incienso, que los Jacobinos hacen quemar en tu obsequio. No son ellos, sino tu quien nos has inmolado. Tu debes ser su Dios: tu fuiste nuestro verdugo: eres tambien el de nuestros hijos, y fuiste el de nuestro Rey. ¡Dios de la blasfemia, y de la anarquía! Caiga sobre tí su sangre, y la nuestra, y toda la que derraman, y derramaren todavia los ladrones formados en tu escuela.

Ahorraos éstas quejas, y vuestros propios remordimientos, ó vosotros á quienes el Dios de la sociedad dió talentos, que podeis emplear en la pérdida, ó en la conservacion de vuestros semejantes; ó vosotros principalmente los que velais sobre la educacion de la juventud, ved los cuidados, que toma el Jacobino por seducirla. Magistrados, y Padres ciudadanos apartad léxos de ella todos los libros, y todos los Maestros sospechosos. ¡Desgraciados de vosotros, si el pormenor de las precauciones os espanta como nimio quando la secta las desprecia tampoco!

Pero las escuelas mas caras á los Jacobinos, y mas fu-

nestas para la sociedad son las de éstas cuevas de tinieblas, llamadas sus *Clubes*, ó sus *Lógias*. Aquí no hay ya ningún pretexto para la tolerancia. Sin duda existen todavía Franc-Masónes, cuyos misterios se limitan á entretenimientos inocentes; pero la misma secta no ha ocultado el partido, que sabía sacar de las *Lógias* ménos sospechosas; pues con sus recursos y sus adeptos ha dorado la ponzoña, que derramaba, y de sus cavernas se ha exhalado la revolucion. Si éste motivo no os basta para renunciar á toda sociedad secreta, amais demasiado el título de Franc-Masón. Pero ¿que? el ¿os es mas apreciable, que el de Ciudadano? Reflexionad, que por mas inaccesibles que seais á la seducion, vuestra presencia en las *Lógias* sería todavía muy funesta á la Patria, porque aún serviría mas de velo, y de pretexto á los Jacobinos. Salid, pues, de sus tinieblas: éstas no convinieron jamás, sino al hombre, que tiene miedo de ser visto, porque obra mal. (a)

---

N. T. (a) Con efecto la eterna sabiduría nos enseña, que todos los que obran mal, aborrecen la luz, y no salen á ella, porque no se vea su mal obrar, temiendo ser reprehendidos; pero los que obran bien, no rehusan salir al público, ni que sus obras sean vistas de todos, porque estan hechas segun Dios manda. *San Juan cap. 3. v. 20 y 21.* Por lo mismo quando el Señor fué preguntado por el Pontífice de los Judíos sobre su doctrina y discipulado, respondió: yo he hablado públicamente en el mundo. Yo siempre enseñé públicamente en la Sinagoga, y en el Templo, donde todos se juntaban, y jamas he hablado en secreto. ¿Que me preguntas á mi? Preguntalo á los que me oyeron, y ellos te dirán lo que yo les he enseñado. *San Juan cap. 18 v. 20 y 21.* Ademas: mandó á sus discipulos, que diesen al público, y en alta voz todo quanto le habían oido en sus privados coloquios. *San Math. cap. 10 v. 27. San Luc. cap. 12 v. 8.* A ésta solemne máxima de nuestra santa Religion se opone el inviolable secreto de los Franc-Masónes y el terrible juramento de guardarle, que hacen á Dios, como primer Arquitecto

Pero la secta hoy ya no se contenta con sus conspiraciones tenebrosas: sus legiones han salido de sus cuevas: ha comenzado la guerra de las picas, de las hachas, y de los rayos revolucionarios; y envia sus guerreros á aniquilar, no un trono solo sino todos, y el imperio de las leyes. Principes, Pueblos del Norte, ó del Medio dia, del Oriente,

*tecto de la naturaleza, sugetandose á que si lo quebrantan, les saquen la lengua, su corazon sea despedazado, y su cuerpo quemado y reducido á cenizas, y esto solo con el fin de que el arcano de su instituto jamas llegue á publicarse entre los hombres, ni manifestarse á las potestades superiores.* La inviolabilidad de éste secreto, la naturaleza del horroroso juramento con que se obligan los Franc-Masónes á su observancia; la presuncion de que solo conocen á Dios segun indica su fórmula por Autor de la naturaleza y no de la gracia, y la autoridad de matar, que se atribuyen sin ser ministros de la potestad pública, y la de dexarse matar siempre que intervenga revelacion del secreto movieron entre otras razones al Sumo Pontifice Clemente XII á condenar en su Bula que comienza *In eminenti* endatada en 28 de Abril de 1738 la Masonería, aunque entonces no se conocia todavia la malignidad característica de ésta secta: su Santidad excomulga con excomunion mayor reservada á si, y á sus sucesores (fuera del artículo de la muerte) á todo fiel Cristiano de qualquier estado, condicion, grado, orden, dignidad, ó preeminencia que sea, lego, Eclesiástico, secular ó regular, que se hiciese escribir en la cofradia de los Franc-Masónes, ó que los recibiese en sus casas propias, los ocultase, ó asistiese á sus funciones, ó les diese (en qualquier modo que sea) auxilio, consejo, favor pública, ú ocultamente por si mismo, ó por medio de otros. Tambien excomulga á todo aquel, que exortare á otro, ó lo induxere, provocare, ó persuadiere, que se aliste en la dicha Masonería, ó que interviniere á ella, ó diere algun favor, ó fomento á los tales Franc-Masónes.

Para desvanecer los pretextos de los que decian, que no subsistia ésta condenacion, y excomunion, el Sumo Pontifice Benedicto XIV en la Bula, que empieza *Providas Romanorum Pontificum prædecessorum nostrorum leges*, expedida en 1764.

del Occidente, los hechos han hablado demasiado altamente, ellos os lo han dicho. La secta os amenaza á vosotros, como á nosotros, y no ha empezado por nosotros, sino para llegar hasta vosotros. Léxos, pues, de aquí todos los cálculos de la ambición, de la avaricia, de los zelos, y de los intereses particulares. La sociedad general está amenazada, y cada uno de vosotros debe perecer con ella. Sea, pues, tambien el zelo por la sociedad el que solo os anime. Aquí toda neutralidad sería un crimen contra el género humano, y contra vosotros mismos. Ah! No os diga, que solos los ladrones conocen el precio de la unión, y del concierto de las fuerzas. Todos ellos son hermanos por dóquiera para su empresa de ver trastornado el orden social. Jefes de las Naciones sed hermanos, como ellos por lo mismo que el interes comun de todos vosotros exige, que conserveis este orden social. Que? Estareis en paz con un enemigo, que ha declarado la guerra á todos? es decir habriais jurado dexar degollar la sociedad entera, derribar todos los tronos, y

---

confirma la condenacion y excomunion de su predecesor insertandolas en la suya.

Asimismo el Señor Don Fernando VI. prohibió por su decreto de 2 de Julio de 1781 las congregaciones de los Franc-Masónes, como sospechosas báxo la pena de su Real indignacion, y de las demas que tubiere por conveniente. Mas el Abad Barruel ha demostrado la malignidad característica de la Masoneria, por lo que sentimos con el mas vivo dolor que los satelites del Tirano hayan establecido en las Ciudades principales de nuestra Nacion Lógias de Franc-Masónes. Si la sabiduria de nuestro Gobierno no extirpa estas congregaciones impias y desorganizadoras, muchas servirán de punto de reunion á todos los partidarios del enemigo, y de hogar de todas sus intrigas para seducir á los incautos, y para esclavizarnos, y otras pretenderán sumergirnos en los horrores de la revolucion Francesa.

destruir todas las potestades, sin oponer la menor resistencia. ¿Que? ¿Habriais hecho aún mas en vuestro error? ¿Habriais hecho tratados de alianza con los Jacobinos por la esperanza de salvar vuestro trono, y vuestro Pueblo? Pero ¿se salva éste trono, sobre el qual no os dexa la secta sino para reynar por medio de vosotros? ¿Se salva éste Pueblo, quando es necesario que sus brazos sirvan de auxiliares hasta para los delitos de los Jacobinos? ¿Se salva el esclavo encadenado sobre el banco de las galeras, y cuyos brazos no pueden hacer otra cosa, sino remar para el servicio del pirata? Ah! Si os queda alguna duda sobre la suerte que la secta os prepara, mirad á sus adeptos: escuchadlos tambien repetir en presencia de éstos embajadores de los Reyes neutrales, y aliados el mas solemne de sus juramentos: *odio al Reynado*. Unios, pues, todos, combatid los combates de la sociedad, porque es necesario salvarla, para salvaros á vosotros mismos.

Pero hay otra guerra, que la secta nos hace mas terrible, que la de sus huestes. Los resultados de su impiedad, la corrupcion de las costumbres, y la apostasia de un siglo, que se dice el de la filosofia, ved aquí sus verdaderas armas, y el grande origen de nuestros desastres. ¡O vosotros, á quienes éstas verdades espantan, porque os tocan de mas cerca, subid á la causa primitiva de vuestras calamidades! Los impíos, que se dicen filósofos, han jurado destruir á Jesu-cristo, y su Religion: vosotros habeis escuchado á éstos impíos, y os habeis saboreado con sus lecciones, porque hallabais autorizada en ellas la libertad de vuestras pasiones. El mismo orgullo, que los sublevaba contra Dios, los sublevó en seguida contra vosotros mismos. Su vana igualdad desde luego no ya quiso, ni Reyes, ni Grandes, ni nobles, ni ricos. Bien presto á la sombra de un nuevo sabio, su libertad tampoco quiso ya ni leyes, ni Magistrados, ni so-

ciudad, ni propiedad. Sin embargo todos éstos impíos os anunciaban, que su sabiduría bastaría para gobernar el mundo, y volverle feliz, y fuisteis deslumbrados igualmente con sus promesas. Los Presbíteros del Señor os advertían, que en lugar de ésta felicidad había azotes preparados contra los apóstatas, y habeis menospreciado éstas amenazas. Para desengañaros de éste ídolo, y mucho ménos para vengarse, que para volveros á llamar á la fé, y á las virtudes de su Evangelio, ¿sabeis lo que ha hecho nuestro Dios? El ha dicho á sus Presbíteros: «dexas éstas lecciones, que oponéis al delirio de los impíos. Estos oponen su razon contra mí: han jurado destruir á mi Hijo: quieren réynar solos sobre éste Pueblo, y han tomado sobre sí el cuidado de conducirle á la verdadera felicidad: yo les dexaré obrar, y desde luego abandono éste Pueblo á su sabiduría. Salid de en medio de ellos, y sacad de allí mi Evangelio. Mi Hijo, y yo entregamos éstos Grandes, y éste Pueblo á sus sabios. Sean conducidos por ellos, puesto que no me quieren mas á mí, ni á mi Hijo.»

Franceses, así ha hablado el Dios de vuestros Padres. ¡O! ¡Y! quan bien sabe confundir la prudencia de los prudentes, y la sabiduría de los sabios! (a) Recorred ahora éste vasto Imperio, que él ha entregado á vuestra pretendida filosofía. Sus Presbíteros no existen ya; sus Altares están por tierra, y su Evangelio ha desaparecido. Calculad ahora los delitos y los desastres. ¿Qual será, pues, en adelante, y qual puede ser en éste momento la causa de un azote tan terrible, y tan obstinado de calamidades, que el mismo hace llover sobre la Patria? Estos Pueblos baxo el yugo de la revolucion no tie-

men sus filósofos? ¿No tienen toda la sabiduría de sus Deístas, de sus Ateos, y de sus Theophilantropos? Y aún el día de hoy, ¿de donde proviene, que vosotros mismos andéis errantes, y vagamundos, pobres, y afligidos sobre toda la haz de la Europa? ¿Esta filosofía, de que habeis hecho vuestro idolo, no se halla hoy triunfante en el centro de su Imperio? ¡Ah! Si á lo ménos sus principios pudieran indemnizaros en vuestro destierro de los males, que ella misma os hizo! ¡Si os sucediera á vosotros lo que á éstos hombres, á quienes veo participar vuestras desdichas, sin haber participado vuestra apostasía! Si experimentarais como ellos á éste Dios, que siempre se muestra su Padre aún quando los castiga, ó los prueba; á éste Dios, que siguiendo los en su destierro, habita en sus corazones, los fortifica, los consuela, y hace que se les conviertan en fuentes de delicias sus mismas privaciones! ¡Si pudierais deciros: ésta filosofía, que me pone á prueba, será un día la recompensa de mi sumision! Pero no; ella obró vuestras infelicitades, y vos os habéis sufrido todo su peso, y no oye mas vuestra sumision, que vuestras murmuraciones.

O ¡Desgraciadas víctimas! Confesad, que ésta credulidad, y ésta confianza en vuestros héroes sofistas, os han sido muy funestas. La revolucion, que ellos han llevado al cabo, sea pues, la muerte de toda ésta filosofía de impiedad, si quereis, que se aplaque el Dios, que no envió la revolucion sino para vengar á su Cristo; porque persistiendo en ultrajarla, y dexando perseverar en vuestro corazon la primera causa de vuestras infelicitades, no hallareis término á ellas. El gran crimen del Jacobinismo es su impiedad, pero su grande esugio es la vuestra. El tiene al Infierno en su favor mientras que combate contra Jesu-cristo, y vosotros no tendreis á los Cielos en el vuestro, mientras que vuestras costumbres, ó vuestra perfidia os tenga vueltos como á él en enemigos de Jesu-

criso. Por vuestra impiedad sois hermanos del Jacobino, y sois Jacobinos de la revolucion contra el altar; y obstinandoos como ellos en éste odio del altar, no aplacareis al Dios, que venga éste mismo altar por la revolucion de los tronos, y de todas nuestras leyes.

Tal es la última, tal es la mas importante de las lecciones, que nos dan éstos azotes continuados. así como las mismas maquinaciones de los *sofistas de la impiedad*, de los *sofistas de la rebelion*, y de los *sofistas de la anarquía*. ¡Quiera el Cielo, que concluyendo yo con éstas memorias, las haya estampado muy á fondo en la mente de mis lectores! ¡Quiera el Cielo sobre todo preparar los caminos á fin de que la Religion, las leyes, y la felicidad vuelvan á mi Patria! ¡Quiera el Cielo, que las investigaciones, que yo he empleado en descubrir las causas de la revolucion, no sean inútiles á las Naciones, que pueden aún preservarse, ó bien librarse de sus desastres! Y Dios, que sostiene mis trabajos, no los habrá dexado sin recompensa.

**FIN DEL SEGUNDO Y ULTIMO TOMO.**



# INDICE

de las materias contenidas en éste segundo tomo.

## QUARTA PARTE.

Conspiracion de los Sofistas de la impiedad y de la anarquía

Secta de los *ILUMINADOS*.

<i>Adan Weishaupt fundador del Iluminismo.</i>	Pág.	3
<i>Fundacion del Iluminismo.</i>		8
<i>Sistema general de la Secta.</i>		10
<i>Código y division de los grados del Iluminismo.</i>		11
<i>Instruccion del Insinuante Iluminado, y papel que hace respecto á los candidatos.</i>		12
<i>Novicio Iluminado.</i>		21
<i>Estudios del Novicio Iluminado.</i>		Id.
<i>Exámen del Novicio Iluminado.</i>		24
<i>Recepcion del Novicio Iluminado.</i>		25
<i>Declaraciones sobre los tres grados Minerval, Iluminado menor, y mayor.</i>		27
<i>Deposicion juridica del Profesor Renner sobre los Iluminados.</i>		28
<i>Deposicion juridica de Mr. Cosandey.</i>		36
<i>Preparacion para los misterios, y para el grado de Eopta.</i>		45
<i>Discurso del Hierophante para el grado de Presbitero ó de Eopta Iluminado.</i>		48
<i>Grado de Regente, ó de Príncipe Iluminado.</i>		62
<i>Ultimos misterios del Iluminismo. Grados de Mago, y del hombre Rey.</i>		68
<i>Gobierno de la Secta.</i>		72
<i>Leyes del Eopta Iluminado.</i>		75
<i>Leyes de los Regentes Iluminados.</i>		79
<i>Leyes de los Prefectos de distrito.</i>		81
<i>Leyes del Provincial Iluminado.</i>		83
<i>Reglas de los Directores Nacionales.</i>		86
<i>Leyes del Arcopago Iluminado.</i>		89

## QUINTA PARTE.

Historia de los *ILUMINADOS*.

<i>Primera, segunda y tercera época.</i>	105
<i>Primera época del Iluminismo.</i>	108
<i>Segunda época del Iluminismo. Proyecto de Weishaupt sobre los Franc-Masónes.</i>	122
<i>Philon Knigge.</i>	124
<i>Paralelo de Knigge, y de Weishaupt</i>	Id.

<i>Convenio de Knigge y de los Arcopagitas.</i>	128
<i>Asamblea de los Franc-Masónes en Wilhemsbad.</i>	130
<i>Maniobras y sucesos de Knigge en Wilhemsbad.</i>	134
<i>Lista de los principales Iluminados desde la fundacion de la secta en 1776 hasta el descubrimiento de sus escritos originales en 1786.</i>	149
<i>Adicion á la lista precedente.</i>	154
<i>La secta prosigue sus conspiraciones.</i>	158
<i>Union Germánica.</i>	160

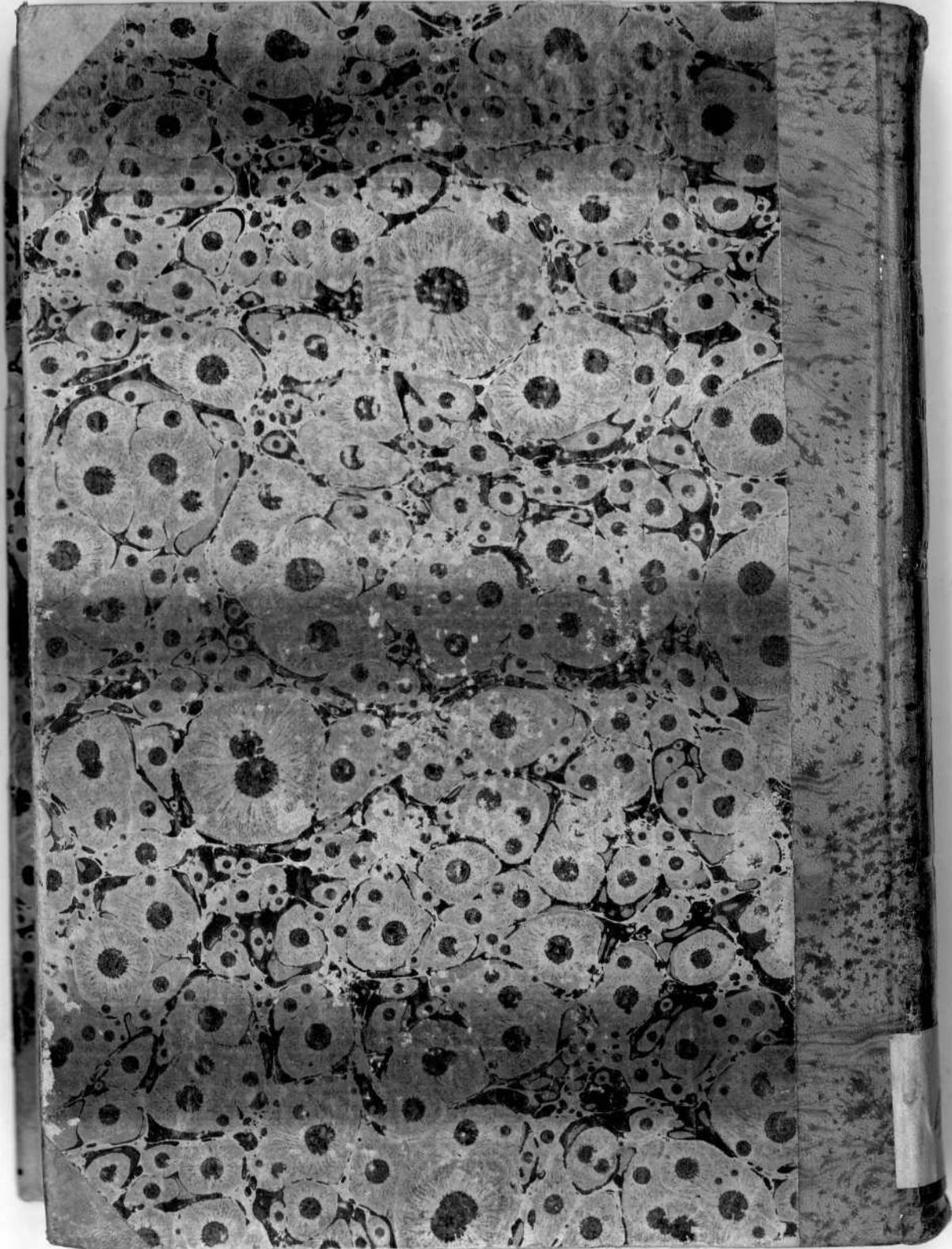
## SEXTA PARTE.

<i>Quarta época: llegada de los ILUMINADOS á Francia.</i>	
<i>Secta de los Jacobinos formada por la coalicion de los conjurados contra el Altar, el Trono, y la Sociedad.</i>	
<i>Revolucion Francesa.</i>	169
<i>Estado de las Lógias Masónicas en ésta época.</i>	170
<i>Lógias de los Aristócròtas. Masónes revolucionarios.</i>	172
<i>Lógia mixta de Aristócratas engañados, y de Iluminados Martinistas.</i>	Id.
<i>Lógia de los Aristócratas engañados.</i>	176
<i>Recibimiento y convenio de los Embajadores Alemanes con los Amigos reunidos.</i>	178
<i>Resultado de la embajada explicado por los hechos.</i>	Id.
<i>Primer hecho.</i>	179
<i>Segundo hecho.</i>	Id.
<i>Tercer hecho.</i>	Id.
<i>Quarto hecho.</i>	180
<i>Quinto hecho.</i>	Id.
<i>Sexto hecho.</i>	Id.
<i>Séptimo hecho.</i>	181
<i>Octavo hecho.</i>	182
<i>Identidad de las maquinaciones, del órden progresivo, y de los medios contra la Religion.</i>	185
<i>Contra la Monarquía.</i>	188
<i>Contra toda propiedad, y toda sociedad.</i>	190
<i>Progresos de la revolucion explicados por la extension de la secta, y por la universalidad de las maquinaciones.</i>	194
<i>Excomunion mayor impuesta por los Sumos Pontífices Clemente XII y Benedicto XIV contra los que se alisten en la Masonería, ó la protejan de qualquier modo.</i>	204
<i>Quadro Geográfico y político de las Lógias Alemanas Iluminadas última oja.</i>	









BARRUEL

MEMORIAS

1800-1802

1 - 2

4202